

# Entrevista a Dolores Ehlers (1977)<sup>1</sup>

## Primera parte

Julia Tuñón\*



Fragmento de una fotografía panorámica de Vicente Cortés Sotelo que muestra a Dolores y Adriana Ehlers frente a la Fuente de Chapultepec”, Ciudad de México, 13 de enero de 1922, Fuente: Archivo Fotográfico Manuel Toussaint/ Instituto de Investigaciones Estéticas de la UNAM.

**L**as hermanas Adriana y Dolores Ehlers fueron pioneras en todos los territorios del cinematógrafo. Ellas filmaron documentales, procesaron películas, vendieron aparatos para la proyección y participaron de la política respecto al cine en el difícil tramo de la Revolución Mexicana conocido como

---

<sup>1</sup> Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

carrancismo. Las hermanas estuvieron muy unidas durante toda su vida y realizaron su labor siempre en forma conjunta.

Ambas nacieron en la ciudad de Veracruz, Adriana el 25 de septiembre de 1894 y Dolores el 17 de octubre de 1896. Quedaron huérfanas de padre siendo muy niñas y su madre las mantuvo con dificultad gracias a su trabajo como partera. Se trataba de una familia *sui generis*, pues las mujeres profesionistas eran pocas, pero además madre y hermanas convivían con otra familia también formada de mujeres solas, de manera que en la gran casa veracruzana un grupo de dos adultas y cuatro niñas compartían los trabajos para mantenerse y hacían gala de una mentalidad liberal y antiporfiriana, que las hizo militar con la causa maderista y carrancista, conociendo a las líderes feministas del momento.

Siendo aún una niña, Adriana organizaba proyecciones sobre una sábana, iluminando con velas las figuras de papel que las hermanas recortaban y cobraba a los niños de barrio la función. Pronto tuvieron que dejar la escuela por problemas económicos y Adriana entró a trabajar a un estudio fotográfico en donde aprendió todo lo referente a ese oficio, de manera que decidieron instalar un estudio en el patio de su casa, en donde Adriana pintó los escenarios y las dos hermanas lograron una clientela abundante, porque adornaban a las muchachas con gasas y flores que les daban un toque artístico a sus retratos.

El primer Jefe Constitucionalista, Venustiano Carranza visitó Veracruz y las hermanas Ehlers fueron llamadas para tomarle una fotografía, que el político agradeció otorgándoles una beca para estudiar fotografía en Boston, Massachusetts, en donde durante 1916 trabajaron en los estudios Champlain, para aprender el oficio, y en las noches asistieron a una escuela de arte para maestros. Al terminar el plazo fijado, el Primer Jefe les concedió una prórroga para estudiar cinematografía y se incorporaron al Army Medical Museum en Washington D.C., en donde el gobierno estadounidense había concentrado los recursos para hacer películas que orientaran a los soldados que luchaban en la Primera Guerra Mundial acerca de su salud. Las hermanas aprendieron entonces, bajo estricta disciplina militar, a filmar, revelar,

procesar, copiar, titular películas y todas las faenas del laboratorio y de la filmación. Completaron su instrucción con las técnicas para hacer filmes de arte en la Universal Pictures Company, en Jacksville, New Jersey, viviendo ya en la ciudad de Nueva York.

Ante el apremio de Venustiano Carranza para que regresaran a su país, las hermanas Ehlers aprendieron a armar y manejar las cámaras de la Nicholas Power Company y consiguieron la concesión para venderlas en México. Así, al regresar, en 1919, instalaron en los bajos de su casa un negocio en el que vendían estos aparatos y enseñaban a los proyccionistas a utilizarlos en las salas de exhibición, pero además fueron incorporadas a la Secretaría de Gobernación, Adriana, como Jefe del Departamento de Censura y Dolores como Jefe del Departamento Cinematográfico, que incluía un laboratorio para revelar las películas que ambas filmaban, y que eran de carácter documental.

El Departamento de Censura se creó con la intención de filtrar los mensajes denigrantes que eran moneda corriente en las películas estadounidenses y que el Primer Jefe Constitucionalista consideraba negativas para México, pero además cortaba las escenas que consideraban ofensivas para la moral pública. En el laboratorio se procesaban las películas que ellas mismas realizaban y con las que se pretendía contrarrestar la imagen de México como un país atrasado. Filmaron desfiles y manifestaciones, las grutas de Cacahuamilpa, las ruinas de Teotihuacán y el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, además de un largo documental acerca del tratamiento que se realizaba para hacer potable el agua, que les llevó meses y que las colocó en situaciones peligrosas, porque debían cargar las cámaras que pesaban 35 kg. cada una. Exhibían las cintas en escuelas, fábricas, dependencias del gobierno e instituciones de beneficencia.

El hecho de ser mujeres fue un argumento constante contra ellas, pues las hermanas Ehlers se movían en un ambiente exclusivo de varones, eran autosuficientes y vestían pantalones para poder realizar las labores asignadas. Además, eran años difíciles. Cuando Venustiano Carranza, su gran protector, es asesinado, en 1920 y Alvaro Obregón accede a la presidencia de la República, Adriana y Dolores fueron cesadas de

sus puestos. Durante un tiempo Adriana pudo filmar y procesar películas en un pequeño laboratorio casero que habían instalado, como la que hizo sobre el petróleo para la International Petroleum Company, que se exhibió en 1922 en los Estados Unidos de América. Entre 1922 y 1929 realizaron unos noticieros semanales que llamaron *Revistas Ehlers*, que vendían directamente a los exhibidores y mostraban los acontecimientos del momento: catástrofes, desfiles, manifestaciones etc. y continuaron con la "Casa Ehlers", vendiendo aparatos de proyección y sus refacciones.

Adriana se casó con el Sr. Roberto Rocha y Dolores estuvo seriamente enferma, por lo que vendieron el laboratorio y se dedicaron a la "Casa Ehlers". Adriana murió en 1972 y Dolores pasó sus últimos días en Guadalajara, Jalisco. En esos años Dolores escribió poesía, grabó un disco, escribió varios libros como *Destellos*, dos novelas policíacas y tres o cuatro amorosas.

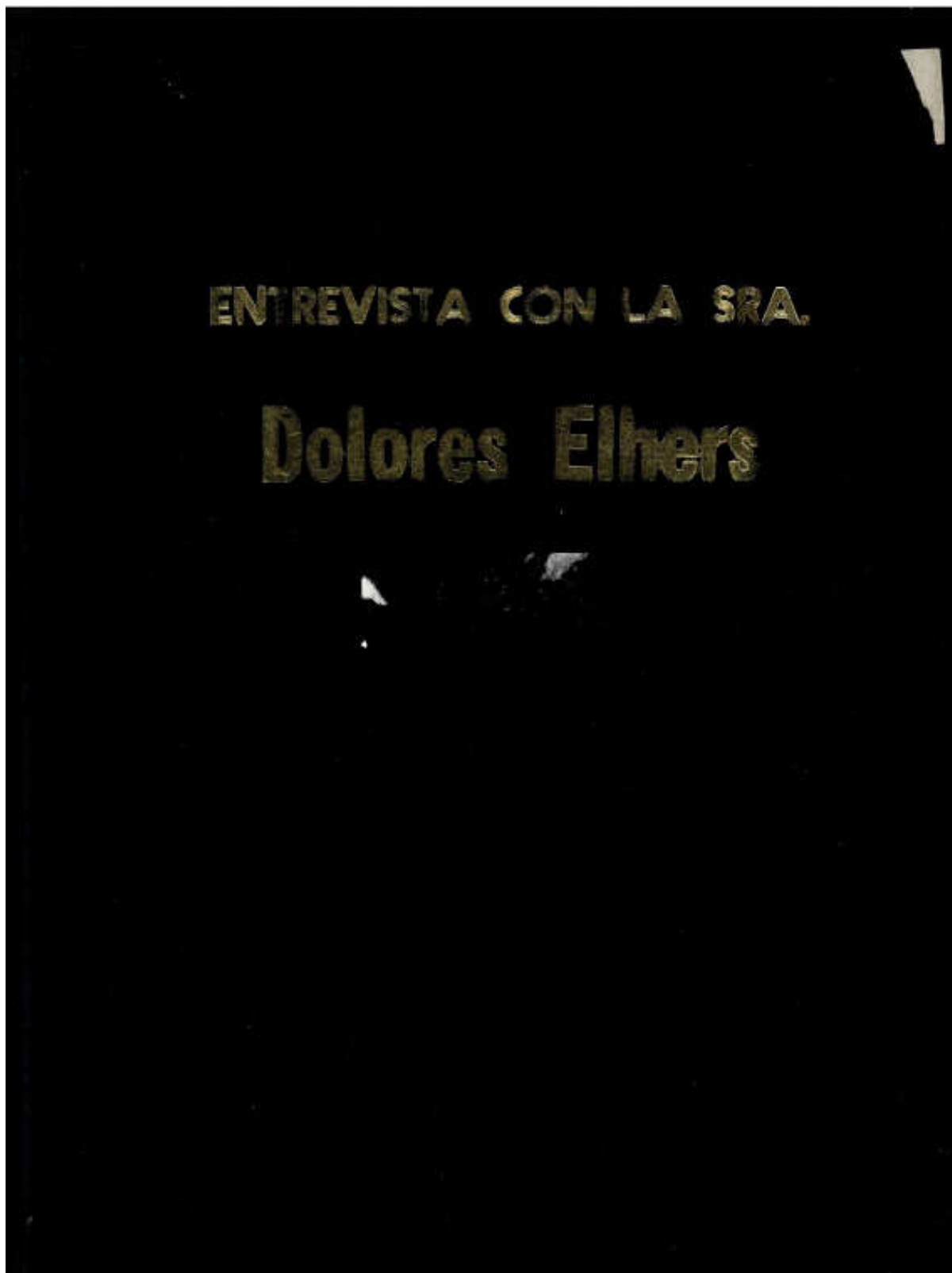
Los materiales filmados por las hermanas pasaron de la Secretaría de Gobernación al Archivo General de la Nación y de ahí a la Cineteca Nacional en donde seguramente ardieron en el incendio del año 1982.

Realicé siete entrevistas a Dolores Ehlers, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, México, los días 26 y 29 de noviembre y 1, 3, 5, 8 y 10 de diciembre de 1977,<sup>2</sup> para el Archivo de la Palabra del INAH. Su clave es PHO/6/25.<sup>3</sup>

---

<sup>2</sup> Aquí se reproducen las 3 primeras sesiones, dejando para el número que viene las últimas cuatro.

<sup>3</sup> El documento mecanografiado se reproduce aquí en forma íntegra. Se corrigieron errores de tipeo y se intercalaron fotografías, algunas de ellas incluidas en los anexos que acompañaban la entrevista.



Tapa del documento original mecanografiado. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México.

**Entrevista con la señora Dolores Elhers, realizada por Julia Tuñón, en la ciudad de Guadalajara, Jalisco, los días 26 y 29 de noviembre y 1, 3, 5, 8 y 10 de diciembre de 1977**

### **Primera entrevista: 26 de noviembre**

---

**Julia Tuñón: Antes de empezar le voy hacer la siguiente pregunta, con que ¿cuál es su nombre completo señora?**

Dolores Ehlers: Mi nombre completo es Dolores L. Ehlers, e- ache- ele-e- ere- ese.

**JT. ¿Y su segundo apellido?**

**DE:** Mi segundo apellido Jiménez, pero casi nunca lo uso.

**JT: Casi nunca lo usa.**

**DE:** Fíjese que mi mamá tenía la creencia, de que los nombres debían tener catorce letras.

**JT: ¡Ah! qué chistoso.**

**DE:** Y de ahí viene que yo tenga la ele en medio.

**JT: ¿Ah sí?**

**DE:** Que yo tenga la ele en medio, porque resulta que para que tuviera catorce letras.

**JT. ¿La ele es inicial de otro nombre?**

**DE:** Inicial del día que nació, de San Lucas Evangelista.

**JT: Es "decir usted es ¿Dolores L. como...?"**

**DE:** O Lucas Ehlers, pero nunca me pongo el Lucas porque lo que se trata es que tenga catorce letras el nombre.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Dolores L. Ehlers, siempre me pongo, ahora cuando me identifico en alguna tarjeta o algo, pongo Dolores Lucas Ehlers Jiménez.

**JT: Sí, permítame tantito.**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Eh, dónde nació usted?**

**DE:** Yo nací en Ver... mi hermano y yo nacimos en Veracruz.

**JT: ¿En la ciudad de Veracruz?**

**DE:** En la ciudad de Veracruz, yo en una calle que ya está ganada al mar que se llamaba la calle de la Playa y que ya no existe. Nosotros fuimos, somos de origen veracruzano; mi padre y mi madre, mi madre era doctora en obstetricia.

**JT: ¿Su madre?**

**DE:** Mi madre, era doctora en obstetricia. Y mi padre Teniente Coronel, del ejército.

**JT: ¿Cuándo nació usted?**

**DE:** Yo nací el año de 1896, el 17 de octubre de ese año, a la una de la mañana de un domingo.

**JT: Un domingo.**

**DE:** Bajo la, los astros de Venus y la luna, y con el signo de libra.

**JT: ¡Ah! tiene buen signo.**

**DE:** Y mi hermana tiene el mismo signo.

**JT: ¿Su hermana Adriana?**

**DE:** Mi hermana Adriana, había nacido dos años antes, ella nació en 1894, el 25 de septiembre, un martes a las seis de la tarde.

**JT: ¿Cómo se llamaba su padre?**

**DE:** Mi padre se llamaba Teodoro Néstor Ehlers.

**JT: ¿Era mexicano?**

**DE:** El era mexicano; su padre es el que era, el que era alemán, y su madre inglesa.

**JT: ¿Y su madre cómo se llamaba?**

**DE:** Mi mamá se llamaba Josefina Jiménez de Ehlers. Y sus padres eran españoles, ella era mexicana.

**JT: ¿Así es que su padre era Teniente Coronel?**

**DE:** Del ejército.

**JT: ¿Y qué puesto? ¿Qué hacía en Veracruz?**

**DE:** No, estaba en México.

**JT: ¿Entonces?**

**DE:** El estaba, porque sabe que en esa época, no se usaba que las señoras anduvieran con sus esposos de un lado para otro, menos los militares, ellos tenían siempre a las soldaderas con su ejército, pero nunca sus esposas, ellas se quedaban en lugar de residencia, y ellos se guían sus puestos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Según... él estaba en México, y ella en Veracruz.

**JT: Eh, ¿siempre estuvo en México?**

**DE:** El sí, siempre estuvo en el destacamento en México, pero viajaba a Veracruz, pues la prueba está que mi madre tuvo cinco hijos.

**JT: ¡Ah! ¿Ustedes eran la número qué?**

**DE:** De las últimas.

**JT: ¿Las dos últimas?**

**DE:** Las dos últimas, sí. Mi madre se recibió de doctora habiendo estudiado en el Hospital de Veracruz

**JT: ¿En el Hospital estudiaba para doctora?**

**DE:** Sí, estando casada, conste.

**JT: ¿Estaba casada?**

**DE:** Estando casada sí, y su familia era aristócrata y la vieron con muy malos ojos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Ve, porque en esa época usted se imagina; si ya lo nuestro lo vieron mal, pues lo de ella ¿cómo lo verían? Se enojó la familia porque ella se fue dos años al hospital y tuvo que traducir todos los textos que venían en francés, ella no sabía el francés, pero aprendió a traducir; bueno, ya teniendo siete meses de embarazo.

**JT: ¿De quién?**

**DE:** De mi hermana Adriana; porque ella era muy joven, tenía entonces dieciocho años cuando... Vino a México y pidió su examen a título de suficiencia. Desde luego la consideraron muy orgullosa y muy pretenciosa, por que ¿cómo se atrevía habiendo estudiado en un hospital, a venir a pedir a título de suficiencia, su título en la escuela de medicina? Le pusieron tiempo doble de técnica, tiempo doble de práctica y jurado doble; con la consigna de que la reprobaran. Pero mi madre traía muy bien aprendido lo que se iba a examinar y resulta que le hicieron muchas preguntas cruzadas para hacerla caer, pero no pudieron, entonces la, la aprobaron por unanimidad de votos; y el director de la escuela la llamó y le dijo: –Mira Josefina, tú traías muy bien aprendido lo que viniste a presentar, porque yo di la orden que te tronaran.

**JT: (risa).**

**DE:** Pero no pudieron, así que por ahí puede usted empezar por el carácter de la familia.

**JT: ¿Es decir su madre era una mujer de mucho carácter?**

**DE:** De mucho carácter y de mucho talento.

**JT: Eh ¿usted hizo en Veracruz, recuerda que su padre fuera con frecuencia?**

**DE:** Pues si ha de haber ido porque tuvo cinco hijos.

**JT: (risa)**

**DE:** (risa)

**JT: ¿Pero usted no recuerda?**

**DE:** No, yo, yo él se murió cuando yo tenía un año.

**JT: ¡Ah! ¿Usted era la menor?**

**DE:** La menor.

**JT: La menor de los cinco hermanos.**

**DE:** De los cinco hermanos.

**JT: Eh, ¿me permite un momentito? quiero ver como va grabando.**

**DE:** Sí.

**JT: Entonces eh, entonces usted, su padre era Teniente Coronel, e iba a veces a Veracruz, pero a usted ya no le tocó.**

**DE:** A ver a mi mamá.

**JT: Entonces usted, la familia que usted recuerda, con la que usted se desarrolló en Veracruz ¿quién era?**

**DE:** ¿Mi hermana?

**JT:** ¿Su hermana? ¿Su madre?

**DE:** Mi hermana, mi madre y mi madrina, porque mi mamá enviudó y mi madrina enviudó a la vez y eran muy amigas.

**JT:** ¿Entonces, se fue a vivir con ustedes?

**DE:** Con nosotros, con sus dos sobrinas; y entonces la casa se mantenía de lo que mi mamá, de su profesión y de que una de las sobrinas de mi madrina, encuadernaba libros muy bonitos, Clara.

**JT:** Ajá.

**DE:** Una mujer preciosa, como yo no he vuelto a ver otra, primorosa, pero ese era el trabajo que hacía, muy artístico, y con eso se sostenía la familia.

**JT:** Eh, la familia de su madre ¿le perdonó el hecho de que ella hubiera aprendido...?

**DE:** No, ella no, la sacó fuera, nomás a la única con quién ella se llevaba, era con un tío nuestro, que era guardia de la, era celador de la aduana, y mi abuela, porque nosotros, pues nosotros los ignorábamos por completo.

**JT:** Una...

**DE:** Yo no sé qué lío habrán llevado después, porque no me (ininteligible) con ellos.

**JT:** Y su madre en el hospital, ¿qué puesto tenía?

**DE:** Ninguno, estudiante. Y trabajaba pues yo creo que como, pues en el departamento de obstetricia, ¿verdad?

**JT:** ¿Pero ya había conseguido el título de México? ¿Verdad?

**DE:** No, allá estudió.

**JT:** A ver, a ver ya me confundí. Es decir, su madre, me explicaba usted, que cuando tenía siete meses de embarazo de su hermana Adriana.

**DE:** Fue cuando pidió su título, pero antes había estado dos años.

**JT: Sí.**

**DE:** En el hospital estudiando.

**JT: Ahora, le dieron el título en México.**

**DE:** Si, se lo dieron.

**JT: Porque si aprobó, entonces ella vuelve a Veracruz.**

**DE:** Vuelve a Veracruz.

**JT: Con la familia.**

**DE:** Con la familia a trabajar.

**JT: La tiene a usted, muere su marido, se junta con la madrina.**

**DE:** Si.

**JT: Y, y ¿sigue trabajando en el hospital?**

**DE:** No.

**JT: ¡Ah! ¿En dónde trabaja?**

**DE:** Por su cuenta, por su cuenta.

**JT: ¿Pone consultorio?**

**DE:** No, entonces no se usaba los consultorios, para la, para las, doctoras en obstetricia, sino les llamaban parteras y iban a los lugares a asistir a sus...

**JT: Y las mujeres que estaban...**

**DE:** En sus casas, no se usaba que fueran a sanatorios. Por cierto, que lo pagaban muy mal, porque daban quince pesos o veinticinco pesos por un parto.

**JT: ¿Había atención prenatal?**

**DE:** Así, de cuarenta días.

**JT: Eh, no quiero decir antes de que naciera el niño ¿su madre iba...?**

**DE:** Si.

**JT: ¿Vigilando la madre?**

**DE:** No, no muchas veces venían de un rancho en un caballo, lloviendo y se la llevaban varios (ininteligible)

**JT: En el mero momento.**

**DE:** En el momento, si.

**JT: ¿No había, no había...?**

**DE:** No había prenatal, entonces no había todas esas cosas que hay ahora.

**JT: Si.**

**DE:** Sino que ella, nada más que ella fue una mujer de mucho talento, porque le voy a decir, entonces no había los aparatos que hay ahora.

**JT: Ajá.**

**DE:** Si no usaban una cosa que se llamaba estetoscopio.

**JT: ¿Estetoscopio?**

**DE:** Era...

**JT: ¿Estetodcopio?**

**DE:** Creo que sí, estetoscopio se llamaba. Era una como corneta.

**JT: Ajá.**

**DE:** Con una entrada chiquita y una ancha, esa ancha la colocaba ella entre la mujer y el otro en su oído, y mi madre podía determinar la, o sea si iba a ser niño o niña.

**JT: ¿Cómo le hacía?**

**DE:** Porque tenía un oído perfecto, ¿Ve? Un día le pregunté: –Mamá, ¿y usted cómo puede decir eso? Dice: –Mira, el corazón del niño late más fuerte pero más tardío, y el de la niña eh, el latido es más leve, pero más seguido, por eso puedo determinar como va ser el nacimiento, de niño o niña.

**JT: Qué interesante. Entonces dice que le pagaban de quince a veinte pesos.**

**DE:** De quince a veinticinco.

**JT: Por parto. ¿Ella daba el precio?**

**DE:** No, se lo daban ellos, la clientela. ¿Ve?

**JT: Es decir, ¿ella no fijaba su salario?**

**DE:** No, entonces se usaba ¿Ve? Pagaban lo que buenamente cada quien podía o tenía, además a ella no le importaba eso, le importaba que la mujer quedara bien, porque ella fue muy conciente en su...

**JT: ¿Cuánto, para cuánto le servía... ¿qué podía usted comprar con quince pesos?**

**DE:** Pues, fíjese que costaba una casa veinticinco.

**JT: ¿Una casa?**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Veinticinco pesos?**

**DE:** Era el alquiler del mes, sí.

**JT: Bueno, no estaba tan mal el sueldo entonces.**

**DE:** No, y aparte de eso no era comida como es ahora, era mucho más barato, pero es que usted podía comprar cinco centavos de cada cosa: arroz, de fríjol, de café, de, de manteca, de cualquier cosa, cinco centavos o diez centavos para una familia más grande, arroz, en fin, podíamos guisar ¿Ve?, podía comerse más o menos. Ahora le voy a decir, nosotros no fuimos ricos por esa circunstancia, usted comprenderá que éramos tres, seis, siete de familia. Seis, seis, de familia.

**JT:** Eran, ustedes cinco y las dos hijas de la madrina siete, y la madrina en la...

**DE:** No, eran tres con la madrina y tres con nosotros, éramos seis.

**JT:** Pero usted me explicaba que eran cinco hermanos ustedes.

**DE:** Pues sí pero no vivían, nomás yo, mi hermana y yo.

**JT:** A ver ¿su madre tuvo cinco hijos?

**DE:** Cinco, porque una hija primero rubia muy bonita que se llamó Emma, y de un año.

**JT:** ¿Murió?

**DE:** Y murió, por cierto, que ella siempre le lloró. Y yo le decía, porqué cómo nosotros fuimos, ella era muy blanca, y nosotros pues, yo era apiñonada y mi hermana era más morenita que yo, le decíamos el chancaste pudo más que...

**JT:** ¿El qué?

**DE:** El chancaste, porque el café deja un residuo que se llama chancaste.

**JT:** Chancaste.

**DE:** Sí, Y le decía yo: –El chancaste vale más que la belleza, porque Emma era muy hermosa y se murió. Mira tú, no te metas con mi hija, porque, yo la quise mucho: Pues yo me alegro que se haya muerto (le dije). Porque ¿se imagina?, ella era güera, de ojos azules, con pelo rubio, nosotras morenitas, iban a creer que cada quien tenía su padre.

**JT:** (risa).



Adriana y Dolores Ehlers. Fuente: Instituto Mexicano de Cinematografía.

**DE:** Y ella se enojaba, pero luego le daba risa porque decía: –Esta muchacha endemoniada ¿no?

**JT:** Ajá.

**DE:** Y ya le digo, pero después tuvo dos hijos que murieron también chiquitos.

**JT:** Ajá, sí.

**DE:** Quedaron dos, entonces nació mi hermana, que por cierto mi abuela la quería mucho, porque mi abuela, a pesar de ser inglesa nació en Jamaica, y siempre la gente de Jamaica, yo creo que por el sol, a pesar de ser de gente rubia y eso, salen un poco morenitos, un poco... es decir no era blanca, blanca como sus padres, ni rubia, si de ojos oscuros; así que él quería muchísimo a mi hermana porque decía que se parecía a su abuelo. Y él murió cuando yo tenía un año, así es que mi madre quedó. Entonces no les daban a las esposas de los militares pensión.

**JT: ¿No?**

**DE:** No. Mi abuela, también fue esposa de un Teniente Coronel, tenía que ganarse la vida, tenía que ganarse la vida, este, haciendo lo que llamaban entonces cardar, cerrando una sábanas, pagaban creo diez centavos por cada una.

**JT: Y entonces...**

**DE:** Todo, todo el día tenía que coser.

**JT: Así es que su... ¿cuándo su padre muere, su, se juntan las dos familias...**

**DE:** Ya estaban juntas.

**JT: ¿Cuál situación económica tiene? ¿Qué recuerdos tiene usted de la situación económica de su familia?**

**DE:** Mala, muy mala, porque pues, usted comprenderá, que con los libros que se encuadernaban entonces, que se cobraba, pues el más caro, que eran varios tornos, cobraban cuarenta y cinco, cincuenta pesos; y había que trabajar en ellos y poner los materiales, se forraban de piel, se doraban, en fin, era una cosa muy elaborada y muy bonita, pero trabajosa. Esta muchacha trabajaba de las nueve de la mañana hasta las nueve de la noche, y había veces que iban por los libros, a veces no iban. Hubo un día que nosotros, fue el mejor día para nosotros, porque usted sabe lo que son las muchachas, comimos por toda comida un plato de guindas, guindas, guindas, es la cereza, cimarrona.

**JT: ¡Uh!**

**DE:** Y para nosotros ese día fue encantador, pero mi gente no comió nada.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** ¿Eh? Porque nos regalaron ese plato y mi mamá, pues, nos prefirió a las chiquillas ¿no? Y nosotros, pues, encantadas, decíamos: ¿Cuándo nos vuelves a dar guindas? Y ella tenía el recuerdo de que había sido un día muy pobre para ellos ¿no? En fin, no vivíamos en la opulencia.

**JT: Ajá.**

**DE:** Bueno. Entonces mi hermana, a los ocho años siempre deseó ganar dinero, es que me senté en la tabla si no, no puedo.

**JT: Haber, espéreme, eh ¿cómo veía usted, es decir, cómo veía la gente, la sociedad, a su madre por el hecho de ser madre que trabajara?**

**DE:** Muy bien, porque siempre fue la pro, la doctora de las aristócratas de ahí en Veracruz.

**JT: ¿Entonces estaba considerada?**

**DE:** ¡Ah! si. Entre los médicos también tenía mucha consideración, porque a pesar de todo, era una mujer de mucho talento. Como le digo a usted, mi madre llegó al extremo de que usted le podría tratar cualquier materia ya fuera astrología, ya fuera: cualquier ciencia, cualquier cosa, y ella le podría dar a usted datos precisos porque siempre le gustó estudiar.

**JT: Si.**

**DE:** Leer mucho.

**JT: ¿La, la madre no volvió a casarse nunca?**

**DE:** No. Tuvo muchos enamorados, entre ellos un español dueño de una hacienda, (ininteligible) muy guapo, que yo lo recuerdo porque era guapísimo y nos quería mucho, pero yo no sabía porqué.

**JT: (risa)**

**DE:** Lo llegué a saber hasta ya de grande

**JT: (risa)**

**DE:** El estuvo muy enamorado de mi mamá, se quería casar con ella, pero ella dijo, que ella no le daría padrastros a sus hijas. ¿Ve? Nunca quiso casarse, tuvo muchos enamorados, era muy bonita y una mujer muy graciosa en su conversación.

**JT: ¿Los aceptaba a los enamorados?**

**DE:** No, les decía desde el principio que no.

**JT: ¿Así, que ni novios tuvo?**

**DE:** No.

**JT: ¿Pero debió ser una mujer joven?**

**DE:** Muy joven, mi madre tuvo a mi hermana a los veintiocho años, y a mí me ha de haber tenido como a los treinta.

**JT: Fíjese.**

**DE:** Así es que a los treinta y uno enviudó, y era muy bonita, aparte de eso ¿ve? porque tenía color natural, cosa que, en Veracruz, eso es raro, y además tenía los ojos cafés como de avellana y el pelo muy hermoso, lástima que yo haya roto esos retratos.

**JT: Lástima.**

**DE:** Pero ya le digo, tenía el pelo muy bonito, como nosotras, rizado, muy bonito de color; y era una mujer blanca, pero eso sí nunca se vistió más que con cuello alto, y manga larga y el vestido hasta ahí.

**JT: ¿Me permite? No. ¿Sabe que quisiera?, cerrar la cortina.**

**DE:** Pues cierre.

**JT: Porque está llegando mucho ruido de los trolebuses.**

**DE:** ¡Ah! si no, mire, podemos ir allá, a la recámara, si quiere.

**JT: Bueno, vamos.**

**DE:** Espéreme, déjeme ver si hay luz y da más luz en la ventana también.

**JT: Perfecto. Entonces eh ¿qué religión recibió usted?**

**DE:** Católica.

**JT: ¿Eran muy creyentes?**

**DE:** No, mire en Veracruz, no había más que tres iglesias.

**JT: ¿Nada más tres?**

**DE:** Tres: El Cristo, La Parroquia y La Pastora. Los veracruzanos son gente que viven, si es posible, un poco las teorías del, de la religión, pero no van mucho a, no son como aquí; aquí hay hasta fanáticos, no solo personas que creen la religión; allá le enseñan a usted los preceptos de chicas, tan así, que mi madre me dijo: mira niña, tú debes de ser buena porque actúas siempre ante Dios. Él todo lo ve. Él todo lo sabe. Él todo lo oye. Entonces cuando llegué a los siete años me dijo que tenía que hacer la primera comunión. Y le dije: –Bueno y, ¿qué es eso? Porque yo no era muy iglesiera, porque en una ocasión me mandó a ofrecer flores, yo tenía muy bonito pelo hasta acá, y unas chiquillas me lo quisieron quemar.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Pues, los muchachos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y me dijo: –¿Qué tal te fue ofreciendo flores? Muy bonita la ceremonia, pero las niñas se concretaron a quererme quemar el pelo, y la próxima vez les pego. Pero yo era media...

**JT: Brava.**

**DE:** Brava sí. Ya mejor, ya no voy a ir, porque ya saben que (ininteligible). Entonces me dijo:

–Tienes que hacer la primera comunión.

–¿Y qué es eso?

–Pues mira es la primera vez que tú vas a recibir a Dios en tu persona, por medio de una ostia (eso me sonó bien), pero tienes que confesarte con un sacerdote.

–¡Ándale! Yo no me confieso con un hombre.

–Pero un sacerdote no es un hombre, está investido...

–No, si Dios todo lo sabe, si Dios todo lo oye y si Dios todo lo ve, yo no voy a ver un hombre (ininteligible)

– ¿Así es que no vas a hacer la primera comunión?

–No, yo no la voy hacer porque no creo en ellos.

Estaba una, una de las aristócratas de allá muy católicas: –Tú no le has hecho la lucha a tu hija con eso, no, ándale. Sé llamaba Concha Elizechi.

**JT: Elizechi.**

**DE:** Elizechi.

**JT: Elizechi ¿con zeta?**

**DE:** No, con ce ache, Elizechi, también era un apellido español. Resulta que, bueno, me dijo: –Mira Lolita, yo te voy a encargar tu ajuar a París y te voy a dar un desayuno con mis hijos y sus amigos en Diligencias (que es el mejor hotel de Veracruz) y voy a ser tu madrina ¿qué dices, haces la primera comunión? Entonces le dije: –Pues yo le aviso con mi mamá. Fui a mi casa y dijo mi mamá: –Bueno, que le dijiste a Conchita. –Que yo le avisaba con usted, pero no la voy a hacer, porque me quiso comprar con un traje de Paris, el desayuno con sus hijos, pero yo no creo en la comunión. La vine hacer aquí a los sesenta y tres años.

**JT: (risa), vaya.**

**DE:** Yo era una chamaca de ideas muy firmes, y ella nunca nos contrarió, lo mejor que fuéramos personas de voluntad y que cada quién hiciera su camino. Mi hermana sí la

hizo, porque mi hermana era muy... En eso era diferente a mi, en todo lo demás nos llevábamos muy bien, pero ella, por ejemplo, en la escuela era muy estudiosa, yo era muy distraída, porque, felizmente, tenía yo muy buena memoria y si usted me daba una clase ahora y pasaban tres meses, la conservaba perfecta ¿Ve? No estudiaba, yo llegaba a jugar no a estudiar, mi hermana llegaba a estudiar siempre.

**JT: ¿En qué escuela estudió usted?**

**DE:** ¡Eh!

**JT: ¿En que escuela estudió?**

**DE:** En "La Pastora", cuatro años era lo que... todo lo que, todo lo que estudié fue la primaria.

**JT: ¿Cuatro años de primaria?**

**DE:** Cuatro años de primaria, que valen a los seis o ocho de ahora, porque nos enseñaban más que lo que enseñan ahora.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Pues no sé, era un poco más estricta la enseñanza en la época ¿Ve?

**JT: ¿Era colegio público o privado?**

**DE:** Público, público, no ahí no había más que uno de monjas privado, los demás eran todos de... eran del gobierno: La Merced, La Superior, del Estado y La Pastora.

**JT: ¿Eran mixtos o...?**

**DE:** No, eran nada más niñas.

**JT: Puras niñas.**

**DE:** Puras niñas, los varones iban al Instituto.

**JT: Ajá.**

**DE:** Había un Instituto y ahí iban los varones, las niñas no entraban al Instituto, no se cree que la mujer debía tener cierta cultura. ¿Ve? Sino le enseñaban a usted, por ejemplo, en la Escuela Superior, dibujo, labores y ya pues álgebra y pues lo que entra en la Superior: pero más bien le dedicaban a usted más tiempo a lo del hogar que a lo de ciencias, porque creían que las mujeres no deberían saber demasiado, ¿no?

**JT: Es decir usted...**

**DE:** Esos tiempos no eran igual.

**JT: ¿A usted en la escuela le enseñaban sobre todo labores?**

**DE:** No, en esta primera no.

**JT: ¿Qué le enseñaban?**

**DE:** Nos enseñaban aritmética, gramática, historia, geografía; una cosa que me chocaba mucho era la, la eh... ¿Cómo se llama? Geometría, creo es donde se hacen figuras, ¿no? ¡Ay! me chocaba muchísimo y eso a mi no me gustaba lectura y... Pos a eso se concretaban, pero se lo enseñaban perfectamente bien. Otra cosa, un poco de astronomía, por ejemplo, a conocer los astros, ¿no? No científicamente, ni por ejemplo profundamente, pero sí le enseñaban a uno la diferencia que había entre un sol, una luna, una estrella, la, la vía láctea, esas cosas ¿no?, se las enseñaban ahí, pero bien enseñadas. Cuando usted salía de ahí, lo que usted había aprendido, lo sabía. Yo repetí un año; entré a los seis, me admitieron a los seis, y admitían a los siete años; a mi hermana la metieron a los siete y ella pasó su año, pero yo no lo pasé, porque éramos... ya le digo, era yo muy rara, distraída, nunca saqué... Nos hacían unas boletas diarias, de mañana y tarde, conducta y aplicación: en conducta lo más que yo me llegué a sacar fue regular.

**JT: (risa)**

**DE:** Me ponían insoportable, inaguantable, bueno, en cambio, en inteligencia me ponían notable, superior, porque eso sí, yo cuando una materia me gustaba, iba hasta el final, siempre estaba yo al pendiente; pero cuando se trataba de que llegaban

cosillas como (ininteligible), me ponía a conversar con las muchachas y eso era por lo que me ponían mala conducta.

**JT: ¿Cuál era el método pedagógico que se seguía?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿Cuál era el método pedagógico?**

**DE:** Pues no sé en esa época, pero creo que había un Rebramen (sic), un no se qué para la lectura y el otro no le sé decir, porque no era como ahora; ahora hay métodos; entonces las profesoras aprendían; yo estuve en esa escuela porque la directora fue compañera de mi mamá, eh, cuando eran jóvenes, en la misma escuela; y era una señora muy competente y muy amable, nos quería mucho, tanto que fijese que yo llevaba primer lugar en lectura; yo no sabía leer, antes visual había aprendido el libro hasta las comas, los puntos, las exclamaciones, todo y un día me oyó leer mi mamá, en primer año, dijo: –Qué notable es esa niña, lee tan bien. Entonces me dijo:

–Léeme este periódico.

–Ah, ahí si no sé leer.

–¿Cómo que no sabes leer?

–No, yo sé leer en mi libro, yo le leo a usted en mi libro todo lo que quiera, pero ahí yo no sé.

**JT: (risa)**

**DE:** Entonces me llevó con la directora y le dijo:

–Mire, esta niña no sabe leer

–¿Cómo que no sabe leer, si lleva el primer lugar en clase?

–Sí, porque se sabe su libro de memoria

Por eso le digo que yo tenía una memoria muy bien para mi edad. Resulta que entonces me pusieron un libro diferente a los demás de la clase, entonces tuve que aprender a leer, no me quedó más remedio.

**JT: (risa)**

**DE:** (risa)

**JT: ¿Ustedes siempre estuvieron en Veracruz?**

**DE:** Sí, hasta 1914.

**JT: Hasta 1914.**

**DE:** (Inaudible)

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Porque en Veracruz, eh, yo no sé si usted ha oído de un telegrama que él mandó que decía: “Mátalos en caliente”. Eso se refirió a un complot que ahí en Veracruz, se encontró de él. Sacaron a nueve personas de las cámaras y las fusilaron en masa en un muro. ¿Ve? Y eso dejó una impresión muy fea en Veracruz, contra don Porfirio, al extremo que nunca se le quitó ni, ni se le olvidó al pueblo de Veracruz eso. Díaz Mirón, que era uno de los otros poetas, escribió un libro sobre eso, en contra. Fue, llegó a ser hasta me parece que senador o diputado y fue también el que hizo que la, que la deuda no se llevara a cabo, porque él mismo la combatió e hizo que los otros diputados no la aceptaran; bueno, hablando del asunto, llegaron, llegó al extremo de que Mier, me parece que era Mier y Pesado, no me acuerdo del segundo apellido, pero era el gobernador de Veracruz, se volvió loco, porque a diario, bajo el plato en que él comía, había un papel que decía: “Acuérdate del 25 de junio”; y el día que llegaba la fecha le mandaron un pastel con las nueve velas y los nueve nombres de los que había matado, llegó a ponerse loco.

**JT: ¿Cómo?**

**DE:** Sí, así que no éramos porfiristas; en mi casa, cuando yo tenía, pues era en 1910, yo llevaba también como diez años, era en 1906, '06 o sí '06, porque Clara murió en '07 y eso fue antes de que ella muriera, murió tuberculosa.

**JT: ¿Quién era Clara?**

**DE:** Clara, la que encuadernaba los libros, murió a los 33 años tuberculosa. Pero antes de eso, se estaba gestando un complot en mi casa.

**JT: ¿En su casa?**

**DE:** Mi mamá y mi madrina y muchas personas de Veracruz, contra don Porfirio Díaz, porque había puesto preso a Juan Sarabia y a don Manuel M. Dieguez, que eran revolucionarios y nosotros íbamos a sacarlos de la prisión de Ulúa.

**JT: Eh, ¿cómo los iban a sacar?**

**DE:** Había uno que era pailero.

**JT: ¿Qué era un pailero?**

**DE:** Una gente que se dedica a hacer cosas de cobre y de metal.

**JT: Ajá.**

**DE:** Ese es un pailero; él iba diariamente a la prisión de Ulúa, se hizo amigo de los de la crujía y sacó en cera las llaves, los moldes de las llaves en las crujías en que estaban; y el complot era para sacarlos de la prisión, pero como usted sabe que nunca falta un Judas en un apostolado, alguien dio la noticia, entonces cogieron al... (ininteligible) en el momento que acababa de salir de nuestra casa ya les llevó las llaves en grupo de la crujía. Don Porfirio no era de los que respetaba a nadie.

**JT: Ajá.**

**DE:** Sino él fusilaba a chicos, grandes o viejos o jóvenes, porque fue un hombre que, yo le, reconozco el dos de abril, porque el fue el héroe en esa época; pero después se casó con doña Carmen Romero Rubio, que era una aristócrata y se inició por completo, porque él era un indio Oaxaco, de esos que arrastran a la mujer con pelo, en fin, pero se fue cultivando, pero, cuando salió parecía un noble hombre, militante, y además duró treinta años porque de una forma u otra mataba a los candidatos, su suegro fue candidato.

**JT: ¿A qué?**

**DE:** Gutiérrez, Gutiérrez su suegro fue candidato de, a la presidencia y hizo que le inyectaran un barro en la cara.

**JT: Mire. Y, ¿eso como lo saben ustedes?**

**DE:** Pues mire, no es una cosa que lo haya contado a usted, el médico, ni nada, pero es esas cosas que cuando el río suena algo trae, en cuanto se decía, decía porque casi todos los que habían querido ser presidentes durante la época, habían muerto por alguna razón así, media rara ¿no? porque pues, podían haberle curado quizá eso, bueno, con antibióticos ¿no? y las infecciones de la cara son siempre muy peligrosas. Bueno, pues total, así era don Porfirio; era un hombre que no perdonaba, sobre todo por quedarse en el poder era capaz de matar a su mamá, no sé si la tuvo, pero, en fin. Le digo a usted (ininteligible) era un señor Sánchez.

**JT: ¿Se acuerda su nombre?**

**DE:** No.

**JT: El pailero, ¿se acuerda su nombre?**

**DE:** Juan. ¿Juan qué? No, no me acuerdo, me acuerdo que estaba tuerto.

**JT: ¿Tuerto?**

**DE:** Si, tenía un ojo, una rebaba le había caído en el ojo.

**JT: ¿Una que?**

**DE:** Una rebaba de metal.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Le había caído en un ojo y le habían tenido que sacar el ojo y era tuerto, era grandote, moreno, negro casi, pero ¡uy! pero muy bueno y muy fuerte, por eso era pailero; porque los paileros tienen que ser gente muy fuerte, bueno pues es como los herreros haga de cuenta. Entonces, él trajo todo, y este señor Sánchez (ininteligible) y

acababa de salir de la casa cuando lo aprehendieron, lo aprehendieron con una lista de todos los compatriotas; pero...

**JT: ¿La traía en el pecho?**

**DE:** La traía dentro de su...

**JT: ¿Camisa?**

**DE:** Eh... saco. Pero él se defendió diciendo que como él vendía libros, quiso ver a su clientela; entonces le dijeron que porqué venía con tanta frecuencia a nuestra casa, porque en la casa se llevaban a cabo reuniones en las noches.

**JT: ¿A qué hora?**

**DE:** En las noches, los compatriotas, como a las nueve de la noche en adelante, ¿no? Todos los compatriotas estaban ahí para poderse poner de acuerdo, nada más no se hacían ni proclamas, ni había armas. ¿Ve? Bueno, entonces, acababa de salir de la casa y a este señor lo fusilaron, pero no habló, por que ya le digo don Porfirio no se andaba por las ramas; entonces catearon todas las casas adonde había, la lista que le habían quitado a ese señor y entre ellas catearon la nuestra, pero los gendarmes, tan ignorantes, estaban sobre un buró, con una argolla de alambre, las llaves en bruto, las vieron, las aventaron (ininteligible).

**JT: ¿Eran las llaves de...?**

**DE:** De la crujía famosa, de donde podía sacarse ya a cada quien. Estos venían por proclamas y por armas. Como no había ninguna de esas dos cosas, entonces, don Teodoro Dehesa, que era el gobernador, mandó llamar al (inaudible) Josefina Jiménez y María Guerrero, porque mi madrina se llamaba María Guerrero:

– ¿Tienen que ver algo en política? porque tienen reuniones en la noche.

–Ah, es que nos ha dado por el espiritismo y tenemos reuniones espiritistas (dijo).

Pero se vino de Jalapa a Veracruz, dijo: –pero como se les ocurre a ustedes tener reunión de espiritistas, cuando como ya ven cómo son estas gentes de maliciosas?

**JT: ¿Era amigo de su mamá?**

**DE:** De mi mamá y de mi madrina. Cuando hacía versos siempre iba a leérselos para que viera mi mamá y dijera si estaba bien o estaba mal, porque mi mamá era una mujer muy culta y mi madrina también. Bueno, pues ahí tiene que mi madrina fue nada menos que directora de la cárcel de mujeres.

**JT: ¡Ah! ¿Y eso?**

**DE:** Y la noche que ella entró emborracharon a las presas, la saliente, pero mi mamá le dijo: –Pues si no entramos ahorita a las crujías, no, no (ininteligible), esto, así es que ahorita vamos a ir. Nomás que en la puerta le dijeron: –No señora, no faltaba más, si estas mujeres son muy bravas. Las soltaron a todas las que estaban en celdas especiales ¿no?, pero les dijeron ellas no...

**JT: ¿En qué año?**

**DE:** ¡Ah!, eso si no sé.

**JT: ¿Era usted niña o...?**

**DE:** Era yo muy niña, era yo chiquita, no era yo grande, porque una de las presas, era la nana de mi hermana, fue la nana a la que quiso con adoración ¡Era una mujer que tenía (ininteligible) que por haber matado a otra y sin embargo era muy buena y quiso a mi hermana con adoración tanto que mi hermana era una niña nerviosa desde chiquita, desde las cuatro de la mañana ya estaba despierta y querían que la sacara y ella la llevaba a donde quería. En una ocasión pasó un, ¿cómo se llama?, un silloncito y se sentó la niña y no quiso pararse y pidió permiso de llevarse el silloncito, en fin, la quería mucho, pero debe haber sido antes que yo naciera.

**JT: Sí, ¿y la, la y qué pasó con su, con su...?**

**DE:** Pues que entraron y sometieron al...

**JT: ¿Las reunieron?**

**DE:** Sí, les dijeron: A ver, usted a su celda, usted a su celda, usted a su celda. Y las fueron metiendo a su celda a cada una y eso les dio el prestigio de las mismas presas,

que ella era de mucho valor, porque estaban todas armadas y en fin. Yo le voy a decir, mi madre era una mujer muy valiente, una vez que la enfrentó un marihuana, traía un cuchillo y quería matar a su mujer, vivía en nuestra casa, en el fondo había alquilado un cuarto y llegó (ininteligible), tenía tres hijos y la señora estaba en estado; mi mamá vio aquello fue y le dijo:

–Usted me da ese cuchillo.

–No le doy nada (ya ve, los marihuanas como son).

–Usted me da ese cuchillo y no va a matar a su mujer.

Y bueno, por fin lo convenció y le dijo, al día siguiente llegó este hombre ya sano y le dijo: –¡Ay! señora no sabe cuánto le agradezco que ud. haya intervenido, porque yo hubiera matado a mi mujer. Y le dijo mi mamá: –Pues usted se muda, junto con su mujer y sus hijos, porque espectáculos yo no los quiero para mis hijas. ¿Ve?, por eso le digo que era una mujer de carácter.

**JT: Nos estaba usted platicando del complot, ¿en qué año era ese complot?**

**DE:** Ha de haber sido en 1906.

**JT: Pero dice que usted ya era una muchachita de diez años.**

**DE:** Sí.

**JT: Usted, ¿estaba presente durante las reuniones?**

**DE:** En las reuniones, pues sí, sabía yo de que se trataba aquello.

**JT: Pero, ¿estaba usted acostada durmiendo o estaba ahí?**

**DE:** Pues a veces estaba ahí, a veces estaba durmiendo, pero yo sabía de qué se trataba, porque todos los días hablaban en la cama del asunto.

**JT: ¿Qué es lo que querían hacer?**

**DE:** Querían sacar de la prisión a estos dos personajes ¿no? y mandarlos al cerro. Para ello necesitaban un conjunto de gentes, para poder ir a la prisión, sacarlos, en combinación desde luego con los celadores porque si no, no lo hubieran podido hacer,

sacarlos {ininteligible), porque, por ejemplo, Sarabia salió tuberculoso de ahí, porque lo pusieron en una prisión, es decir, en una celda que estaba húmeda constantemente, sale de ahí y murió tuberculoso.

**JT: ¿Qué visión tenían, recuerda usted, que visión tenían de Diéguez?**

**DE:** De Diéguez, pues que era el primero que se había puesto en contra de don Porfirio, ya le digo que en Veracruz nunca fue Porfirista.

**JT: ¿Y de Sarabia?**

**DE:** De Sarabia también (ininteligible) que se habían puesto en contra de don Porfirio, habían escrito en contra de él; Diéguez llegó a ser general, Sarabia murió, era periodista y habló en su periódico y el otro, lo secundó como militar, porque llegó a ser general del ejército militar, creo que entonces era capitán o yo no le se decir que grado tenía, pero sí era del ejército, y el ejército junto con este otro, podían haber dicho algo en contra de don Porfirio, entonces él los mandó encarcelar, los mandó a la prisión de Ulúa. En Ulúa, los presos, ya ahorita Ulúa no es como era, yo lo pude ver como era porque a los once años me invitaron, el mayor Bringas que era, su esposa, era clienta de mi mamá, no tenían hijos, iban a celebrar la navidad.

**JT: ¿Y cómo era clienta de su mamá entonces?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: Si no tenían hijos, ¿por qué era clienta de su mamá?**

**DE:** ¿Si no tenían qué?

**JT: Hijos.**

**DE:** Porque querían tener hijos.

**JT: ¡Ah! y su mamá le hacía tratamiento.**

**DE:** Le hacía tratamiento (ininteligible) y la quería mucho, y entonces le dijo: –¿Porqué no me presta a su hijita, la más chica? porque vamos hacer una navidad y aquí no hay

niños y yo quisiera tenerla a ella para que gozara con juguetes en la fiesta, ¿no? Mi mamá no nos dejaba ir a ningún lado, porque siempre fue muy celosa con nosotras en ese sentido (ininteligible), ¿ve? Una niña está expuesta a muchas cosas y le dijo:

–Mire usted, yo a mis hijas no las dejo ir a ningún lado.

–¡Ay! Señora, pero usted cree que nosotros, mi esposo y yo...

–Bueno (dijo), se las voy a permitir, pero nada más durante los días estos que usted va a celebrar las posadas: Creo que son diez o dieciséis ¿no? Del dieciséis al veinticuatro, son creo ocho, ¿no?

**JT: Las posadas.**

**DE:** Sí. Nada más durante las posadas porque mi hija no se separa de mi lado. Bueno, así yo conocí Ulúa cuan era prisión y era tremenda.

**JT:** ¿Cómo era?

**DE:** Pues era una cosa que las crujías eran cerradas, ahora están abiertas, eran cerradas y húmedas, tenían que sacar a los presos al patio diario a asolear, porque si no se habrían muerto; además el régimen era muy... Le voy a contar una cosa, cuando yo llegué ahí, dijo el... –No te subas a la azotea. Porque de la azotea se veían los presos y los presos subían hasta la azotea, pero los muchachos, no entendí y yo me subí a la azotea; en eso venían dos presos cargando un barril de agua potable, porque ahí no había agua dulce, era todo de mar. Porque yo no sé si usted sabe que Ulúa fue hecho en una roca, es una roca y ahí hicieron la prisión y resulta que pues está dentro del mar, después hicieron un malecón que comunicaba con Ulúa, pero primero era una roca, bueno, luego uno no podía ir a Ulúa mas que por mar, todo lo que llegaba era por mar, y venían ellos cargando un barril y me dijeron:

–Niña bájate.

–No, bájense ustedes que vienen cargados, yo voy detrás de ustedes.

Este señor Bringas, siempre traía un fuate en las manos, cuando ya me vio a mí pensó que me habían hecho algo y les dijo:

–¿Qué le hicieron a esta niña?

–Nada.

Pero mire, ya cuando dijeron nada, estaban pálidos y temblando porque los futeaban, ¿no? Los trataban en una forma muy brutal. Bueno, entonces dijo:

–¿Qué te hicieron niña?

–A mi, nada.

–Bueno, ¿por qué vienes detrás de ellos?

–Porque yo los vi que venían cargados y los dejé que pasaran primero.

–Y ustedes ¿por qué lo permitieron? Ella debía haber venido por delante.

Ellos pensaron que algo me habían hecho ¿no?, y le digo:

–No me hicieron nada, ellos no me han hecho absolutamente nada, yo fui la que les dije que pasaran primero.

Pero aquellos hombres estaban lívidos, ¿no?, pálidos y temblando, porque sabían que los iban a fuetear; bueno, porque el mayor Bringas los golpeaba, no era cuestión de... en fin, era una prisión muy fea, yo me di cuenta ahí, ignoraba, yo no vi golpear a un preso, porque no lo hacían delante de mi, para que engañar, ¿no?, allá, pero, de todas maneras, yo sabía que era muy ruda la forma de tratarlos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Bueno, esa era Ulúa. Además, en medio de Ulúa, había como un tanque grande lleno de tiburones.

**JT: ¿Le tocó verlos?**

**DE:** Me tocó ver los animales, sí.

**JT: ¿A los tiburones?**

**DE:** Sí, me tocó verlos.

**JT: ¿Y para qué los tenían?**

**DE:** Para que los presos no trataran de ninguna forma de... ¡Ay! también conocí la celda de “Chucho el Roto”.

**JT: ¡Ah!, ¿sí?**

**DE:** Sí, ¡“Chucho el Roto”, tenía una cama de este ancho.

**JT: ¿Así como un metro?**

**DE:** De mampostería, así dormía; y abajo había un pollito como, haga de cuenta este banquito, también de mampostería y una reja.

**JT: Ajá.**

**DE:** Una reja abierta y es que estaba al aire, y así dormía encogido, no podía dormir de otro modo; porque usted comprenderá que una persona adulta no cabe en un metro.

**JT: En un metro. Entonces eh, volviendo al complot, ¿se acuerda usted qué gentes participaron...?**

**DE:** ¡ Uh! no.

**JT: ¿En el complot?**

**DE:** No.

**JT: ¿Eran gentes de Veracruz?**

**DE:** De Veracruz.

**JT: ¿Eran hombres o mujeres?**

**DE:** Mujeres y hombres.

**JT: ¡Eh! ¿Qué eran? Las mujeres que iban, ¿qué eran? ¿Las esposas de los hombres o ...?**

**DE:** No, algunas mujeres como mi mamá y mi madrina que soñaban en la libertad de nuestro país, ¿ve? Porque siempre ha habido de los dos bandos, nosotros no podíamos ver, ninguno, ni mujeres, ni hombre, ni niños, a don Porfirio Díaz, por eso que le digo, porque fueron las nueve familias a las que dejaron en la....

**JT: Ajá.**

**DE:** Eh, completamente mal, y aparte de eso ¿usted se imagina lo que es que a usted la saquen de la cama y vayan y la fusilen? Nada más porque saben que usted está, y si es posible, no está usted en el complot sino es amigo de los del complot.

**JT: Ajá.**

**DE:** ¿Verdad?

**JT: Me parece que tocan la... Entonces mire...**

**DE:** No nos molesta el ruido.

**JT: ¿Qué pasó cuando le encontraron las llaves?**

**DE:** Los gendarmes las agarraron y las aventaron otra vez.

**JT: No le dieron importancia.**

**DE:** No le dieron importancia.

**JT: ¿Y entonces qué pasó con el complot?**

**DE:** Nadie volvió a hacer reuniones, ni nada, porque estábamos a punto que nos fusilaran a todos. Don Porfirio no hubiera tenido, por ejemplo, clemencia ni con nosotros.

**JT: Ajá.**

**DE:** Nos hubiera fusilado a toda la familia, porque así, así era él, no dejaba semilla ¿eh? Bueno, eso le probará a usted que nunca lo quisimos y que siempre fuimos de idea revolucionaria, cuando Madero, llegó a hacer su propaganda en Veracruz con Pino Suárez.

**JT: Sí.**

**DE:** Yo ya estaba en edad, pues era en 1910.

**JT: Catorce años.**

**DE:** Catorce años, yo ya estaba en edad y entonces fui del comité de recepción de ellos.

**JT: ¿Cómo entró usted ahí, a aquel comité?**

**DE:** Pues, en Veracruz sabían nuestras ideas, los que organizaban eh, buscaron algunas muchachas que fueran revolucionarias y que estuvieran de acuerdo con la propaganda.

**JT: ¿Se acuerda usted qué persona la llamó a usted?**

**DE:** No, porque eso era cuestión de que... voluntario ¿no?, que se formara un comité para la recepción ; y entonces hubo varias personas inscritas, éramos como cerca de veinte personas las que recibimos a Madero; él dijo unos discursos, estuvimos con él, cuando estaba apenas haciéndose propaganda para presidente, cuando pasó de paso a Veracruz; y nosotros después, cuando lo mataron, él se fue a México, hizo su propaganda, llegó a Presidente; cuando lo mataron, nosotros hicimos una velada luctuosa.

**JT: ¿Y antes de eso, antes de que lo mataran, cuando usted hizo la propaganda a Veracruz, usted es del comité de recepción?**

**DE:** Sí.

**JT: Una muchachita, ¿qué, qué impresión le dio a usted?**

**DE:** A mí, pues reaccioné muy bien. Madero era un hombre muy bueno, y sobre todo muy cándido para la clase de gente que somos los mexicanos; el creyó que al aceptar al ejército, el ejército lo aceptaría a él, pero el no lo aceptó, sobre todo los que mandaban como Blanquet, Huerta y otros tantos ¿no? A Blanquet le regaló hasta una espada.

**JT: ¿Por eso a usted no le tocó verlo?**

**DE:** No, eso lo hicieron en México, yo seguí en Veracruz.

**JT: Usted estaba en Veracruz. ¿Qué, qué opinión, qué esperaban de Madero ustedes?**

**DE:** ¿Eh?, nada.

**JT: No, no ¿usted qué esperaba de Madero?**

**DE:** Le voy a decir, cuando yo cumplí once años, o doce años me sacaron de la escuela, porque mi mamá ya no podía sostenernos en la escuela, mi hermana había cursado dos años de la preparatoria, o sea, en la secundaria.

**JT: Sí.**

**DE:** Entonces había aprendido dibujo.

**JT: ¿Quién?**

**DE:** Mi hermana, dibujaba muy bonito, porque ahí es el origen de nuestro...

**JT: Ajá.**

**DE:** Trabajo. Entonces nosotros nunca pensamos sacarle provecho a lo de Madero.

**JT: Ajá.**

**DE:** Sino lo hicimos porque, porque no queríamos a don Porfirio, porque queríamos que se librara México de una de una dictadura, ¿no? Bueno. No nos volvimos a ocupar de eso, pero seguimos tratándonos con gente de la Revolución, generales que llegaban o algo así.

**JT: ¿Cuándo era presidente Madero?**

**DE:** Cuando era presidente Madero, nosotras éramos chiquillas, pero ya en ese tiempo nosotras ya teníamos que ganarnos la vida. Mi mamá tuvo una dificultad muy grande en su profesión: la esposa del cónsul inglés iba a tener un niño y empezó a, a ahí a la evolución del nacimiento, cuando se le presentó un ataque de uremia, entonces hubo una junta de cuatro doctores y mi mamá, ellos opinaron que a la hora que la señora tuviera el niño saldría del ataque de uremia, mi mamá opinó que debía operársele en ese momento con el fin de evitar la muerte del producto y quizás de ella, pero fue la única que opinó eso, los doctores dijeron que no, que ella saldría de eso. A

las seis de la tarde murió la señora, pero mi mamá se retiró de eso y le dijo al esposo: –Mire, este es un herradero como los toros, estos señores no están en lo justo y yo no me quedo, yo me voy. Entonces dijo: –Mire Josefina, yo sé que usted es una mujer muy competente, pero son cuatro médicos en contra de usted, así es que pues, yo tengo que atender a ellos. –Me parece muy bien, le dijo: Entonces los médicos, como Veracruz es chico, se supo que la única que había estado en lo justo había sido mi mamá; entonces los médicos: –No volvemos a trabajar con Josefina. Dijo mi mamá: –La que no va a a trabajar con ustedes soy yo. Entonces se puso a vender dulces, por eso nos quitó de la escuela a mi hermana y a mí.

**JT: Ajá.**

**DE:** Por que teníamos que pintar pues, duraznos, peras, todo; porque hacíamos latas, entonces se llamaban de petróleo, no sé, ahora de alcohol; unas latas alcoholeras grandotas de frutas y con mucha suerte, tuvo mucha clientela, porque ella era, hacia dulces muy sabrosos, hacía muchas cosas. Inclusive puso un puesto en la plaza para vender dulces y en la casa se vendían, el 24 de diciembre y el último del año, hacía unos buñuelos de viento que, bueno, trabajaba desde las cuatro de la mañana hasta las cuatro del día siguiente vendiendo dulces. Así nos sostuvimos cerca de año y medio o dos. Pero mi hermana, de chica, cuando tenía ocho años ya tenía ilusiones de ganar dinero para ayudar a mi mamá y entonces ponía debajo de una mesa así, una, estiraba una, una sábana y hacia un cuadrilátero y todas las estampas que conocía de periódicos, de revistas, las recortaba, al tamaño aquél, compraba una vela y se las ponía detrás, pasaba por delante, como si fuera un cine, haga de cuenta; bueno, ya le llamaba desde entonces ¿no? y les cobraba un centavo a cada muchacho que eran de la vecindad, que iban a ver el programa.

**JT: Ponía las sábanas ¿cómo?**

**DE:** Así.

**JT: ¿Cómo, acostadas?**

**DE:** Al lado así del, del, del...

**JT: ¡Ah!, es decir, las ponía sobre una mesa pero...**

**DE:** Es decir, acostada, abajo de la mesa

**JT: Amarraba las patas.**

**DE:** Amarraba las patas.

**JT: Estiradas.**

**DE:** Estiradas, como un cuadrilongo por donde pasaban los muñequitos y atrás ponía la vela.

**JT: Que eran las estampas.**

**DE:** Sí, eran...

**JT: Iba pegando...**

**DE:** No.

**JT: Las estampas.**

**DE:** No, no, las tenía en una caja.

**JT: Y ponía una y quitaba y ponía otra.**

**DE:** Sí, sí.

**JT: En esa forma.**

**DE:** Y sí, era primitiva la cosa completamente y con una vela atrás; bueno, entonces se les cobraba un centavo a los muchachos y si querían volverla a ver cuando se terminaba, pagaban otro centavo.

**JT: Y ella de esas estampas eh, ¿hacía alguna historia o...?**

**DE:** No, no.

**JT: Nada más las pasaba.**

**DE:** Nada más las pasaba, estaba muy chiquilla con ocho años ¿ve?, hacía bastante para su edad. Bueno, pues llegó al...

**JT: ¿Y usted qué hacía?**

**DE:** Yo, ver, ayudarle a cortar los papeles y esas cosas.

**JT: Sí.**

**DE:** Porque yo era muy traviesa. ¡Uf! Yo era traviesísima; yo empecé a hablar a los cinco años. Dice mi mamá: –Eres tan habladora, que hasta ahora te has puesto al corriente.

**JT: (risa)**

**DE:** Porque entonces era yo una niña como inocente de cabeza; me metía detrás de una puerta y le tenía miedo a los muchachos; me ponía a cortar papel, a mi nadie me enseñó a cortar papel y hacía unos dibujos en papel de periódico cortándolos, cortándolos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Tenía unos calados grandes, bonitos; pero jalaba la puerta y me asomaba, los muchachos como que me daban miedo, ¿no? Hasta los cinco años empecé a hablar y me desperadí, pero me desperadí siendo tremenda. Ya le digo que en la escuela no me pudieron poner más que regular (ininteligible) tremenda...

**JT: (risa)**

**DE:** Con las muchachas, bueno, en fin. Entonces, mi hermana se metió, a los doce años, a aprender a retocar en una fotografía.

**JT: Es decir, su hermana está haciendo este tipo de cosas con las estampas del cine, desde los ocho años.**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Y dura tiempo haciéndolos?**

**DE:** No, por un tiempo nada más, porque, pues esas cosas pasan. Además, como le digo (ininteligible), necesitábamos ayudar a mi mamá. Ella se iba la escuela a diario, así es que no podía sino en las tardes hacer eso, como en la nohcecita, ¿no? A eso de las seis y media empezaba a hacer su... a eso de las siete, al fin se iban a acostar los chicos a las ocho, porque tenían que levantarse al día siguiente para ir a la escuela, así que ella hacía su teatro de seis a ocho. Pero mientras estudiaba, porque ella estaba en la escuela, era muy estudiosa, además dibujaba muy bonito en crayón, hizo una escena en que estaba Washington despidiéndose de su madre, otra de Fausto, otra de Rigoletto y además una bacarola de una mujer parada junto al mar, junto a un bote y unos dibujos de brazos, manos, en fin, tenía mucha disposición para el dibujo. Entonces como a eso de los doce años, sí a los doce años, cuando yo salí, como a los doce o trece, fue a una fotografía, de fotografía, entonces, retoque sobre todo, porque ella dibujaba muy bien y retocaba muy bonito, porque sin quitarle a la persona su personalidad, le levantaba un poquito los ojos, les pintaba la boca, en fin, era una retocadora maravillosa; el dueño del estudio era un español, la quería mucho porque era muy estudiosa y además le servía mucho, le retocaba todas las placas y eso.

**JT: ¿Se acuerda cómo se llamaba?**

**DE:** No, no me acuerdo cómo se llamaba, creo que Montaña, pero, no le se decir como se llamaba, yo era muy chica y no me ocupaba en esas cosas, nomás a veces me (ininteligible); y había unos detalles, que él estaba muy enamorado y todas las tardes se iba con la novia, dejaba a mi hermana en la fotografía, le decía: –Mira, tu actúa como que fotografías, pones la palea y todo pero no retrates, pero les dices a las personas que vengan al día siguiente, que no salió bien, que vengan al día siguiente para que vean cómo salió, entonces yo los retrato. Porque él en la mañana si trabajaba.

**JT: (risa)**

**DE:** Pero en las tardes se iba con la novia. Bueno, un día mi hermana (ininteligible), retrató un grupo y quedó muy bien, entonces le dijo: –Mira, de hoy en adelante tú retrata. Entonces ella practicó. Le dijo: –Te voy a enseñar a revelar. Le enseñó el

revelado con la preparación de baños, como se revelaba, como se hacía después de la negativa al positivo, los papeles que hay que escoger para saber cómo estaba el negativo, si era muy oscuro o era muy claro, en fin, lo que necesitaba saber en técnica, todo lo de técnica se lo enseñó, con tal de no hacerlo él para irse con la novia, a montar los retratos, a cobrarlos, a entregarlos, en fin, todo; total ella era la fotógrafa, porque él, con el amor, andaba volando.

**JT: (risa)**

**DE:** Bueno, entonces (ininteligible), cuando mi hermana ya sintió segura, nos dijo a mi mamá y a mi, a los dos años de estar trabajando ahí, que por qué no abríamos una fotografía en el patio de nuestra casa, que ella pintaría los fondos, que podíamos hacerlo. Entonces un amigo nos prestó una cámara y pusimos un estudio fotográfico eh nuestra casa.

**JT: ¿Cuanto le pagaba el señor este a su hermana?**

**DE:** Diez pesos al mes.

**JT: ¿Les servían para mucho?**

**DE:** No, era muy poco el sueldo para lo que ella hacía, porque ella llevaba la fotografía y él cobraba cuando menos, pues sus seis pesos o siete por cada fotografía ¿no? Así es que ella retocaba, que era lo más difícil y entonces se pagaba por placa, lo menos uno cincuenta o dos pesos por cada placa, y ella retocaba todo el trabajo del estudio, además hacía la impresión de la, revelaba los negativos, después hacía la impresión en el papel, revelaba el papel, montaba la fotografía hasta entregarla; así que era muy poco, diez pesos era muy poco, entonces fue cuando ella nos propuso eso. Un amigo nos prestó la cámara y entonces pusimos un negocio muy lucrativo en nuestra casa.

**JT: Eh... ¿qué cámara?**

**DE:** Una cámara Kodak, de fuelle.

**JT: ¿De qué? ¿De fuelle?**

**DE:** De fuelle. Porque había que tomar grupos largos, pero con un solo lente, no teníamos torrecita ni nada de eso, un solo lente.

**JT: Para entonces ¿su hermana tendría unos dieciséis años?**

**DE:** No, menos, tenía unos trece o catorce. Salió de once años, de doce al ese y dos años y medio estuvo trabajando ahí.

**JT: ¿Y usted tenía doce?**

**DE:** Yo tenía doce años. Entonces abrimos el estudio, el estudio fue mucho éxito, porque nosotros desnudábamos a las muchachas, les poníamos gafas, flores, las peinábamos, en fin; cosa que en otros estudios de varones no podían hacerlo.

**JT: Claro.**

**DE:** Y tuvimos muchísima clientela.

**JT: ¿Y clientela femenina o masculina?**

**DE:** No, femenina. ¡Uf! una barbaridad, hacían cola las muchachas por irse a retratar ahí, porque se hacían unos retratos muy bonitos y quedaban preciosas y, en fin, encantadas. Mi hermana me enseñó a mí todo lo que ella sabía; por eso decía que mi hermana y yo estábamos muy ligadas, porque fuimos dos hermanas que nunca tuvimos diferencias de ninguna clase, ni por dinero, ni por trabajo; si ella no podía hacer una cosa y yo sabía ... Lo único que yo nunca aprendí fue retocar retrato.

**JT: Ajá.**

**DE:** Eso fue lo que nunca aprendí; pero cuando estaba retocando retratos yo hacía lo mío, ya sea fotografiar, ya sea revelar, ya sea imprimir, hasta iluminar, yo iluminaba los retratos.

**JT: ¿Cómo?**

**DE:** Este, total, eso se hacía con un álbum que hay de colores en la Kodak.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y son que, se moja un pincelito y se...

**JT:** Ajá.

**DE:** Primero, hay una cosa muy curiosa, cuando uno hacía fotografías en color, había que lamerlas.

**JT:** ¿Cómo lamerlas?

**DE:** Con la lengua.

**JT:** Con la lengua, ¿cómo? ¿Por qué?

**DE:** Si no, no cogía la pintura.

**JT:** ¡Ah! ¿Y no podía ser con agüita? ¿Tenía que ser con saliva?

**DE:** No, tenía que ser con saliva, fíjese que cosa tan curiosa.

**JT:** A ver a ver, platíqueme aquí, nada más para acá, que quede bien claro, platíqueme cómo era, digamos, un día de trabajo, ¿cómo empezaba usted el día?

**DE:** Con el trabajo...

**JT:** ES decir, ¿usted abría el, su...? ¿Cómo tenía instalado su...?

**DE:** No, era nuestra casa particular.

**JT:** ¿Y entonces dónde sacaba las fotos?

**DE:** En el patio.

**JT:** En el patio, eh, al...

**DE:** Al aire libre, al aire libre porque nosotros no teníamos alumbrado.

**JT:** ¿No tenían iluminación?

**DE:** No, no teníamos iluminación.

**JT: Entonces tenían ustedes que retratar durante el día.**

**DE:** Durante el día, sí.

**JT: ¿Y cómo era? es decir, ¿ponían la gente en...?**

**DE:** Poníamos por ejemplo un fondo.

**JT: ¿Un fondo decorado?**

**DE:** Un fondo decorado, que había pintado ella, tenía diferentes fondos.

**JT: ¿Por su hermana?**

**DE:** Por ella, sí. Pintados desde luego con pinturas como las que usan ahora, ¿cómo se llaman esos grandotes que hace?

**JT: ¿Como mamparas?**

**DE:** No, esos como anuncios de retratos que están hechos con una cosa (ininteligible) entonces no usaban (ininteligible), entonces usaban (ininteligible) se usaba pintura de, de diferentes ¿no? Y las pinturas sobre tela, los pintó sobre tela y se movían así que podíamos poner diferentes fondos: cielos o columnas o con lo que fuera necesario. Bueno, entonces empezaba el día con que nosotras poníamos nuestras cámaras, el asiento en que se iba a sentar la persona en el fondo.

**JT: ¿A qué hora empezaban?**

**DE:** Pues empezábamos, pues ahí total, yo creo que como a las ocho o nueve ¿no? (ininteligible) a retratar. La gente del puerto es muy trabajadora y tenían que hacer sus cosas casi después ya (ininteligible). Entonces llegaban, mientras podíamos revelar y ella podía retocar, porque nos levantábamos a las ocho, a trabajar. Mi madre se había después de lo de (ininteligible) se fue como doctora a Misantla, es un lugar del estado de Veracruz, que para llegar ahí se iba a lomo de indio o de mula, porque no había manera ...

**JT: ¿A lomo de indios?**

**DE:** Sí, es decir, llevaban una silla atrás los indios y ahí iba sentada la persona, que a cada rato veía usted crucecitas que decían: “Fue uno que se cayó”. Porque tenían que atravesar la Sierra Madre, y hay un lugar en que las nubes cubren la Sierra Madre, entonces se siente como si estuviera lloviendo; y mi madre, que por eso le digo que mi madre era muy valiente, le daban cien pesos por año por ser doctora.

**JT: ¿Partera o doctora?**

**DE:** No, no doctora de todo, de todo, ella era muy competente, muy competente en su profesión.

**JT: ¿Y entonces iba cada cuánto a Misantla?**

**DE:** No, se iba y se estaba allá un año.

**JT: ¿Así que ustedes quedaban solitos?**

**DE:** Con mi madrina.

**JT: Con su madrina.**

**DE:** Con mi madrina. Ella se iba y venía, dos años duró por allá; duró primero uno ahí y después duró otro y ya no quiso seguir sino ya tenía clientela y dijo: –De hoy en adelante el que no me pague cien pesos no lo asisto. Y como su clientela iba a tener niños y no podían prescindir de ella, pues le pagaban; y llegó a cobrar hasta mil pesos en esa época.

**JT: Cuando ustedes empiezan en su taller de fotografía, ¿su madre está ausente?**

**DE:** Mi madre está ausente. Bueno, entonces este... seguimos trabajando y...

**JT: Ya tenían digamos... Me estaba describiendo usted, un día, ya tenían su cámara puesta, todo...**

**DE:** Tratábamos, y se cobraba, pues una cantidad mínima.

**JT: ¿Qué cobraban?**

**DE:** No me acuerdo, porque fijese que se hacían tarjetas postales, se regalaba un retrato grande iluminado; pero después de esas cosas que pues... después sí, me acuerdo que cobrábamos, después cobrábamos seis pesos.

**JT: ¿Cuánto?**

**DE:** Ya cuando empezamos, ya cuando empezamos a trabajar.

**JT: ¡Ah! ya después, ahorita por lo pronto...**

**DE:** Han de haber sido como cuatro pesos, tres pesos o algo así porque la cosa era muy barata, el material era muy barato, ¿ve?

**JT: ¿El material era muy barato?**

**DE:** Y el trabajo también, de modo...

**JT: ¿La cámara la pagaron ustedes?**

**DE:** No.

**JT: ¿Era prestada?**

**DE:** Era prestada, pero se la devolvimos cuando nosotros nos fuimos porque (ininteligible). Entonces resulta que tuvimos otra cámara, compramos otra cámara.

**JT: ¿De qué marca?**

**DE:** De la misma, Kodak. Porque resulta que necesitábamos muchas veces retratar grupos o alguien... o retratar a alguna otra forma con otro lente, ¿ve? Eso era lo que buscábamos, otro lente para más acercamientos o algo así, porque nosotros, pues no nos había enseñado nadie nada, nosotras lo habíamos, como quien dice, aprendido a fuerza de hacerlo; entonces ya teníamos dos cámaras, pero no usábamos más que una, ya fuera una o otra, por el lente.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces, este, resulta que llega don Venustiano a Veracruz.

**JT: Espéreme, vamos a acabar, porque hay una serie de datos que faltan todavía antes de que llegue don Venustiano. ¿De que año a que año tienen ustedes su estudio fotográfico?**

**DE:** Mire, lo tuvimos hasta 1914.

**JT: ¿Y desde que año?**

**DE:** Desde pues, cuatro años antes yo creo, porque mi hermana tenía doce años, espéreme, déjeme ver; tenía trece años cuando empezamos con la fotografía.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y en 1914, tenía ya 18.

**JT: Ajá, es decir entonces, si, cuatro años, ha de haber sido...**

**DE:** Mas o menos cuatro años.

**JT: Y entonces, como de '13 a '14 tienen su estudio.**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Cómo se llamaba su estudio?**

**DE:** No tenía...

**JT: No tenía nombre.**

**DE:** No, no tenía nombre.

**JT: Y entonces llegaba la gente y durante todo el día estaban llegando gentes a fotografiarse.**

**DE:** A fotografiarse sí.

**JT: ¿Y ustedes a qué ratos, en qué ratos digamos, procesaban la fotografía?**

**DE:** Pues en los ratos libre, porque resulta o bien, mi hermana se dedicaba a retratar y yo a procesar.

**JT:** **¿Cómo cuantos clientes tenían cada día?**

**DE:** Pues, unos seis.

**JT:** **¡Ah! bastantes.**

**DE:** No, sí era bastante, el trabajo era bastante. Bueno, en eso entraron los americanos.

**JT:** **Sí, esto, entonces, quiero acabar de redondear esto, entonces ustedes ¿cómo cuanto dinero sacaban al mes?**

**DE:** ¡Ah! no, eso sí yo no le sé decir.

**JT:** **¿No se acuerda?**

**DE:** No, no, porque, sabe que, en esa época, el dinero no contaba con nosotros ¿ve?

**JT:** **Ajá.**

**DE:** Nosotros se lo entregábamos a mi mamá y ellas hacían lo que...

**JT:** **Ustedes...**

**DE:** Que era necesario.

**JT:** **¿Y qué tipo de materiales necesitaban? Por ejemplo, el laboratorio, ¿cómo, ¿dónde lo tenían instalado?**

**DE:** Teníamos unas bandejas que se llaman *trails* en inglés ¿cómo se llaman en español? ¡Ay!

**JT:** **¿Charolas?**

**DE:** Charolas, unas charolas, pero tienen un nombre especial en fotografía, en esas se hacían, siempre se ha hecho hasta ahora, y aún puedes que tengan *trails*, en esas, había una para negativos y otra para los positivos.

**JT:** ¿De qué eran?

**DE:** Eran de porcelana, es decir, de ¿cómo se llaman? de peltre.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Eran de peltre, las charolas; y teníamos otras, otra, una grande dentro de un lavadero, para lavar las películas, porque la ciencia de la... que no se echa a perder una fotografía es lavarla bien.

**JT:** Lavarla ¿En qué la tienen que lavar?

**DE:** En agua, agua común y corriente, nada más que tenga muchas lavadas, porque los baños en el que se meten el negativo y positivo tienden a quedarse en la superficie del papel, y hay que quitarlos ¿no? porque de lo contrario, usted ha de haber visto muchas fotografías antiguas, manchadas, y eso es el motivo que no...

**JT:** Que no lo bañaron bien.

**DE:** Que no lo lavaron bien.

**JT:** ¿Ustedes necesitaban sustancias químicas?

**DE:** Sí.

**JT:** ¿Y dónde las conseguían?

**DE:** En Kodak.

**JT:** ¿En la tienda Kodak?

**DE:** En la Kodak, siempre había las cosas en la Kodak, porque ahí había una tienda que vendían cosas de la Kodak.

**JT:** ¿Eran baratas?

**DE:** Pues relativamente para entonces, sí.

**JT: ¿Cuánto costarían?**

**DE:** Pues no sé lo que costaban (ininteligible). Había muchas cosas para hacer un baño primario del negativo y el de positivo, ¿ve? Pero eran sustancias que no se usaban en cantidades grandes, sino en pequeñas, por ejemplo, gramos o algo así ¿no?

**JT: ¿Y qué (ininteligible)?**

**DE:** Pues, frascos o botes, según como venían, porque a veces venían en botes de cartón o a veces venían en frascos (ininteligible) ácido acético y esas cosas venían en frasco, pero venían (ininteligible) en cartón.

**JT: Sí.**

**DE:** Y no creo que hayan valido mucho, porque pues nosotros cobrábamos poco por las fotografías y nos quedaba.

**JT: Y les quedaba.**

**DE:** Así es que yo creo que deben haber valido... De esas cosas que usted nunca se acuerda porque, pues, no son importantes, ¿verdad?

**JT: ¿Tenían cuarto oscuro?**

**DE:** Sí, uno, un cuarto oscuro en una de las recámaras que habíamos adaptado para eso; era más bien como un... haga de cuenta como un inodoro, yo creo ha de haber sido entonces, porque tenía lavabo y los lavabos entonces estaban nomás en los baños. Ahí era una cocina, yo no le sé, no me acuerdo así de exacto, más bien era cocina yo creo, porque tenía mostrador, yo creo que lo cubrimos, ¿ve? Y ahí fue donde usábamos el tanque para lavado.

**JT: ¿Y el papel?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿El papel de fotografía?**

**DE:** También lo comprábamos.

**JT: Compraban...**

**DE:** Comprábamos todo en la Kodak, la Kodak tenía de todo.

**JT: Todo para las...**

**DE:** Papel, los cuadros para montarlos, es decir, lo que se llamaba ¡ay! ¿cómo se llamaba? Vaya, pos ya se me fue; lo que se usaba para montar la fotografía que era especial, era como tapas de, ¿cómo se llama? ¡ay! cómo se le puede ir a uno una cosa, ¿verdad?

**JT: Sí.**

**DE:** Como el otro día que no me acordaba que se azufraron las...

**JT: Azufraron.**

**DE:** Azufraron, no me acordaba por nada. Bueno, pues, las monturas, para montarlas, también las vendían ellos. Había muchos precios, de muchas categorías, hasta con oro alrededor.

**JT: Marcos.**

**DE:** Como marcos, pero con cubierta, bastante bonitos, pero nosotros las escogíamos donde nos dieran más... No han de haber costado mucho, puesto que nosotros de eso vivíamos; y, a parte, en mi casa se tostaba café, mi mamá, María y su sobrina tostaban café.

**JT: ¿Para venderse?**

**DE:** Para venderse.

**JT: Y esto, ¿no tuvieron ustedes problemas de abastecimiento de todo el material que necesitaban para la fotografía por ser la época de la Revolución?**

**DE:** No, no habíamos pasado la revolución.

**JT: Bueno, fue de 1910 a 1914, si usted se acuerda...**

**DE:** Sí, pero en Veracruz.

**JT: Ajá.**

**DE:** No nos afectó eso ¿ve?

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Afectó por acá México y esas. Fíjese que en Veracruz nomás hubo la revolución de... nomás hubo lo de Félix Díaz, y nomás hubo lo de los americanos.

**JT: ¿Se acuerda usted de lo de Félix Díaz?**

**DE:** Pues sí, porque vivíamos al frente del Baluarte de Santiago.

**JT: Sí.**

**DE:** Cuando yo tenía como doce años creo, doce años ha de haber sido, o trece, trece años porque fue... después nos fuimos a alojar al hospital de San Sebastián, ya se lo he platicado.

**JT: No, no, no.**

**DE:** Y al hospital de San Sebastián, porque hubo tiroteos y cosas y tenían que salir las familias de cerca de ahí del Baluarte, que, pues tenían un cuartel de artillería, dentro del hospital, en los baños del hospital nos alojaron a toda la familia.

**JT: Sí.**

**DE:** Me acuerdo de eso porque entonces conocí un vidrito que se llama cuenta hilos, que usan en las aduanas.

**JT: Sí.**

**DE:** Que son cuadritos por donde meten entremedio para ver las telas, no... una persona que estaba ahí nos enseñó a ver flores.

**JT: Voy a cerrar para oír las voces, entonces me explicaba usted.**

**DE:** Si quiere luz aquí hay.

**JT: No, yo creo que cerrando la ventana ya no se filtra el ruido; entonces la...**

**DE:** Me acuerdo de esas cosas como...; usted se imagina cuando está uno chico y te hacen vivir una vida tan intensa, con tantas cosas, que es difícil que usted precise las fechas, ¿ve? Después ya nos regresamos a nuestra casa, pero en realidad, después de ver eso, vinieron los americanos, porque Huerta, aquí en México, hizo que la estatua de Washington la arrastraran por toda la calle, las calles ¿ve? las calles ¿no? y la bandera americana la pisotearon.

**JT: ¿Usted cómo supo de eso?**

**DE:** Conozco la historia.

**JT: Digo, pero en ese momento ¿supieron de eso ustedes?**

**DE:** Supimos y entonces el 21 de abril empezó un tiroteo en Veracruz; eso fue en 1900 ¡ay! Dios en 1900 y qué? creo que '14, o principios de '14; no, ha de ser '13, porque estuvieron un año los americanos ahí, como en 1913 fue eso; entonces resulta que entraron y nuestros hombres soltaron a todo el, los que estaban en Ulúa, soltaron a todo el presidio; el presidio se fue a las orillas a hacer horror y medio con las mujeres y pues, estaban hombres encerrados, así es que salieron como fieras, (ininteligible), además vaciaron todas las tiendas de comestibles.

**JT: ¿Para qué soltaron a los hombres?**

**DE:** Pues los, aquellos que los custodiaban no iban a quedarse ahí con los americanos, todo el mundo se fue a Tembladeras a pelear; nuestros mexicanos se fueron a Tembladeras ; que dizque pelearon, mentiras, no salieron más que dos personas; uno fue José Azueta, que no pensó y se puso en medio de la calle a tirarles con unas ametralladoras a los americanos, venían con un barco y con cantidad de soldados tremenda; entraban con tres ametralladoras y doscientos hombres desplegados, así es que usted se imagina la cantidad de gentes que traían, además traían lo que se llama

policía de marina, traían marineros; bueno, total, para el 21, mi mamá, mi madrina, había ido, teníamos un muchacho que se había criado en la casa y que estaba en el Colegio Militar, cuando llegó a la casa tenía asma, pero era por debilidad, y entonces un médico lo mandó a que le dieran dos huevos diarios y cierta alimentación, y ella, cuando el muchacho entró a la naval como cadete, le llevaba diario los blanquillos, la leche, se fue a llevárselos y mi mamá, salió a ver a una enferma, así es que nos cogió nomás con Elvira, ya mi madrina andaba afuera y mi mamá, así es que nomás con Elvira, una de sus sobrinas, porque ya Clara, en 1907, se había muerto tuberculosa a los 33 años. Bueno, resulta que empezó el tiroteo y nosotros cerramos la puerta y dijimos: –Quién sabe que será. Nomás oíamos decir: “¡Los americanos, los americanos!” Pero no sabíamos nada. Bueno, total los únicos dos héroes fueron, un muchacho Mendoza, que se puso de parte (ininteligible) Toval, con un cañón y de tercera. Lo mataron los americanos porque, eh, usted comprenderá, les tiraba y no les conviene.

**JT: ¿Al otro muchacho Mendoza, lo mataron?**

**DE:** A los dos. Ya Uribe, no fue héroe, sino tenía... en la escuela naval habían puesto colchones en las dos ventanas para que no les entraran las balas y éste sacó la cabeza y le dieron un balazo en la frente y lo consideraron héroe, pero en realidad ese muchacho no hizo nada, cometió la imprudencia de sacar la cabeza, pero, en fin. Esos son los tres héroes (ininteligible). Pero los otros hombres se fueron a Tembladeras y dejaron a la familia; nosotras nunca fuimos a (ininteligible) no nos importó; pero, ¡ay! serían las seis de la tarde, nosotras íbamos a salir a buscar a mi mamá y a mi madrina porque dijimos, a lo mejor las mataron, cuando llegaron, se habían refugiado en casa de unas amigas y llegaron, porque una andaba cerca de la artillería y es que era una cosa muy peligrosa, porque era en la Escuela Naval donde había ido y de regreso, pues tenía que pasar por la artillería; mi mamá también andaba por allá con Cipriano Vázquez, bueno pues ya llegaron y nos quedamos en la casa y Elvira se puso muy nerviosa, no comimos porque caía la tierra de las balas que tiraban y ella se puso muy nerviosa, teníamos una perrita que se puso a aullar en la esquina, en fin, de esas cosas enfadosas; en esto ya llegaron mi mamá y María. Los americanos entraron a la población al día siguiente, no había hombres ya en

Veracruz, ya se habían ido todos a Tembladeras. Tembladeras es un lugar cercano a Veracruz; bueno pues desembarcaron tomaron posesión de las (ininteligible) nomás que los mexicanos, uno que otro venía en las noches a tirotear, cosa que les hacía mucho mal a las familias, sacaron a todas las familias de sus casas.

**JT: ¿Los americanos?**

**DE:** Los americanos, con el fin de no tener ningún motivo de que los pudieran tirotear desde las diferentes casas ¿no? De ahí enfrente de nosotros estaba el hospicio Zamora, y pusieron, él pidió que lo abriéramos, y era como... el hospicio Zamora era toda una cuadra y parecía un cuartel, porque tenía sus ventanas ¿no? pero altas y pues quería abrirlas ¿no? y este, entonces el director no quería abrir.

**JT: ¿Quién le pedía que abriera?**

**DE:** El americano, estaba en la puerta con tres ametralladoras con los hombres.

**JT: ¿Usted le tocó ver eso, verlos?**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Y el americano en qué le hablaba en español o en inglés?**

**DE:** En inglés. Pero mi mamá, le digo que era una mujer muy inteligente, sabía algo de inglés y era muy valiente, se salió de la casa y se fue junto al comandante y le dijo: “*children orphanome*”, qué quiere decir, niños orfanatorio ¿no?, entonces él mandó suspender la orden.

**JT: ¿Y lo hizo? Se creía que era un cuartel (risa).**

**DE:** Creía que era un cuartel, porque por las ventanas y además era toda una manzana ¿no?, él creyó que era un cuartel; entonces mi mamá le habló al director le dijo: –No sea usted tonto, señor, abra usted esta puerta porque las van a tirotear y van a matar a los niños y no es justo que usted por miedo no abra. Entonces abrió la puerta, entraron los americanos y vieron que eran niños. No había que comer en Veracruz, nos dejaron sin comida.

**JT: ¿Por qué? ¿Quién?**

**DE:** Le digo que saquearon la, las...

**JT: ¡Ah!, los presos.**

**DE:** No, antes de irse los veracruzanos asaltaron las tiendas, se llevaron todos los comestibles, no había ni escobas para barrer, nada, nada.

**JT: ¿Durante cuánto tiempo?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿Durante cuánto tiempo?**

**DE:** Durante el tiempo que estuvieron los americanos ahí.

**JT: ¿Y cómo se abastecían ustedes?**

**DE:** Fíjese, entonces, en el Hospicio Zamora...

**JT: Ajá...**

**DE:** Hicieron un cuartel ellos.

**JT: ¿Y los niños dónde quedaron?**

**DE:** En el dormitorio, los dormitorios, en el comedor quedaron los niños, y en las piezas, que eran de clases, quitaron todas las sillas, nomás dejaron pocas y fueron poniendo (ininteligible) y ellos nos daban de comer, pues ellos sí traían comida.

**JT: ¿A quién le daban?**

**DE:** Les daban de comer a todos los de la familia que estaba ahí. Y a los niños.

**JT: ¿A ustedes les daban también?**

**DE:** A todos, a todos.

**JT: ¿Y a cambio de qué?**

**DE:** De nada.

**JT: ¿Por qué les daban?**

**DE:** Porque pues ellos nos habían sacado de nuestras casas, nos habían metido ahí en cada lugar, con el fin de defendernos de cualquier tiroteo o cualquier cosa.

**JT: ¿A ustedes, a la familia de ustedes la sacaron de su casa?**

**DE:** Si, a todas, a todas las familias de esa cuadra, las sacaron de su casa, porque creyeron que eso era cuartel ¿ve? y como las sacaron de las casas...

**JT: ¿Y a dónde las llevaron?**

**DE:** Al Hospicio Zamora.

**JT: ¿Y en las casas de ustedes (ininteligible)?**

**DE:** No quedaban, nos quedaban más que (ininteligible). Pero una noche desde nuestra casa nos tirotearon, entonces se echaron sobre la casa, se robaron el lente de la cámara, lo hicieron, lo pisotearon; por cierto, que yo me acuerdo que teníamos unos vestidos de lujo y llegaron y estaban todos pisoteados en el suelo, porque le voy a decir, teníamos que ir a ver donde era el tiroteo, porque mataron a uno, el centinela, se paseaba en la puerta del Hospicio ¿no?, con su fusil para cuidar; los niños no sufrieron absolutamente nada.

**JT: ¿En dónde los tenían?**

**DE:** En un cuarto así, haga de cuenta.

**JT: Digamos un cuarto de tres y medio por tres y medio. ¿Cuánta gente estaba ahí?**

**DE:** Pues nada más mi mamá, María, Elvira, Adriana y yo, éramos cinco gentes.

**JT: ¿Y ahí dormían todos?**

**DE:** No, pues eh, pasamos una... ya después pusieron camas y cosas para cada gente ¿no?, colchones, mejor dicho, porque era lo que podían poner para que durmiéramos.

Y nos daban comida; mi mamá se hizo muy amiga del comandante, al extremo de que trajeron dos o tres presos, de esos que se habían quedado en su casa, pero entonces la llamaba, decía: –Hombre bueno, hombre malo, ¿no? Entonces mi mamá, pues era mexicana, le decía que eran buenos y nos regañaba, nos decía: –Ustedes no se opongan porque nos va muy mal a todos los que nos hemos quedado aquí, no hay más..., no han quedado hombres, se han quedado mujeres y hay muchos niños. Las lavanderas todas se quedaron con sus hijos y la gente pobre con sus hijos, los otros se largaron solos, no se ocuparon de ellas, no se llevaron la familia, se fueron ellos solos. Bueno, el caso que a los días enterraron a Azueta y a Mendoza, ya los cinco mil hombres, a llevarlos al cementerio, entonces dijo el preboste americano: –¿Y estos hombres dónde estaban cuando nosotros llegamos? Pues, muy justo porque si hubiera agarrado cada uno un fusil, tal vez hubieran combatido ¿verdad?, pero no hubo quien les (ininteligible) se fueron de collones por allá. Bueno, le echaron en cara a Ruiz Cortines, que se quedó en la aduana, él hizo muy bien, porque la aduana era mexicana, y pues si intervenían estos señores, pues no era posible que de hicieran recaudaciones para el país, ¿no?, además pues no podían dejar el archivo y todas las cosas que había ahí. Bueno, pues, total a fuerza estuvimos ahí un tiempo.

**JT: ¿Cuánto tiempo estuvieron ustedes ahí más o menos?**

**DE:** Pues no le puedo precisar así porque fue una cosa... ¿cómo le diré?, como algo que le pasa a usted por la mente, así como...

**JT: ¿Rápido?**

**DE:** Rápido.

**JT: ¿Pero fueron varios días?**

**DE:** Sí, fueron varios.

**JT: ¿Varias semanas?**

**DE:** No, varios días.

**JT: ¿Y qué se los llevaron a ustedes? ¿Porque estaban cerca de ese, de ese lugar?**

**DE:** Enfrente, enfrente de la puerta del...

**JT:** **¿Y a todas las gentes que estaban cerca?**

**DE:** A toda la cerca se la llevaron ahí.

**JT:** **¿Pero luego las devolvieron a su casa?**

**DE:** Después nos devolvieron a todos a nuestra casa.

**JT:** **¿Cómo se comportaban los soldados americanos cuando estaban en el cuartel?**

**DE:** Muy bien, pusieron comedores para la gente, porque no había comida y todos los días iban las familias con sus... con lo que llevaran para la cantidad de personas, les llenaban de comida y salían; los americanos se hicieron cargo de las mujeres y yendo con ellas, desde luego, pero les pusieron a los niños camas, les compraron zapatos, les compraron ropa a la mujeres, los vestían y les pasaban cine los jueves, en el malecón, pues veía usted pasar al gringo con una rabieta de chiquillos como si fueran suyos, pues ya vestidos como Dios manda.

**JT:** **Es decir...**

**DE:** Y al más chiquillo cargándolo.

**JT:** **Pero eso en casos de que digamos de que él se hubiera...**

**DE:** Un año, estuvieron un año.

**JT:** **Es decir, eran así, por ejemplo, iban con las señoras y con los niños de las señoras, al cine, pero en caso de que tenían romance con las señoras.**

**DE:** Sí, si tenían que ver con ellas, pues eran las lavanderas, la gente pobre de Veracruz que no tenía qué comer, mi hija, sus maridos las habían abandonado con esa parte de criaturas ¿qué hacían?, meterse con los gringos, ellos las admitían, les compraban camas a todas las muchachas, en fin, haga de cuenta que era una familia, los consideraba su familia y los trataban muy bien. Bueno, les daban de comer, en fin, tenían todo; había veces que algunas lavanderas que no querían tener nada con ellos,

las invitaban a beber cerveza para que cogieran la cerveza y ya que, ya que iban, ya no les convenían decían: –Lumbre, lumbre, lumbre. Que ya venían y los otros salían destapados ¿no?, que ya los habían explotado, porque de todo hay en la viña del Señor. Bueno, pues, duraron allí todos, ya volvimos a nuestras casas y volvimos a abrir la fotografía, entonces retocábamos a los americanos, bueno, usted comprenderá que nosotros teníamos que vivir de algo.

**JT: No, sí (ininteligible).**

**DE:** Llegaban marineros montados en burro, porque ¡ay! les encantaba que los retrataran, llegaban oficiales de menor categoría, no los de alta categoría (inaudible), el comandante, como era muy amigo de mi mamá. Mi mamá entraba y salía del cuartel y se sacaba todo lo que le daba la gana, porque nosotros no teníamos ni escoba con que barrer.

**JT: Había, no, durante todo ese año (ininteligible).**

**DE:** Todo ese año no, no hubo nada nuestro, todo lo dieron los americanos; pusieron, con lo que recaudaron en la aduana hicieron un mercado modelo, con vitrinas, con éstas ¿cómo se llaman? puertas de alambre, en fin, una cosa preciosa con un suelo, una forma para limpiarlo, bueno, con el dinero que recaudaron, era nuestro. Bueno, pues cuando se fueron, los mexicanos rompimos todo lo que había en el mercado, no querían, no queríamos lo que habían hecho los gringos, sin pensar que lo habían hecho con dinero nuestro, que por qué razón habían de romperlo, dejaron los comedores eso sí, porque eran unos grandes galerones que había cerca de la aduana, donde la gente iba a buscar su comida, pero lo demás lo destruyeron, todo lo que habían hecho los americanos. Ahora le voy a decir la, los ¿cómo se llaman?, bueno, la policía de abordó era tremenda con ellos, con los americanos; por ejemplo, en las cantinas ya llegaban los hombres a emborracharse con los americanos, pero los mexicanos (ininteligible) empezaban a gritar (ininteligible), entonces ya llegaba la policía de marina, con los mexicanos no se metían, pero trataban a los gringos en una forma ¡ay!

**JT: ¿Con los mexicanos no se metían?**

**DE:** No, había un pleito y agarraban a los americanos; y yo vi a uno de los de infantería de marina romperle un fusil a uno de los americanos en la cabeza.

**JT: Ave María.**

**DE:** No, no, eran brutos; llegaba un borracho de esos intolerables, lo pasaban a una botica y le metían una máscara con amoníaco para que volviera en sí y preso para los barcos, no los dejaban que cometieran ninguna clase de majaderías.

**JT: Entonces ¿con los mexicanos cómo se comportaban, con los hombres mexicanos?**

**DE:** Sí, los dejaban en paz.

**JT: ¿Volvieron (ininteligible)?**

**DE:** A las cantinas, ya sabe usted lo que son los mexicanos, borrachines, venían a las cantinas; eso sí, cantinas sí había.

**JT: Pero digamos ¿la vida normal funcionaba?**

**DE:** No, no, sí había obreros y esas cosas que empleaban ellos si querían trabajar los mexicanos les daban trabajo; pero por ejemplo nosotros tuvimos una amiga, le decíamos: ¿Por qué no vas a trabajar a la aduana? –No porque hay sirenas. ¿Cómo que hay sirenas? –Sí, (dice) (ininteligible), mira la sirena tiene dos partes: la mitad para arriba está hecha por los americanos y la cola, que es donde se trabaja, somos los mexicanos, por eso no voy. Y no fue a trabajar (ininteligible) porque así somos los mexicanos, muy especiales; hubiera trabajado, le hubiera llevado dinero a su familia, porque pagaban muy bien los americanos, pero los puestos buenos los tenían los americanos y abajo los mexicanos, pues eso era natural ¿no? y sobre todo en el muelle, los cargadores no lo hacían los americanos, sino tenían que ser los mexicanos, les pagaban bien, a descargar barcos y las cosas que llegaban. Bueno, pues total, duraron ahí un año, al año se fueron.

**JT: Me, me interesa mucho esto de que entraron los americanos a Veracruz, digamos los mexicanos, es decir, primero se fueron todos a Tembladeras.**

**DE:** A Tembladeras.

**JT:** **¿Y luego volvieron?**

**DE:** Volvieron, volvieron los que querían trabajar, cuando vieron que sus familias estaban auxiliadas por los americanos, volvieron ahí, entonces los americanos les dieron trabajo.

**JT:** **¿Pero no volvieron todos?**

**DE:** No, no volvieron todos.

**JT:** **Vamos a suponer, ustedes como gente que llevaban una casa, ¿para conseguir comida?**

**DE:** Ya después, ellos trajeron y surtieron bien la población, los americanos.

**JT:** **Es decir, ¿sí podían ustedes ir a la tienda a comprar?**

**DE:** Ya, a comprar ya, después sí.

**JT:** **Qué...**

**DE:** Como duraron un año, usted comprenderá que ya hubo necesidad de que los dueños de las tiendas también regresaran ¿no? y entonces ellos les surtían lo que querían.

**JT:** **¿Entonces ustedes ya podían ir a comprar a las tiendas?**

**DE:** Sí.

**JT:** **Ustedes, por ejemplo, vamos a suponer, se les estropeaban una tubería, ¿podrían llamar al plomero, había servicio?**

**DE:** No, de esas cosas pues ni se ocupaba uno, usted comprenderá, se le estropeaba... en esa época ni quién se ocupara de esas cosas, porque no había trabajadores que lo hicieran, pero si acaso había una rotura de una cosa importante, un americano venía, los mismos americanos lo arreglaban.

**JT: ¿A dónde le hablaban?**

**DE:** No, no le hablaban uno, ellos se enteraban, porque lo veían, venían y lo arreglaban...

**JT: Por ejemplo, vamos a suponer en la calle.**

**DE:** En la calle se descomponía algo, inmediatamente venía una cantidad, como cuadrilla y la componía enseguida.

**JT: ¿En qué compraba usted? Digamos en la tienda ¿qué tipo de moneda utilizaban durante ese año?**

**DE:** Mexicana sí, nosotros no usábamos moneda americana.

**JT: ¿Y los americanos que moneda...?**

**DE:** Nos pagaban con americanos a nosotros.

**JT: ¿Con qué?**

**DE:** A nosotros nos pagaban con dólar, un dólar, dos dólares.

**JT: ¿Y qué hacía usted con esos dólares?**

**DE:** Los cambiaba.

**JT: ¿En los bancos?**

**DE:** En el banco.

**JT: Las autoridades de Veracruz, ¿estaban ahí? (ininteligible)**

**DE:** No, se habían ido, pero si no alguna tienda le cambiaban a uno, al dos por uno, entonces daban dos por uno la moneda americana.

**JT: Entonces las autoridades, la autoridad de la ciudad, ¿quién era?**

**DE:** Los mismos...

**JT: Los americanos.**

**DE:** Los americanos.

**JT: Las banderas que había digamos...**

**DE:** Mexicanas.

**JT: ¿Mexicanas?**

**DE:** Mexicanas.

**JT: ¿No americanas?**

**DE:** No, la americana estaba en su, en su barco ¿ve? y cuando ellos entraban, entraban con su bandera porque pues ya sabe que en la guerra cada quien lleva su bandera, pero no, no nos impusieron su bandera. No, no, si nos trataron en una forma verdaderamente noble y buena ¿ve? y estuvieron allá hasta que don Venustiano hizo que se fueran.

**JT: Y, por ejemplo, si un americano se enfermaba ¿tenían médicos ellos?**

**DE:** No, ellos tenían en los barcos, tenían creo enfermería, medicinas, si un mexicano se enfermaba ellos los atendían. Nosotras no estuvimos desprovistas de nada con los americanos, porque en ese tiempo ellos se ocupaban, como haga de cuenta que era una población en la cual ellos estaban como en Puerto Rico, a cargo de ella ¿ve? así nos trataron en Veracruz.

**JT: ¿Había grupos de mexicanos que hicieran complot?**

**DE:** ¿Que hicieran qué?

**JT: ¿Complot?**

**DE:** No, no, no, únicamente había borrachines que venían a las cantinas a hacer, ¿cómo le diré?, vida con ella y mexicanos que vivían con su familia, ya con su familia pues vivían tranquilamente en caso...

**JT: ¿Se dio el caso de que, digamos, algún grupo de americanos cometiera agresiones?**

**DE:** ¿No le digo como los trataba la policía, la infantería de marina? Siempre estaban vigilando la población y si algún americano se propasaba en alguna forma, ya le digo como los trataban; mire yo vi romperle un fusil aquí en la cabeza a uno y meterle una máscara de amoníaco a otro; así es que no, no los trataban con nada de cariño, al contrario, los consignaban a un calabozo allá en el barco.

**JT: ¿Usted en esa época tenía como trece años?**

**DE:** Sí.

**JT: Es decir, ya estaba usted en edad de los muchachos y esas cosas, eh, ¿cómo veía usted a los americanos?**

**DE:** Algunos muy bonitos, muy amables, pero...

**JT: ¿Así cómo decir, me gusta ese?**

**DE:** Por ejemplo, había enfrente un oficial muy guapo que me gustaba, pero pues yo nunca le coqueteé al oficial porque él era gringo y mi hermana nos podía ver; cuando nosotras llegamos al cuartel, había una cantidad de fusiles así enfrente del corredor, mi hermana estaba espiando en el corredor para matar a un americano y mi mamá: –Niña, estate quieta, niña no estés haciendo barbaridades; niña no (ininteligible) a todas ¿cómo se te ocurre, cuando esta gente...? En eso pasaba un muchacho como de 19 años y nos regalaba galletas, pasaba y nos regalaba chocolates), ¿todavía tienes ganas de hacerle una maldad a ese muchacho? –No a ese no, pero al otro sí. Ella quería matar a fuerzas a un americano...

**JT: ¿Entonces, como que sí había odio hacia el invasor?**

**DE:** Odio, si nosotros siempre hemos sido muy peleoneros los mexicanos; y como decía mi mamá: –Los españoles se vinieron aquí de las cárceles de allá; y nuestros indios eran tan peleoneros; se juntó la raza y se volvió delocol.

**JT: (risa). Y esto, los romances entre las muchachas de Veracruz y los americanos ¿eran frecuentes?**

**DE:** No, no eran. Ellos hacían visitas hasta muy (ininteligible), para aprender español ¿ve? pero desde entonces sin romance.

**JT: ¿Sin romances?**

**DE:** Sin romance.

**JT: ¿Y no buscaban mujeres?**

**DE:** Pues sí, deben haberlas buscado, pero eso sí, nosotros no nos enterábamos.

**JT: ¿De qué clase social han de haber sido?**

**DE:** Pues según los americanos; por ejemplo, los marinos americanos son de la aristocracia de Estados Unidos, ¿ve?, son gente rica, así es que debían de haber buscado mujeres... había una zona...

**JT: ¿Roja?**

**DE:** Roja, que siempre la hubo en Veracruz, cuando vino no se qué presidente la quitó, que hizo muy mal, porque ahora las mujeres, mire entonces las mujeres pasaban una revista mensual con... es decir, diaria, con un médico y cuando no estaban en condiciones, las mandaban a un hospital especial, ahora las distribuyeron todas en la ciudad y nadie les pasa visita, así, a veces, son un lugar de contagio que no puede usted eliminar.

**JT: Sí.**

**DE:** Pero pues ¿que quiere?, en esa época había zona roja así es que...

**JT: Así que los marineros se iban allá, a ese lugar. ¿No se metían con la otra población?**

**DE:** No, pobres de ellos, los mataban; sí los americanos tenían unas leyes muy estrictas en Veracruz, muy estrictas; el que se propasaba ¡uh!, no le digo de la rota del fusil en la cabeza nomás...

**JT: ¿Y eso usted, usted, por ejemplo, sabía cuáles eran esas leyes?**

**DE:** Pues no, yo no conocía mucho a los americanos, pero los marinos tenían un código muy especial, porque la marina es muy estricta; ¿no le digo que la infantería que es una policía que viaja en sus barcos, que es la policía de la marina?, esa es muy estricta.

**JT: Si. Y las autoridades civiles mexicanas ¿qué hicieron?**

**DE:** Se fueron, ya no estaban ahí.

**JT: ¿Y, y el ejército donde estaban las autoridades de...?**

**DE:** Lo ocupaban los americanos.

**JT: El ayuntamiento. ¿Cómo...?**

**DE:** Ellos hacían todo: si llevaban a registrar a un niño, lo registraban. Tenían empleados mexicanos, esos eran los empleos que decía aquel que era como de la sirena, este, porque los jefes eran americanos y pues los empleados eran mexicanos.

**JT: ¿Qué opinión tendría así, como la generalidad del pueblo de Veracruz sobre los americanos?**

**DE:** Pues a mi me da vergüenza, yo le voy a decir, porque eso de haberse ido a Tembladeras los hombres y dejaron las mujeres solas, es el colmo; yo no tenía hombre en mi casa, gracias a Dios, pero las que lo han de haber tenido se han de haber sentido re mal, quizá de no tener el apoyo de la cabeza de una casa.

**JT: ¿Ustedes estuvieron conscientes, estando en Veracruz, de toda la lucha que se entabló?**

**DE:** Ah, no.

**JT: ¿En México, contra la intervención americana?**

**DE:** Ajá.

**JT: ¿Sí? ¿Cómo sabían?**

**DE:** Porque lo publicaban los periódicos de Tembladera y de esos lugares que llegaban a Veracruz.

**JT: Es decir, los periódicos se...**

**DE:** Sí, también los periódicos no se metían con los americanos, publicando...

**JT: ¿Había prensa en contra de los americanos?**

**DE:** Pues, no se atrevían, pero sí contaban lo que pasaba en México, por ejemplo, la llegada de lo que le pasó a Madero, lo que... en fin, todas esas cosas las publicaba la prensa de Veracruz. Porque pues Madero, ya ve, que lo mataron los (ininteligible) cuando lo llevaban dizque para no sé dónde y lo hicieron a fuerzas y dizque no lo firmó él, que es mentira, que está falsificada la firma, que él dijo: –Yo no les firmo nada. Su renuncia y la de...

**JT: Pino Suárez.**

**DE:** Pino Suárez.

**JT: Sí.**

**DE:** Lo mataron por la espalda.

**JT: ¿Y cuando usted, ustedes, ya oyeron hablar de Huerta, qué opinión tenían de él?**

**DE:** ¡Ay!, la peor, porque no tan solo era un borracho, sino era un drogadicto; así es que ese hombre cuando estaba... ¿no vio lo que hizo con Don Belisario Domínguez? (ininteligible) lo mataron.

**JT: Sí.**

**DE:** Mandó a Urrutia que le cortara la lengua porque había dicho un discurso, era senador, y había dicho un discurso en contra de Huerta.

**JT: Sí.**

**DE:** Entonces mandó a que le cortaran la lengua, todavía así y cuando estaba volviendo, con una hemorragia brutal.

**JT: Sí.**

**DE:** Mandó a que diera un discurso otra vez en la (ininteligible) con la hemorragia; tanto que Urrutia tuvo que salir del país y no ha podido volver; el sanatorio de Urrutia lo volvieron orfanatorio.

**JT: ¿Cómo se enteraban ustedes de que ya se había gestionado que se fueran los americanos?**

**DE:** Pues porque don Venustiano entró a Veracruz.

**JT: ¿Pero, se fueron primero los americanos?**

**DE:** Salieron los americanos (ininteligible)

**JT: Es decir, ustedes como población civil... hubo algún medio en el que le...**

**DE:** No, nomás vimos que empacaron y se fueron. Van pa' fuera.

**JT: Y ya.**

**DE:** Y ya.

**JT: ¿Y qué opinaron al respecto?**

**DE:** Pues nada, que nos dio mucho gusto que viniera don Venustiano y que estaba al frente de la Revolución.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y como nosotras nunca fuimos porfiristas, éramos revolucionarias.

**JT: ¡Claro!**

**DE:** Y que nos dio mucho gusto. Entró Don Venustiano en 1914, y el 29 de diciembre, es su santo, yo fui a verlo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Con una señorita, Encisa Malvaez, que era revolucionaria, que la habían metido a la penitenciaría...

**JT: Sí.**

**DE:** A ella y a María Arias, las metieron a la penitenciaría.

**JT: Así es que se van los americanos y ustedes qué dijeron: ¡ah! ya se fueron o...?**

**DE:** No, pues... sentimos hasta cierto punto, porque algunos fueron buenas gentes con uno, ¿no?, porque le voy a decir a usted una cosa: eso de que usted llegue como invadiendo un país, trata a las familias como trataron a todos nosotros, habiendo jóvenes y bonitas, nunca se atrevieron a hacer nada, eso es mucho como una (ininteligible) en conquista ¿verdad? Así es que, al contrario, nos daban a uno su lugar, nos trataban muy finamente, el comandante nos traía a paso de marcha ¿no? Y le digo que había un oficial que era muy guapo, que se ponía a contemplarme y yo a él, este, yo desde la ventana de mi casa y él desde su balcón, pero nada más era eso, no había más, porque él no se atrevía a venir a mi casa a decirme me gustas o algo, nomás allá me veía y yo lo veía siempre guapo y yo decía: –Ahí está ese condenado.

**JT: (risa)**

**DE:** Y eso era todo ¿ve?

**JT: Se deleitaba la pupila.**

**DE:** Sí, nomás nos veíamos, era amor platónico de lejos. Pero no, nunca tuvimos nadie que se atreviera... Había un viejo, que Elvira se sentaba en la puerta de la casa, en las noches, le traía una cuchara de plata o alguna cosa que conseguía por ahí, se la traía de regalo y ella ni sabía inglés ni él sabía español, así es que nomás venía y se la daba y se iba ¿eh?

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero eso era todo, no, nunca hubo abusos, si ellas daban lugar, no le sé decir, allá ellas; tal vez hubo...

**JT: Pero no era una cosa...**

**DE:** Yo tuve una amiga que recibió a un oficial del ejército, que era graduado de West Point.

**JT: Sí.**

**DE:** Y ella me contaba que este Weist, se apellidaba Weist (dobleú, e, i, ese, te), iba y tomaba clases de español con ella y ella de inglés con él, pero eso era todo, decentemente, no hubo nada de enamoramientos, no, no, no.

**JT: Ni nada por el estilo.**

**DE:** No, era únicamente intercambio de idiomas.

**JT: Ajá. Eh, ¿le parece bien que lo dejemos por hoy?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿Le parece bien que lo dejemos por hoy?**

**DE:** Pues, como usted guste. Bueno.

## Segunda entrevista: 29 de noviembre

---



Dolores Ehlers, ca 1977. Fotografía incluida en el documento original mecanografiado. Reproducción autorizada por el Instituto Nacional de Antropología e Historia (INAH), México

**JT: Me decía, me decía usted que a mitad de mes...**

**DE:** ¿Eh?, como al mes, mes y medio que ya vieron que se normalizó todo, que los americanos no se metían...

**JT: Ajá.**

**DE:** Con ellos ¿no?, entonces se normalizó y empezaron a venir, por ejemplo, los estibadores, los cargadores, todos los de la aduana que trabajaban en el muelle, porque llegaban barcos de cabotaje.

**JT: Ajá.**

**DE:** ¿Verdad? Barcos de cabotaje y ya llegaron; y llegaron muchas gentes como empleadas a lugares del gobierno y algunos a otros de... no, de Huerta desde luego... sino los que estaban anteriormente, y muchas personas vinieron a reunirse con sus familias, más bien burguesía ¿eh?, porque los aristócratas se fueron para otro lado y los más pobres ya no regresaron, les daba (ininteligible).

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que...

**JT: Si. Señora yo le quería a usted preguntar, sobre la época, digamos, del porfirismo...**

**DE:** Ajá.

**JT: Es decir, eh, un poquito atrás de lo que usted nos había platicado del mero, mero porfirismo ¿usted iba al cine?**

**DE:** Pues fíjese que en Veracruz, había unos cines, la Eslava y el Variedades,

**JT: ¿Eslava?**

**DE:** Eslava se llamaba.

**JT: ¿Con ve chiquita?**

**DE:** Con... Eslava sí, el Eslava y el Variedades, y ahí íbamos al cine, había cines ya en esa época, pero cuando yo era grandecita ¿no?

**JT: Digamos, ¿qué edad tenía usted?**

**DE:** Pues unos trece años, así.

**JT: ¿Cómo en esta fotografía?**

**DE:** Como en esa fotografía, sí.

**JT: Es decir (ininteligible)**

**DE:** Antes había un cine que llevaba la Tabalera Mexicana.

**JT: Sí.**

**DE:** La de los cigarros, que ponía unas mantas arriba de un colegio, cuando nosotros teníamos como ocho o nueve, ocho años, se ponía arriba de un colegio y por detrás, hacían la proyección, era una plazuela grande y se llenaba, le ponían unos, unas películas que se llamaban, me acuerdo muy bien, una que se llamaba *El queso volador*, lo que era, era un globo, ¿ve?

**JT: ¡Ah! –**

**DE:** Metían un globo en una cosa (ininteligible) y volaba: y había otra que se llamaba *El robo estorbo*, era una olla en que había una bola, una olla nuevecita, muy bonita, como de aluminio, brillante, la dejaban en un lado y todo mundo, pues, se la recogía ¿no?, pero cuando la abrían y veían lo que era, la dejaban ¿no?, y por eso se llamaba *El robo estorbo*; me acuerdo muy bien porque eran dos películas que a mi me llamaron mucho la atención, pero no nos daban muchas ¿ve?, sino una o dos, nada más.

**JT: ¿Eran mudas?**

**DE:** ¿Eran qué?

**JT: ¿Mudas?**

**DE:** ¿Buenas?

**JT: ¿Mudas?**

**DE:** Mudas, sí.

**JT: ¿Y eran largas o cortitas?**

**DE:** Pues regulares, no muy largas ni muy cortas, nos subíamos nosotros a la plazuela, como a eso de las ocho de la noche empezaba y regresábamos pues, a las nueve o diez cuando muy tarde ¿no?

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Porque, pues, nos les escapábamos a mi mamá.

**JT: ¡Ah! ¿Por qué? ¿No las dejaba ir?**

**DE:** No, estábamos chiquillas, no. ¿Cómo nos iba a dejar ir? Quedaba un poco lejos de la casa, quedaba como a una diez cuerdas o algo así ¿no?

**JT: ¿Tenían que pagar ustedes por eso?**

**DE:** No, no, nada, era público, era propaganda del cigarro, este...

**JT: ¡Ah! de la Tabacalera.**

**DE:** Tabacalera.

**JT: ¿Y qué impresión les daba a ustedes aquello?**

**DE:** ¡No! pues nos encantaba, no le digo que mi hermana ya desde chiquilla hacía eso que... ahora acaban de publicar un libro diciendo que hubo cine en México desde 1896, eso es una mentira, lo que hubo fueron lo que se llamaba linternas mágicas.

**JT: ¿Eso que usted platica era linterna mágica?**

**DE:** No, eso que yo le platico no, esto era proyección, pero era proyección de fuera, fuera de aquí, no era.

**JT: ¿Qué eran las linternas mágicas?**

**DE:** Pues las linternas mágicas eran un aparato con el que iba usted pasando cuadros,

**JT: Ajá.**

**DE:** ¿Ve? Nada más que podía usted hacerlos como se hace, por ejemplo, una cámara que tiene un rollo y va usted sacando la secuencia ¿no?, de una gente que camina o de una... así una secuencia y después la pasa usted, como si fuera un cine, pero no, esas eran linternas mágicas, no era cine. Aquí le llaman cine y que desde 1896...

**JT: ¿En cual libro?**

**DE:** En un libro que tengo ahí, se lo voy a enseñar.

**JT: ¿El de 80 años de cine en México, de Aurelio de los Reyes?**

**DE:** Ese, que por cierto tienen muchas mentiras, no vale la pena.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Porque se brincaron veinticinco mil cosas; por ejemplo, a nosotras mismas no nos mencionan más que en una cosita así, diciendo que hubo censura en México, pero de él siquiera ni lo estricto está, y después en... muy disimuladamente, ponen

que la censura tuvo la culpa de que entraran las películas americanas en lugar de las francesas y las italianas, pero en ese tiempo de la guerra, y por la guerra, usted comprenderá, que no estaban esos países para mandar, este...

**JT: Ajá.**

**DE:** Nada.

**JT: Después nos pondremos hablar de eso, entonces ¿usted recuerda durante el porfirismo?, es decir, eso sí.**

**DE:** Ajá.

**JT: Ya cuando usted tiene trece años, es decir, para 1910 aproximadamente, había dos cines; el Eslava y el Variedades, ¿cuanto cobraban por entrar?**

**DE:** Creo que uno cincuenta.

**JT: ¿Uno cincuenta?**

**DE:** O un peso.

**JT: ¿Y qué tipo de películas pasaban?**

**DE:** Pues pasaban películas de la Bertini, de la Menichelli, de las francesas, eh, e italianas.

**JT: Ajá.**

**DE:** Que ya ve las italianas.

**JT: Sí, dígame una cosa ¿cuanto les pagaban?**

**DE:** ¿A quién?

**JT: ¡Ah!, ¿cuanto les pagaban? ¿Que tipo de gente iba...?**

**DE:** No, no, de la mejor.

**JT: ¡Ah!, ¿sí?**

**DE:** Porque no era, no era cine popular, porque era caro para las otras personas de... Porque uno cincuenta o un peso, entonces era un peso y uno cincuenta, ¿ve?

**JT: ¿Era mucho dinero?**

**DE:** Sí, era pues una cantidad, porque ya le digo que las casas valían veinticinco pesos, veinte, quince, según el tamaño ¿no?, así es que ya un peso, era un peso. Mire, antes podía usted conseguir veinticinco centavos de arroz, cinco centavos de frijol, cinco de café, cinco de manteca, lo que le quiero decir a usted, que un peso era un peso ¿ve?

**JT: Entonces digamos ¿cómo cuánta... qué tipo de gente iba?**

**DE:** La burguesía mas o menos.

**JT: Pero iban...**

**DE:** A la aristocracia.

**JT: ¿Eran salas grandes?**

**DE:** Sí, eran salas grandes.

**JT: ¿Y cabía tanta aristocracia, había tanta gente aristócrata?**

**DE:** No, no había tanta; pero entre unos... entre la burguesía y la aristocracia, se llenaba el cine, sobre todo los domingos ¿no? que daban función en la tarde y otra en la noche y pues diario, diario no se llenaba, pero sí había bastante gente.

**JT: Digamos ¿y no había precios, localidades más baratas para este tipo de personas?**

**DE:** En estos cines al principio no había galería y luneta, no había más que lunetario.

**JT: Es decir, era, era todo...**

**DE:** Era todo parejo, un precio.

**JT: Sí, entonces ¿cuándo las llevaban al cine?**

**DE:** Pues nosotras íbamos a veces cuando nos invitaban o cuando mi mamá tenía, pero casi entonces íbamos muy poco al cine, no íbamos casi al cine, ahí estuvo la Iris, en el teatro... ¿Cómo se llama? Teresa, creo se llamaba el teatro este, actuó la Iris y unas compañías, y por ejemplo nosotros fuimos a ver dos o tres obras de la Iris, porque nos invitó un señor vecino que nos llevaba, porque yo era muy especial y un día le dije, estaba yo chica ¿no? y le dije yo, porque ahí vivimos tres años en esa casa, dos años o algo así, más porque estuvimos viviendo hasta que yo cumpliría unos...

catorce años, duré ahí y ya nos mudamos; un día le dije: –¡Ay! si yo tuviera cinco pesos yo haría dos vestidos. Y él se me quedó mirando: –Yo se los voy a dar. Mi mamá no quiso, mi mamá sabía coser muy bien pero no me quiso enseñar nada sin saber yo que qué iba a hacer; entonces las telas costaban quince centavos y había unos velos tiesos muy bonitos y cinco centavos el terciopelo, las cintitas de terciopelo el metro, cinco centavos, el encaje donde se metía el pasa listón, en fin, era muy barato; yo hice los vestidos de mi hermana y el mío con los cinco pesos ¿ve? Entonces cuando él los vio, ya vio que habían quedado muy bonitos... en mi casa había máquina, porque en mi casa tenían a veces que coser para afuera y esas cosas ¿no?, mi gente hacía de todo.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Porque mi madre era muy lista y nos hacía nuestra ropa, así es que necesitaba la máquina y yo los hice y muchas cosas las hice a mano, pero quedaron muy bonitos, con tres holancitos abajo, tableados, su pasalistón, aquí también su escote cuadrado con un holancito, su manguita ampona con otro holancito de pasalistón y le hice un cinturón con pasalistón y aquí el moñito; quedaron graciosos, y pues estaba uno chico y a veces le gusta a uno todo ¿no?, entonces nos dijo: –De regalo las voy a llevar al teatro. Este costaba creo que cinco o diez pesos, no sé cuánto la luneta, pero costaba algo ¿no? Nos llevó a luneta. Estrenaba la Iris Eva, una obra de... estaba entonces casada con un señor Palmer, guapísimo, muy guapo, y me acuerdo mucho de un coro que decía: "siempre vestida como una princesa, siempre elegante como una duquesa", ¿no? Que lo cantaba él montándose en una silla, así al revés, con un grupo de hombres vestidos de *jaquet*, porque entonces se usaban las colas; y en fin fuimos, íbamos a ir otra vez, en otra ocasión que me hice otro vestido que me regalaron también un velito y me hice otro vestido y nos llevó. Dos veces fuimos.

**JT: Al teatro.**

**DE:** Al teatro.

**JT: ¿Qué le impresionaba más...?**

**DE:** “La viuda alegre”... ¿eh?

**JT: ¿Qué le impresionaba a usted más el teatro o el cine?**

**DE:** Pues, entonces le voy a decir, yo no tenía..., más que este, el deseo de trabajar ¿ve? porque en mi casa encuadernaban libros entonces.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Y ya le dije que nosotros cuando yo tenía esa edad empezamos a trabajar la fotografía, de ahí pasamos a lo de la fotografía. Mi hermana en ese tiempo iba a aprender a... después nos mudamos a otra casa en Zaragoza, que ya tenía patio, que era enfrente del Hospicio Zamora, y yo era muy chica, tendría yo de once a doce años, una cosa así, por cierto, que tuve novio porque el marino, el teniente de marina, se empeñó en que era mi novio y yo le dije que no varias veces. Pero él iba como si lo fuera ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y duramos dos años.

**JT: Muchos años de noviazgo.**

**DE:** Sí, y nos mudamos después a Zaragoza y él me siguió, y se quería casar, pero yo no lo quería, ahí acabó el amor; yo no volví a tener novios hasta muy grande, era muy amiguera, tenía muchos amigos, pero no tenía novio.

**JT: ¿Novio no?**

**DE:** No, este, era yo muy rara en ese sentido, muy amiguera. Tenía yo un día, ya de grandecita, ya de grande, ya como con cuarenta, porque yo me case de cuarenta ¿eh?, me salí yo de un baile con siete muchachos, porque tenía yo tres muchachos que eran mis tres mosqueteros, a donde quiera iban conmigo, pero después que ya nos íbamos del baile dijeron: –Oiga ¿no vamos con usted? Pues vámonos. Tanto que la señora a donde fuimos se enojó porque dice: –Ni que fuera tan bonita, para que la vayan cuidando siete muchachos. No, era cuestión de simpatía, o de quién sabe ¿no?, pero así es la vida.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero lo vieron los... mis tres mosqueteros tenían cada quien su novia y míos no eran más que amigos. Y pues sí, después de eso, le voy a decir, los entretenimientos ahí eran ir, por ejemplo, nosotros tuvimos un puestecito en el parque Zamora, donde

los domingos vendíamos ahí fruta... en fin buscando la vida, porque usted sabe que mi madre, con eso de que le pagaban tan poco por los partos; sin embargo, cuando yo tenía once años, mi madre fue al pueblo que se llama Tlalixcoyan.

**JT: ¿Tlalixcoyan?**

**DE:** Tlalixcoyan de Veracruz. A hacer un parto de una señora muy rica y le pagaron mil pesos, entonces era una fortuna, era una familia que se apellidaba Fernández Villegas, los Villegas tenían grandes extensiones en terrenos y de vacas y ganado y de muchas cosas; y esa señora se llamaba Rosaura Villegas de Fernández,

**JT: Ajá.**

**DE:** Y fui, por primera vez supe lo que era ir en una carreta de bueyes.

**JT: Ajá.**

**DE:** Se lo recomiendo que nunca se suba.

**JT: Ajá. (risa)**

**DE:** Era como de este alto las carretas... no eran muy altas... así.

**JT: ¿Cómo medio metro?**

**DE:** Sí, como un medio metro. Y ahí iban unas sillitas y ahí se sentaba usted, iban los bueyes y el hombre que los... el bueyero, como se dice ¿no?, con una especie de lanza, como la del torero cuando entran los picadores así, y uno se llamaba Bonito y el otro se llamaba Pinto, picaba a Bonito y jalaban así en esa forma iban (ininteligible).

**JT: Iban todo el rato desviándose.**

**DE:** ¡Ay! sí, era un traqueteo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Por fin del tren a donde llegábamos ¡ay! Llegábamos molidas, porque iba yo con mi mamá, ya tenía once años, pero yo me desarrollé a esa edad, así es que yo tenía cuerpo de mujer a pesar de...

**JT: De sentir...**

**DE:** De sentirme niña ¿no? Por cierto, que una de las cosas que me daba mucho coraje, ¿no está grabando verdad?

**JT: Sí.**

**DE:** ¡Ay! (risa)

**JT: No hay problema.**

**DE:** Una de las cosas que me daban mucho coraje era que me enamoraran, de ahí, de la acera donde yo vivía, como cinco enamorados.

**JT: ¿Ya ve? Tenía a sus pretendientes.**

**DE:** Bueno, pero, mire, era una cosa que me ponía de mal humor.

**JT: Pues sí, es que se veía usted mucho más grande.**

**DE:** No, es que yo siempre he llamado la atención, no sé porqué, porque no crea usted que yo era coqueta. Había una muchacha en la acera, que se llamaba Felicidad Montero y era muy coqueta, pero no me perdonaba que yo tuviera enamorados.

**JT: Ya ve cómo son las cosas.**

**DE:** Si, no, yo era chamaca; mire, tan chamaca era yo, que tenía un enamorado en la esquina, un muchacho, Esteban Ortega, pero su hermana platicaba con el novio con cajitas, yo no sé si usted sabe todo... se ponen unas cajitas con un hilito, una arriba y otra abajo y de ahí subía al balcón, y el ruido que nosotros hacíamos jugando a la marisola y a los listones y esos, porque éramos chicas, no la dejaba oír y nos echó al gendarme.

**JT: ¡Ándale!**

**DE:** Y nos corrieron de ahí.

**JT: Ya ve que cosas.**

**DE:** Sí.

**JT: Volviendo a lo del cine, usted entonces eh, ya digamos en 1910 iba más a estos dos cines, ¿usted recuerda...?**

**DE:** No, casi no iba al cine porque...

**JT:** Bueno, sí, pero iba ya era...

**DE:** Sí, cuando... sí.

**JT:** ¿Usted recuerda cuando empieza la Revolución, si hay algún cambio respecto a los cines, a la exhibición de películas?

**DE:** Pues hubo un cambio de que empezaron a escasear las películas europeas.

**JT:** Europeas.

**DE:** Sí.

**JT:** ¿En qué año?

**DE:** Pues, en el año en que entró don Venustiano Carranza a Veracruz.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Porque entonces ya empezó después, a escasear el material, el americano ¿no? pues era natural ¿no? pero en realidad, cuando se notó esto fue cuando la guerra.

**JT:** ¿Cuando la guerra del '14?

**DE:** Del '14, sí.

**JT:** ¿Qué es lo que notó?

**DE:** ¿Eh?

**JT:** ¿Qué es lo que se notó?

**DE:** Que no venía nada de Europa.

**JT:** Ajá.

**DE:** Nomás se habían quedado las películas que tenían los alquiladores aquí, pero escaseaban muchísimo lo otro, ¿ve? Ahí nos hablan en ese libro.

**JT:** ¿En qué libro?

**DE:** En el libro ese de *Ochenta años de cine en México*.

**JT: ¡Ah! en el libro de Aurelio de los Reyes.**

**DE:** Que había cines desde 1896, pero en realidad no era así, no era mas es lo que le digo a usted... Porque dicen que a veces se movían mucho, pues sí, porque no es lo mismo una cinta que tienen a los lados perforaciones ¿eh? que... Bueno, yo en realidad le debo decir que no me acuerdo mucho de haber ido a muchos cines en Veracruz, al cine que íbamos nosotros era el de la Tabacalera porque era gratis ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Ese era el cine que nosotros íbamos y fue de los primeros que conocimos en Veracruz.

**JT: Eh, la otra vez usted nos estaba platicando o empezaba a platicarnos de cuando llega Carranza a...**

**DE:** A Veracruz.

**JT: A Veracruz.**

**DE:** Pues, los americanos estuvieron dos años, un año.

**JT: Un año.**

**DE:** Un año, un año, sí. Entonces entró Carranza y todo se normalizó y todo fue diferente completamente; todo el mundo lo aceptó, porque como nosotras éramos no porfiristas, resulta que entonces en mi casa se estableció un comité de enlace entre las tropas del sur y norte.

**JT: ¿Qué tenía que hacer ese comité?**

**DE:** Al comité llegaban los generales, había máquinas de escribir.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y personal ahí.

**JT: ¿En su casa?**

**DE:** En mi casa, para mandar telegramas, órdenes, en fin; muchos generales, este, desfilaron por ahí, y muchos civiles. Entonces yo conocí a don Adolfo de la Huerta y a muchos, muchos, de la Revolución, generales, Amarillas, este, Amarillas era el de los

yanquis, este otro, Ríos, en fin, muchos generales y muchos oficiales de ellos, un muchacho José Ortega, a Cienfuegos, Toledo, en fin muchos; porque constantemente estaban llegando a recibir órdenes o a mandar órdenes fuera, ¿no?

**JT: ¿Por qué hicieron eso en su casa?**

**DE:** Porque éramos revolucionarias, nosotras siempre fuimos revolucionarias.

**JT: Sí.**

**DE:** El día 29 de diciembre, fue el santo de don Venustiano y yo fui a felicitarlo y me lo presentaron.

**JT: ¿En qué año?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿En qué año?**

**DE:** En el '14.

**JT: ¿Del '14?**

**DE:** Del '14, sí; me llevaba una señorita, Inés Narváez, que le había dicho a usted que había estado en penitenciaría, ella y María Arias, ella me llevó porque era muy amiga nuestra y me llevó al santo de don... Tenía yo la fotografía, pero me la robaron.

**JT: Sí.**

**DE:** Una cosa muy... que no le sirve al que me la robó, pero así son las cosas ¿no? Estaba don Venustiano, estaba yo, estaba un muchacho, Salvador Escudero, que por cierto es de aquí poeta, estaba la señorita Narváez, estaban muchos revolucionarios y los que lo habíamos ido a felicitar porque era su santo. Pues entonces fue cuando a mí me conoció y supo de que teníamos en la casa, un comité de enlace, porque le dijo Inesita: –Mire, estas muchachas se las traigo a usted porque son revolucionarias de corazón, nunca fueron porfiristas. Y le contó del complot y esas cosas. Bueno, él no sabía cómo nos llamábamos todavía, entonces ya cuando teníamos la fotografía, en esto, él hizo una visita al Hospicio Zamora, lo invitó el...

**JT: Ajá.**

**DE:** El director.

**JT: Sí.**

**DE:** Y entonces el director, como nosotros estábamos enfrente y había habido aquel antecedente que le dije, de que mi mamá intervino para que los americanos...

**JT: Ajá.**

**DE:** No bombardearon el Hospicio...

**JT: Sí.**

**DE:** Nos llamó para que tomáramos la visita.

**JT: Sí.**

**DE:** En fotografía, ya (ininteligible) teníamos entonces la fotografía. Entonces fuimos y a don Venustiano le dio un poco de risa, porque otra cosa, nosotros a pesar de tener ya más años, no los representábamos, era una de esa gente comeaños; míreme allí, allí tengo yo creo doce años o trece cuando mucho.

**JT: Ajá.**

**DE:** Parece que estoy más grande ¿no?

**JT: Sí, en esta foto.**

**DE:** Pero en cambio, me veían, personalmente me veía más chiquillas, más jovencita; él nos vio (ininteligible). ¿Qué fotografía me va a sacar este par de visiones? Cuando éramos mi hermana y yo, nos teníamos que subir, era un... El señor Carranza era sumamente alto y nos teníamos que subir en los estuches de la cámara para poderlo fotografiar.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque las fotografías deben ser directas para que salgan perfectas ¿no?, porque si usted las hace hacia arriba o hacia abajo tienen distorsión. Así es que nos subimos y lo retratamos primero con su Estado Mayor, porque él iba con los ministros y su Estado Mayor, del que era jefe Juan Barragán.

**JT: Ajá.**

**DE:** Este muchacho Rafael Dávila, otro Manuel Ochoa, en fin, había como seis o siete que eran de su Estado Mayor e iba con sus ministros también (ininteligible). Bueno pues resulta que nos vio y después le dijimos: –Queremos retratarlo a usted solo, con mucha complacencia lo hizo, pero, pero tenía una especie de risita como diciendo; ¿que visión me irán a sacar estas muchachas?, ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y nos dijo: –Yo quisiera ver esas fotografías después de que usted me las tome. –Como no, le dijimos, en cuanto estén listas se las llevamos. Bueno, pues acabamos las fotografías y se las llevamos y entonces dice: –Nunca en mi vida me han sacado una foto en que haya salido tan natural como en esta, ¿qué les gustaría aprender? Y las dos sin consultarnos dijimos: –Ir a perfeccionarnos a Estados Unidos en fotografía. –Pues sí se van a ir, vayan a ver a don Félix F. Palavicini de mi parte porque es el... Era el ministro de educación, es decir, estaba el encargado, porque entonces él todavía no era presidente, era encargado de educación, Félix F. Palavicini. Y fuimos, en realidad de ahí salimos para Estados Unidos pensionadas, con ochenta pesos cada una, ochenta dólares cada una.

**JT: ¿En que año?**

**DE:** En el año de 1915.

**JT: Dígame una cosa, ¿cómo era Carranza físicamente?**

**DE:** Alto.

**JT: Sí.**

**DE:** Muy derecho y fuerte y muy serio. Un hombre en el que usted podía confiar; si don Venustiano le decía a usted una cosa la cumplía, después le contaré a usted algo, para que usted se dé cuenta de cómo era don Venustiano.

**JT: ¿De qué cosa?**

**DE:** De cuando ya nosotras habíamos regresado.

**JT: Regresado, sí.**

**DE:** Este, bueno pues ahí tiene que nos pagaron un año, nosotros no sabíamos nada de inglés cuando nos fuimos.

**JT:** Espéreme tantito, porque hay una cosa que yo no acabo de ver muy claro y quiero ver si usted me la puede aclarar.

**DE:** Sí.

**JT:** Es decir, dice que en su casa se reunieron para hacer enlace y por ejemplo para recibir recados del norte y...

**DE:** Telegramas.

**JT:** Por ejemplo, de tropas de...

**DE:** No, no, de generales, de general a general.

**JT:** De generales, vamos a suponer de generales del norte, como pudiera ser ¿quién?

**DE:** Pues, en el norte estaba Obregón.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Porque Obregón después vino para el centro, pero Obregón estaba en el Norte; este, estaba amarillas, que toda la vida fue indio yaqui, así es que ese estaba por allá por el norte; en fin, esos generales, Ríos, me parece que también...

**JT:** ¿Con qué generales del sur?

**DE:** Con el sur, o con los dos generales que eran leales, pero a pesar de que, mire, Zapata y Orozco, no se llevaban siempre, es decir, se comunicaban ¿ve?, así es que tratando aquellos de conectarse a estos otros, porque pues era la propaganda, porque en realidad don Venustiano tuvo una tarea muy pesada porque estaban muy divididos, en el norte estaba también Villa, nomás que ese era un estropísimo (risa).

**JT:** ¿Un qué?

**DE:** Muy estropísimo.

**JT:** (risa).

**DE:** Quiero decir, muy difícil de controlar.

**JT: ¿Qué impresión tenían ustedes entonces de Villa?**

**DE:** ¿De Villa? Pues que era un revolucionario ¿ve? nada más que todos ellos, hay cosas que no voy a grabarlo.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** No, porque son muy fuertes.

**JT: No importa.**

**DE:** Por ejemplo, mire, este Zapata, el caudillo, según ellos, cuando tenía presos les cortaba las plantas de los pies y los hacía caminar.

**JT: ¿Eso hacía Emiliano Zapata?**

**DE:** Sí. Y Orozco les cortaba las manos.

**JT: ¿Y eso, eso ustedes como lo sabían?**

**DE:** Pues usted sabe muy bien que venía uno y nos decía: fíjese que nuestro general hace tal cosa.

**JT: ¡Ah! de los propios soldados.**

**DE:** De los propios soldados, de los propios oficiales que le contaban a uno; y Villa, les quitaba lo señor.

**JT: ¿Qué les quitaba? ¿Los testículos?**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Ah sí?**

**DE:** (risa)

**JT: ¡Ah!**

**DE:** A los presos, es decir, aquellos que cogía él en la Revolución, no a los suyos.

**JT: ¿Y Carranza?**

**DE:** No, Carranza los fusilaba, de plano los fusilaba, pero no los mutilaba, pero estos otros sí, eran medio salvajones, eran primitivos ¿ve? Porque yo pienso que eso es

primitivo, ¿no?, y lo hacían. Nomás que yo no quiero que figure esto porque después van a decir que...

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Los calumnié, porque usted sabe muy bien que esas cosas...

**JT: Ya están muertos (risa).**

**DE:** Pero los que quedan de ellos, ¡ahhh!, los defienden hasta...

**JT: Bueno, pero usted oía, es decir (ininteligible).**

**DE:** Yo no lo vi, a mi no me constó porque yo no lo vi.

**JT: Pero a usted le tocó oírlo.**

**DE:** Oírlo, de sus soldados y sus oficiales.

**JT: Los oficiales de ellos, por ejemplo ¿qué oficiales...?**

**DE:** No, no le puedo dar el nombre.

**JT: Los oficiales lo contaban.**

**DE:** Lo contaban como diciendo nuestro general hace tal cosa ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y uno lo oía y pues eso como que le causaba horror, ¿verdad? Porque le voy a decir, eso que le corten a usted la planta del pie y lo hagan caminar, es bárbaro como lo que le hicieron a don Belisario Domínguez, ¿no? ¿Qué quiere usted?, Zapata no era un hombre culto, era un hombre burdo, lo mismo Orozco, no eran gente civilizada; no se podía decir eso de Madero, de don Venustiano, ni de muchos de ellos. Por ejemplo, hubo un general, ay ¿cómo se llamaba? ... que fue ministro de la guerra, que era yaqui; ay no, ahorita no me acuerdo cómo se llama, que se cultivó, era, era, salvaje porque, porque los yaquis son salvajes, pero tenía una esposa muy culta y ésta lo obligó al extremo de que... ay ¿cómo se llamaba?, después quedó tuerto, ahorita no me acuerdo, bueno, este, era general también... Amaro,

**JT: Ajá.**

**DE:** General Amaro.

**JT:** Joaquín Amaro.

**DE:** General Amaro, Joaquín Amaro; después se cultivó y era un hombre muy culto, pero primero era un yaqui salvaje, porque no sé si usted sabe que en Sonora hay dos razas; la de los yaquis y la de los mayas, cuando entraban a las ciudades entraban matando ¿no? porque nunca los blancos y ellos se llevaron, porque allá eran aristócratas y los trataban muy mal.

**JT:** Ajá.

**DE:** Los tenían reducidos a un lugar, porque a veces cuando oigo que nosotros les echamos en cara a los americanos que tenían reducidos a todos los indios, no nos ponemos a pensar cómo estuvieron nuestros indios en los tiempos de don Porfirio.

**JT:** No. Y dígame una cosa señora, es decir, usted, usted en este momento, ya usted ya bastante grandecita, es el momento que están peleándose Villa con Carranza, es decir, que están todos en pleito ¿sí?

**DE:** Ajá.

**JT:** ¿Ustedes de que bando eran?

**DE:** De lado de Carranza.

**JT:** ¿Por qué?

**DE:** Porque siempre fuimos maderistas y él, cuando mataron a Madero, se levantó en favor de él ¿ve? Había muchas divisiones, porque usted sabe que en un país que se libera de una de treinta años de dinastía de un (ininteligible).

**JT:** Ajá.

**DE:** Hay muchos que quisieran ser el jefe.

**JT:** Ajá.

**DE:** Y eso era por lo que propugnaban Zapata, Orozco y...

**JT:** Villa.

**DE:** Villa.

**JT:** ¿Y Carranza no?

**DE:** Carranza hizo la Revolución y los procuró unir.

**JT:** ¿El no quería ser el jefe?

**DE:** Pues, fue el jefe, lo nombraron primer jefe de la Revolución.

**JT:** Sí.

**DE:** Pero resulta que él sí estaba capacitado, era un hombre culto ¿ve?, él no era un ignorante, él era senador en su tierra, él era además de familias ricas, era un hombre culto; tan es así, que él decía que no hablaba inglés, pero si lo hablaba.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Pero nunca dijo que lo hablaba. Yo le voy a contar después de una conferencia y sí hablaba inglés.

**JT:** (risa)

**DE:** Este (risa) nomás que don Venustiano era un hombre ¿cómo le diré?, muy cauto; usaba espejuelos oscuros y siempre que lo recibía a usted, él le ponía allí, con los espejuelos oscuros, es decir, que le diera la luz a usted para verle la expresión de la cara ¿ve?

**JT:** Ajá.

**DE:** Era un hombre que no se dejaba engañar fácilmente; sin embargo, ya ve, lo mataron en una forma muy fea. Bueno, porque uno a veces cree en gente que no vale la pena: pues don Venustiano era ¿cómo le diré? un hombre en todos los sentidos de la palabra; como hombre, como político, como todo, era capaz; y no porque yo haya sido carrancista, sino porque en realidad lo era. Resulta que usted ha de haber oído lo de los billetes.

**JT:** ¿Los bilimbiques?

**DE:** No, los billetes que hubo cuando entraba Villa, hacía sus billetes.

**JT:** Ajá.

**DE:** Cuando entraba Orozco, hacía los suyos; cuando entraba Zapata, no servían los de Orozco

**JT: Ajá.**

**DE:** Cuando entraba Orozco, no servían los de Zapata, era... En México, constantemente había incursiones de tropas de unos y de otros, en la ciudad de México, y eso no lo viví, porque yo estaba en Veracruz, eso fue antes del '14, porque ya cuando don Venustiano tomó, como quien dice, las riendas, pues se vino y ya no hubo incursiones ni de unos ni de otros, cuando él llegó a México, se posesionó bien del lugar y ya no dejó que hubiera esa clase de cosas. Tanto que hubo después, don Luis Cabrera, era un gran economista y hubo, yo no me acuerdo muy bien, pero era una cosa que se llamaba el quinto, creo que hizo valer cada billete de esos veinticinco centavos, o no sé, algo así.

**JT: Ajá.**

**DE:** Que la gente se puso furiosa; pero para poder nivelar la economía del país, usted comprenderá que, si hubiera reconocido todos aquellos papeles que hicieron todos aquellos, hubiera fracasado la economía del país. Y yo creo, no estoy segura, porque en esa época estaba en Estados Unidos, nomás oí lo del quinto y que la gente estaba muy enojada y esas cosas.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero en realidad no supe a fondo de que se trataba, pero yo creo que fue eso.

**JT: Sí.**

**DE:** Que al recoger toda aquella... le dio a la gente por cada costal, porque eran costales de, de, de billetes; porque usted comprenderá que si hubiera reconocido todo aquello eran millones, ¿no? Así es que pagó veinticinco centavos por cada uno (tos).

**JT: Entonces, ustedes en su casa, como función de enlace entre distintas tropas, todas las tropas carrancistas.**

**DE:** Carrancistas y las que estaban...

**JT: ¿Aliadas digamos?**

**DE:** Aliadas o estaban tratando con él, porque muchos de ellos trataron con don Venustiano.

**JT:** Sí.

**DE:** Los generales de esas gentes trataban con él, aunque no recibían sus órdenes porque las recibían directamente de sus jefes, ¿no?

**JT:** Sí.

**DE:** Pero él trataba de unirlos, no como, no como Madero.

**JT:** Ajá.

**DE:** Madero tuvo la lealtad de (ininteligible) al ejército, del tiempo de don Porfirio; el ejército de, del Colegio Militar.

**JT:** Ajá.

**DE:** Y lo traicionaron.

**JT:** Ajá.

**DE:** Pero don Venustiano, un poco más cauto, no aceptó eso, ¿ve? Ninguno de los generales de, en tiempo de la Revolución, como don Bernardo Reyes y aquel otro que era un gran artillero. ¿Cómo se llamaba?, no, no me acuerdo; bueno, en fin, muchos de los que habían sido grandes cosas en tiempo de don Porfirio, él no los aceptó, ¿ve?

**JT:** **Y a su mamá por esto, al prestar su casa para servicios militares, ¿le pagaban a ella?**

**DE:** No.

**JT:** Ella...

**DE:** Nosotros lo hicimos siempre por amor a la Revolución, ¿ve?

**JT:** **¿Quién se los propuso?**

**DE:** Pues, unos amigos que llegaron de México. Nosotros teníamos un muchacho, Miguel Melesio, que le llamaba a mi mamá, mamá, en esa época que llegaron, y

entonces ese fue el que estaba relacionado con toda esa gente, además vino mucha gente de México huyendo.

**JT: Sí.**

**DE:** Por... de Huerta, y toda esa gente se relacionó con nosotros entre ellos Inesita, una señora Balmaceda, muchas gentes; entonces esas iban trayendo diariamente nuevos elementos a la casa ¿ve? y entonces vieron que, pues, era un lugar que podían usarlo con toda confianza, y entonces por eso se hizo el comité de enlace en nuestra casa.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero nosotras no recibíamos ningún dinero ni nada, nosotras ya con lo de nuestra fotografía.

**JT: ¿En qué parte de la casa era donde se hacía?**

**DE:** En la sala.

**JT: ¿Y la gente se quedaba a dormir? (ininteligible)**

**DE:** No, no. Había nuestras visitas o, o los revolucionarios que llegaban, teníamos piano, tocaban el piano y cantaban con una guitarra, en fin, algo así, pero gente decente y en forma; tanto que yo conocí tres poetas ahí, a Salvador Escudero, a José Juan Ortega y a Cienfuegos, mis tres enamorados.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** ¡Ah! sí, porque yo tenía una suerte que bueno.

**JT: Ajá.**

**DE:** Yo no les hacía ningún caso, se me declaraban y les decía que no, yo no quería nada con ellos. Este, bueno, pero le voy a decir, resulta que iban muchos a la noche y afuera a darse las noticias entre sí, a conversar, en fin ¿no?, mi madre, era una mujer sumamente culta, así es que gozaban hablando con ella y nosotras estábamos chicas, pero chicas hasta cierto punto, porque éramos veracruzanas, yo me desarrollé a los once años, así es que yo de chica ya tenía yo figura de mujer ¿no? Yo no me daba cuenta porque cuando uno es muy joven, no tiene idea de esas, ahora sí las

muchachas desde que tienen once años ya andan noviendo, diez y ya andan noviendo; pero yo, digamos, a mí me daba mucho coraje que me enamoraran, era cosa que me daba muina que me enamoraran, todavía no tenía yo sexo (risa).

**JT: (risa)**

**DE:** Es decir, necesidades sexuales, ¿ve? Porque entonces no se usaban esas cosas.

**JT: Claro.**

**DE:** Era una cosa más tardía para nosotras, sobre todo, yo era una muchacha y mi hermana, que estaban pensando en algo, en el futuro, pero no en amores, ¿ve?

**JT: Sí, entonces, digamos, ¿hacían telégrafo ahí?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿Tenían como telégrafo?**

**DE:** No, no, era... no, no, era...

**JT: Entonces ¿cómo recibían, es decir, los enlaces que recibían era de personas que llegaban a hablar?**

**DE:** No, nos lo mandaban allí a la casa, para fulano, por ejemplo, el general fulano de tal; llegaban tropas de su Estado Mayor, o alguno de su Estado Mayor, se lo entregaba y se lo llegaba a su general.

**JT:** A ver, vamos a suponer: ¿Durante el día, todo el día, había alguien de la casa esperando alguna noticia o...?

**DE:** Sí, había dos o tres escribiendo a máquina.

**JT: ¿En, en la sala?**

**DE:** En la sala.

**JT: ¿Pusieron escritorio?**

**DE:** Bueno, unas mesitas, entonces no se usaban esos escritorios que hay ahora con cajones, no, mesitas y así.

**JT: ¿Estaba la puerta de la casa abierta?**

**DE:** Siempre, las casas de Veracruz, por el calor, casi siempre están abiertas ¿ve?, y no había ladrones como hay ahora, ahora yo creo que todos cierran sus puertas.

**JT:** Ajá.

**DE:** A pesar de ser muy caliente el clima ¿no?

**JT:** ¿Había algún letrero o algún anuncio?

**DE:** No, nada más. Era ¿cómo le diré? un enlace de las personas conocidas, porque hasta eso no nos (interrupción)...

**JT:** Entonces eh, creo que ya más o menos ya se han aclarado bien la cuestión esta del enlace.

**DE:** Pero no, nosotros no recibíamos ningún favor, por eso cuando llevábamos a don Venustiano su retrato.

**JT:** Sí.

**DE:** Él, que no sabía cómo nos ganábamos la vida, él supo que éramos revolucionaras, que había un comité de enlace en la casa y eso, pero no sabía cómo nos ganábamos la vida, ha de haber pensado que éramos personas acomodadas que habían prestado su casa, ¿no? Cuando vio que nos ganábamos la vida así y que hacíamos unas fotografías siendo tan jóvenes y sin tener elementos, porque pues nosotras llevábamos una cámara, pero una cámara de fuelle, no de las más finas ¿verdad?

**JT:** Sí.

**DE:** Nos la habían prestado, un amigo nuestro nos la prestó y esa era la cámara que nosotras usábamos.

**JT:** ¿Y seguía siendo la misma, la prestada?

**DE:** La prestada y la otra, la nuestra...

**JT:** (risa)

**DE:** Que habíamos comprado, pero de todas maneras se necesitaba, porque sabe que para fotografiar bien cualquier escena es muy bueno tener dos cámaras, y ese día yo me dedicaba a colocarlos y ella a fotografiarlos o bien ella a colocarlos y yo a

fotografiarlos. Pues, ya le digo, él quedó muy satisfecho y entonces salimos para Estados Unidos. Nosotros no sabíamos nada de inglés, ni siquiera decir *good morning*, así es que excuso decirle a usted lo que habremos pasado, por ejemplo, un día nos queríamos meter al *subway* a fuerza por donde decía *exit*, que es la salida.

**JT: Sí.**

**DE:** Y un negro nos decía que no, un negrote grandote que estaba ahí, y nosotras le espiábamos cuando él no se fijaba por querernos meter, bueno hasta que nos agarró de la mano a cada una y nos llevó a donde decía *entrance*.

**JT: Ajá.**

**DE:** Por donde se entraba y a nosotras nos dio mucha risa, porque ni modo, también qué ocurrencia que nos quisiéramos meter por donde se sale; no sabíamos lo que nos decía, porque ya le digo que no sabíamos decir nada, absolutamente nada. Llegamos ahí y entonces estuvimos en Boston... en Nueva York.

**JT: ¿En que se fueron?**

**DE:** En barco.

**JT: ¿Tomaron el barco en Veracruz?**

**DE:** El Morro Castle, sí.

**JT: ¿Y ustedes tuvieron que pagar?**

**DE:** Diez días. No, lo pagaba el gobierno el viaje, nos fuimos con ciento veinticinco profesores.

**JT: ¿De qué?**

**DE:** De escuela de aquí de México, que iban a una excursión de cultura; por cierto, que no nos podían ni ver, porque decían qué cómo era posible que dos fotografías fueran metidas entre ellas que eran directoras, inspectoras, muchas que ya estaban para graduarse, en fin, profesoras, que siempre han tenido la mente un poquito... estrecha, aquí entre nos, sin que nadie se entere, bueno, sobre todo en esa época que, en fin, no nos habíamos, como quien dice, liberado de muchas cosas las mujeres ¿no? Así es que no nos veían con muy buenos ojos. Iba un jefe, el señor Velazco, que era el

jefe de la comisión, él era el que nos... Nos llevaron a Nueva York, nos metieron en un elevador y nos caímos todas porque los elevadores son muy fuertes; íbamos agarradas allá arriba, pero ¡uf! nos fuimos todas para abajo, bueno, en fin, nos pasaron muchas cosas en Nueva York, estuvimos en una casa de la Asociación Cristiana que se llamaba Franklin House.

**JT: ¿Y cuánto tiempo estuvieron en Nueva York?**

**DE:** Pues en Nueva York estuvimos muy poco, porque nosotras llevábamos la mira. Ahí estuvimos para ponernos en contacto con don Adolfo de la Huerta, que era entonces el Cónsul de México en Nueva York.

**JT: ¿Y para qué querían verlo?**

**DE:** Para que él nos dijera a qué estudios podíamos ir.

**JT: Ah.**

**DE:** Porque no había escuelas para fotografía.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces el general nos tenía arreglado, en Boston existían los mejores estudios, los Champlain.

**JT: Ajá.**

**DE:** Champlain, se escribe con eme, Champlain.

**JT: Sí.**

**DE:** Y, entonces, ellos hablaron y ya nos mandaron allí. Pero antes de eso, nosotras fuimos tres meses a aprender algo de inglés, porque no sabíamos absolutamente nada, a un lugar, en Boston, que hay para los emigrantes, emigrantes de todos los países.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque ellos obligan, por ejemplo, a los hoteles, a los lugares en que se emplean las personas que no saben inglés, a que las dejen ir en la tarde a aprenderlo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y era enseñanza audiovisual, unas profesoras maravillosas, porque nosotras en tres meses pudimos hablar algo, ¿ve? Ahí un día se pelearon un alemán y un japonés porque uno decía que el mar era verde y el otro que era azul, y ahí tiene a la pobre profesora, con aquellos que no sabían inglés, pintando en el pizarrón una línea alta y otra baja, para explicarles que cuando era muy profundo el mar era verde y que cuando era muy bajito era azul, que los dos tenían razón, que no se pelearan; bueno, usted imagínese una mujer con una... griegos, chinos, polacos, alemanes, franceses, mexicanos, panameños, bueno, todo lo que es extranjero; nosotras íbamos ahí, a pesar de todo, porque nosotras teníamos que aprender. Pero enseñaban... por ejemplo, agarraban un lápiz y le decían: *–This is a pencil*. Y hasta que usted no se aprendía que eso era un lápiz, no le enseñaban más.

**JT: Ajá.**

**DE:** ¿Ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Lo que yo pienso que era enseñanza audiovisual.

**JT: Ajá.**

**DE:** Así llegamos nosotras a Boston a ir ya al estudio y a entender un poco. Aparte nos relacionamos con muchachos de la Universidad de Harvard.

**JT: Ajá.**

**DE:** Como nosotras nos fuimos a vivir en Cambridge.

**JT: Ajá.**

**DE:** Ahí nos hospedamos con una señora americana, con el fin de que hablando... Nosotras no nos reunimos ahí con latinos, hubiera sido más fácil para nosotras, porque queríamos aprender inglés y así teníamos que oírlo forzosamente y nos tenía que preguntar y teníamos que contestarle, en fin; después nos relacionamos con latinos que estudiaban, entre ellos un mexicano, un muchacho, Francisco Vela González y con un puertorriqueño que fue muy notable en su tierra, Pedro Arvizu Campos.

**JT: ¿Conoció a Pedro Arvizu Campos?**

**DE:** Sí. ¡Ay!, era tan lindo.

**JT: ¿Cómo era?**

**DE:** Era de raza negra, cruzada, era cruzado; pero era un hombre tan inteligente y tan bueno, como no se puede, abogado y estaba creo que en su último año. Conocimos a otro muchacho, Matienzo, también portorriqueño, conocimos a un muchacho Ramos, conocimos a un cubano que fue después ministro de educación.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Jorge Mañach.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y a su mamá, que fue nuestra amiga... esos dos vivían ahí en Cambridge, unos en Boston y otros en Cambridge; y nos relacionamos con muchos americanos, intercambiamos español por inglés. Arvizu nos enseñó la gramática.

**JT: ¿De inglés?**

**DE:** De inglés, porque tenían... necesitábamos una gente que supiera español para podernos explicar los verbos, porque un americano nos lo hubiera explicado y hubiéramos entendido la mitad. Aparte de eso, ya estábamos yendo a los estudios Champlain, teníamos que cruzar el Charles River todos los días para ir a Boston.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces nos quedaba muy poco lo de nuestra pensión, así es que los días que no íbamos al estudio, iluminábamos vistas fijas, porque entonces esas vistas de anuncios que se ponen de colores, no se hacían en placas de color, sino que se hacían en negro y blanco.

**JT: ¿Las postales, como postales?**

**DE:** No, no, son unas plaquitas así, que pasaban en los cines como anuncio.

**JT: ¡Ah!, ya sé cuales.**

**DE:** Sí, esas se llaman vistas fijas.

**JT: Sí.**

**DE:** Y nosotras las iluminábamos, nos pagaban por ellas un dólar.

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que, nosotras llevábamos nomás ochenta pesos de pensión, ahora...

**JT: ¿Dólares?**

**DE:** Dólares sí, cada una.

**JT: ¡Ah! ¿Cada cuando?**

**DE:** Cada mes.

**JT: ¿Y para cuánto les alcanzaba?**

**DE:** Pues a veces el mes lo terminábamos sin dinero.

**JT: Pero ¿ustedes alquilaban con esa señora americana una habitación?**

**DE:** Sí, una habitación que nos costaba nueve dólares.

**JT: ¿Nueve dólares al mes?**

**DE:** Semanarios.

**JT: ¡Ah!, semanarios, o sea que eran al mes ¿cuánto?**

**DE:** Treinta y seis pesos... treinta y seis dólares.

**JT: Sí, era casi la mitad.**

**DE:** Sí.

**JT: ¿Era una habitación para las dos?**

**DE:** Para las dos.

**JT: ¿Y la comida?**

**DE:** La comida la hacíamos fuera.

**JT: ¿Siempre?**

**DE:** Sí, ella no nos daba de comer ni desayuno, ni nada de eso, nosotras teníamos que hacerlo todo fuera.

**JT:** ¿Y la comida como cuánto costaría?

**DE:** Pues nos costaba barata, porque entonces no era tan caro Estados Unidos, además como nosotras no sabíamos pedir más que ciertas y limitadas cosas, elementales, nosotras pedíamos en las mañanas *milk and coffe* y *bread*.

**JT:** ¿Y qué?

**DE:** *Bread and butter*, es decir, pan, mantequilla y café con leche.

**JT:** Ajá.

**DE:** A medio día no sabíamos pedir más que tres o cuatro cosas; bread, butter...

**JT:** Ajá.

**DE:** *Milk* y *Boston beans*.

**JT:** Ajá.

**DE:** Que por cierto hasta ahora los añoro porque saben muy sabrosos.

**JT:** Ajá.

**DE:** Y aquí no los puedo hacer porque no hay solo alubias blancas chiquitas.

**JT:** Ajá.

**DE:** (risa). Eso es algo que...

**JT:** ¿Era su dieta usual ésta?

**DE:** Pues, digo, no sabíamos pedir, nada más.

**JT:** ¿Carne?

**DE:** No, nada de eso.

**JT:** ¿Huevos?

**DE:** No, no, señorita, estábamos muy limitadas del idioma, tanto que se... las profesoras nos pusieron un baile y nos invitaron a las dos, pero nosotras con lo que

recibíamos no podíamos tener traje de noche para ir a un lugar así, así es que nos rifamos mi hermana y yo a ver quien iba, porque al menos podíamos haber comprado un vestido, y entonces me tocó a mí; me dio mucha risa porque fui a al baile, me preguntaron muchas cosas, pero yo entendía la mitad, no entendía la mayoría de las cosas y entonces me preguntan qué cosas sabía decir, les dije: –Beans–. Y en Estados Unidos decir *beans* quiere decir que usted es una persona muy inteligente, porque humildemente dice usted que no sabe más que decir frijoles, pero yo dije *beans* porque no sabía más que eso.

**JT: Ajá.**

**DE:** No podía decir otras cosas ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y lo tomaron como una prueba de que era yo muy inteligente y yo me dio mucha risa porque dije: si vieran que soy muy bruta porque no sé más nada.

**JT: (risa)**

**DE:** En fin. Total, estuvimos nosotras un año en Boston, que fue lo que tardamos... ahí tengo una fotografía de... Acabo de mandar una que podía haber sacado usted muy bonita de unos perfiles que nos hizo el fotógrafo al recibirnos, ¿no? Porque nos recibió... Aquí en el Álbum que tengo le voy a enseñar a usted, yo fotografié a mi hermana y ella a mí, y él nos hizo dos fotografías: una en que estamos las dos, que todavía conservo ahí y la otra que mandé, ¿no?

**JT: ¿Y cómo estaba?**

**DE:** Muy bonita, sí, un perfil de las dos.

**JT: ¿Al año de estar en Boston, se regresan a México?**

**DE:** No, va usted a ver. Nos tuvimos que regresar antes por lo de la entrada de Villa a Columbus, me parece.

**JT: Eh, sí, ¿En este año? ¿En este primer año...?**

**DE:** 1915.

**JT: Sí, ¿De qué mes a qué mes?**

**DE:** ¡Ay!, oiga usted, eso sí no...

**JT: No se acuerda.**

**DE:** No me acuerdo.

**JT: Eh, sí, eh, ¿cómo se adaptó usted a la realidad americana?**

**DE:** Nosotras inmediatamente.

**JT: ¿Se sintieron bien?**

**DE:** Muy bien, porque nos trataron a cuerpo de rey, el fotógrafo veía en nosotras unas muchachas demasiado jóvenes.

**JT: Sí.**

**DE:** Con demasiadas aspiraciones, con deseos de aprender; porque fíjese que nosotras nos hicimos al cargo que mientras nosotras estuviéramos en Estados Unidos, ni tendríamos novio, ni saldríamos con nadie, ¿ve?, con un hombre a pasear o algo así, no, sino éramos estudiantes. Otra, las noches que nos quedaban libres, aparte de hacer flores, íbamos a la escuela de maestros de arte.

**JT: ¿Para hacer qué?**

**DE:** Para aprender dibujo.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Ahí se tomaba al natural.

**JT: ¿Tenían que pagar por eso?**

**DE:** No, no se pagaba.

**JT: ¿Gratis?**

**DE:** Era libre.

**JT: ¿Y en la escuela de fotografía tenían ustedes que pagar?**

**DE:** Sí, sí, teníamos que pagar el curso.

**JT: ¿Y quién se los pagaba? ¿Ustedes?**

**DE:** Nosotras, por eso le decía nuestra pensión estaba muy reducida.

**JT: ¿Cuánto les costaba el curso?**

**DE:** Creo que costaba como cuarenta dólares al mes, no me acuerdo, si nos quedaba, nos quedaba ciento veinte pesos o ciento y tantos pesos.

**JT: ¿Cuarenta entre las dos?**

**DE:** Sí, para las dos.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Para las dos.

**JT: Sí.**

**DE:** Para las dos, me parece que eran cuarenta o treinta, una cosa así, pero era alto para nosotras, porque teníamos, desgraciadamente, en finanzas a un señor Caturegue.

**JT: ¿Un señor qué?**

**DE:** Caturegue.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque don Adolfo era el cónsul, pero este era el de las finanzas, es decir...

**JT: Sí.**

**DE:** El que tenía que ver con el dinero.

**JT: Sí.**

**DE:** Y casi siempre nos lo mandaba retrasado.

**JT: ¡Ándele!**

**DE:** El tres o el cuatro, ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y uno acababa el mes, ya...

**JT: Sí.**

**DE:** Al extremo... Por eso le digo que Pedrito se portó con nosotros muy bien.

**JT: ¿Qué Pedrito?**

**DE:** Campos.

**JT: ¿Arvizu Campos?**

**DE:** Arvizu Campos, nos trataba como de la familia y había un lugar en que comían los muchachos de la Universidad, con tarjeta, se llamaba Memorial Hall (risa).

**JT: Ajá.**

**DE:** Y cuando llegábamos, por ejemplo, al veintiocho y ya no teníamos, él nos proporcionaba una tarjeta, la cual le pagábamos cuando llegaba nuestro dinero; pero ese día (ininteligible) invitamos a los amigos y nos fuimos a comer todos y luego se acabó, cosas de estudiantes ¿ve? Los muchachos y la mamá, la señora Mañach, nos recibió siempre en su casa como si fuéramos de la familia.

**JT: ¿La señora Mañach?**

**DE:** Mañach, Consuelo.

**JT: Ajá, Mañach**

**DE:** Mañach España... ellos eran cubanos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Tenía cuatro hijos: Eugenio, Jorge, una niña, no me acuerdo como se llamaba esta niña, se ha de haber llamado como su mamá Consuelo, no me acuerdo, la Nena, le decíamos, y el más chico, Manuel, creo se llamaba; tenía cuatro hijos, era una mujer muy gruesa pero muy bonita, nunca dejaba las persianas abiertas, sino siempre bajas, para que no se le manchara el cutis, en fin, las cubanas son mujeres muy bonitas porque se cuidan mucho; y tenía una criada española, y ya llegaba y a mi eso de las persianas bajadas no lo aguantaba, yo soy muy amante de la luz, llegaba y se las subía todas, y decía la criada: –¡Ay! Lolita, con usted entra la alegría, la luz, la vida aquí,

pero me choca usted mucho porque es muy antipática para comer. Porque yo era muy sangrona, en mi casa me tenían muy consentida en eso de la comida, y yo no comía con ellos más lo que yo llamo moros y cristianos que son los frijoles y arroz; y me hacían montón de cosas, pero no las comía, porque los cubanos son muy amantes de ponerles dulce a las cosas de comer ¿ve?, sal y dulce, y a mí esas cosas pues...

**JT: ¿No le gustaban?**

**DE:** No, no me gustaban.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y ya le digo, este, ella nos trataba como de la familia, nos invitaba muchas veces, sus hijos iban a nuestra casa, hacíamos fiestas.

**JT: Ah.**

**DE:** En que nos reuníamos todos los latinos.

**JT: Ah, sí.**

**DE:** Panameños, todos los de la Universidad y extranjeros.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Este, nos reuníamos a veces para hacer... para reunirnos.

**JT: ¿Los amigos eran de la escuela de fotografía?**

**DE:** ¿Eh?

**JT: ¿Dé la escuela de fotografía?**

**DE:** No.

**JT: ¿De dónde eran?**

**DE:** Eran de la Universidad de Harvard.

**JT: ¿Y cómo se relacionaron con la Universidad?**

**DE:** Con Pedro, con Pedrito.

**JT: ¿Y por... y cómo se relacionaron con Pedrito?**

**DE:** Pues al llegar ahí, teníamos no le digo que un paisano, que vivía y nos fuimos a vivir después a la casa; después regresamos de lo de Villa, se acuerda que le dije que nos venimos aquí, ya nos trasladamos a vivir en otra casa, en Cambridge.

**JT:** Ajá.

**DE:** Porque nosotros vivíamos en Cambridge todavía, porque todavía no habíamos acabado, porque creo que entró en 1915, o algo así.

**JT:** Ajá, ahora, esta primera vez que ustedes están en Boston, ¿ya conocen a Pedro Arvizu Campos?

**DE:** No...

**JT:** ¿El primer año?

**DE:** No, el segundo, cuando regresamos.

**JT:** ¡Ah! El primer año, mientras están al principio.

**DE:** Sí.

**JT:** ¿Qué tipo de (ininteligible)

**DE:** En la escuela, en la escuela, de...

**JT:** De fotografía.

**DE:** No, los tres primeros meses fuimos a la escuela de...

**JT:** De idiomas.

**DE:** De idiomas y después ya entramos a lo de...

**JT:** Champlain.

**DE:** Champlain se pronuncia Champlain.

**JT:** Y entonces, ya luego entraron a los estudios ¿pero qué tipo de amigos tienen en ese primer año?

**DE:** Ya entonces de la Universidad.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Porque entonces nos mudamos a Cambridge y conocimos a Pancho Vela González, que era nuestro paisano.

**JT: Ajá, bien...**

**DE:** El nos relacionó con todos los latinos que había en la Universidad.

**JT: Sí. ¿Qué grado obtuvo usted en la escuela Champlain?**

**DE:** Pues nosotros plenos estudios, él dio un reporte muy interesante diciendo –lástima que esas cosas no se conservan– que las discípulas que él había tenido... que estaba orgulloso de ellas, porque no tenía más que enseñarles como fotógrafo, porque habíamos aprendido muy bien. Luego le voy a enseñar unas fotografías hechas allá.

**JT: Ajá.**

**DE:** Usted las va a ver, eran de esos tiempos, no eran de ahora, porque se ha perfeccionado todo, están hechas por el señor que nos prestó la cámara.

**JT: Ajá.**

**DE:** Este, en el patio ya de nuestra casa ¿ve?

**JT: ¿Pero es el de Veracruz?**

**DE:** Sí, es en Veracruz.

**JT: Entonces, ya estando en Boston, ¿ustedes cómo se sentían preparadas en comparación con los compañeros americanos?**

**DE:** Nos sentíamos muy bien, siempre nos trataron muy bien.

**JT: No, en cuanto a su preparación profesional ¿cómo se sentían como fotógrafas?**

**DE:** Pues, le voy a decir, no nos sentíamos mal, porque, aunque yo nada más salí de la primaria y mi hermana de la secundaria, mi madre era muy culta y usted sabe muy bien que el ambiente este...

**JT: Ajá.**

**DE:** De la casa.

**JT: Sí.**

**DE:** Hace mucho.

**JT: Sí.**

**DE:** Nosotros nunca nos sentimos bajos, sino al contrario con una cosa superior, porque nunca tratamos con gente barata.

**JT: Sí.**

**DE:** Sino todas las gentes amigas de mi mamá eran gente culta.

**JT: Sí.**

**DE:** Ella era una mujer que ya le digo que partera, toda su familia la hicieron a un lado, debido a que ella aprendió una profesión, vaya. Así es que nosotros no nos sentíamos fuera de medio, ¿me entiende?

**JT: ¿Y en cuanto a la técnica de fotografiar?**

**DE:** Todas nos las aprendimos.

**JT: ¿Y antes de llegar, es decir, antes de aprendérsela, ¿cómo se sentían ustedes?**

**DE:** Pues, no nos sentíamos mal, porque el señor Champlain fue para con nosotros tan bueno, que hasta nos invitaba los fines de semana a su casa; tenía dos hijas y señora, nos invitaba a su casa, nos trataba siempre muy bien, aparte de eso no había estudiantes ahí, nomás nosotras dos, así es que él se dedicaba a enseñarnos todo lo que él podía.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y como él veía que nosotros correspondíamos, pues se entusiasmaba y nos daba más, quizás más enseñanzas que las que le hubiera dado a cualquier otra persona.

**JT: ¿No había estudiantes ahí?**

**DE:** No, no.

**JT: ¿Era para ustedes dos?**

**DE:** No era escuela, si no le digo que no había escuelas.

**JT: ¡Ah!, ¿era como...?**

**DE:** Era un estudio fotográfico, llegaban a retratarse personas, entonces él, no en el momento de estarlo haciendo, pero acabando, nos hacía la explicación de por qué hizo esto, el otro, el alumbrado, nos decía: –Muchachas, pongan ese reflector aquí, pongan ese reflector allá. En fin, nos usaba ¿no? y después nos explicaba el por qué lo había hecho.

**JT: Ajá.**

**DE:** En los grupos, en fin, esas cosas; él siempre nos explicaba todo lo que hacía ahí.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y nos enseñaba como preparaba los baños, como se usaban, todo, él no tuvo secreto para nosotras.

**JT: ¿Les enseñó pura fotografía o les enseñó a filmar, fotografía móvil?**

**DE:** No, a eso no nos enseñó.

**JT: Pura fotografía (ininteligible).**

**DE:** Pura fotografía, apenas empezaba la fotografía en Estados Unidos, aunque hayan dicho aquí que empezó en 1896, no es verdad, la movida no hubo sino después; la verdadera, lo que se llama cinematografía, ¿no? Porque eso no es cinematografía, en que usted le toma un retrato y otro retrato y entonces pasa usted... ¿usted no ha visto unos aparatos que hay para vistas fijas?

**JT: Ajá.**

**DE:** Que dan vuelta.

**JT: No.**

**DE:** Pues esto, como cilindros y van pasando, automáticamente, bueno.

**JT: Sí**

**DE:** Pues esto era, haga usted de cuenta en una (ininteligible) en vertical.

**JT: Sí.**

**DE:** Y había que manejar esto a mano.

**JT: Sí.**

**DE:** O con un par de rodillitos ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que eso no es cinematografía, podrán llamarlo, son vistas fijas o lo que dicen cuadros.

**JT: Sí.**

**DE:** Yo le voy a enseñar ahí unas fotografías (ininteligible) en dibujos y otras que, dicen que fueron fotografías de cámaras, pero no, no eran cámaras. Vino Lumière...

**JT: Ajá.**

**DE:** Lumière fue muy notable, porque cuando nosotros estudiábamos nos enseñaron a hacer unas placas de Lumière en colores...

**JT: Ajá.**

**DE:** Muy bonitas, que se hacían, ya salían en todos los tonos; pero eran placas, nada de movimiento. Nosotros le hicimos una colección muy bonita a la esposa de don Adolfo de la Huerta, que era muy bonita, cuando él fue presidente en el Castillo de Chapultepec.

**JT: Ajá. sí, entonces usted, ¿conoció aparatos nuevos que usted no conociera antes?**

**DE:** Cámaras, por ejemplo, lentes, cómo usarlos; porque, por ejemplo, nosotros también teníamos un solo lente, pero ahí supimos que había un lente primario de cualquier tipo, de siete, de cinco, de lo que usted lo necesitara y después uno de ángulo ancho para grupos y después lo del telefoto, pero casi nunca usábamos ahí telefotos porque eran fotografías de... Así que, si usábamos, el uso de los lentes, el uso de los diferentes papeles, para la clase de fotografía, porque no todas las fotografías se pueden imprimir en un solo papel.

**JT: Ajá.**

**DE:** Hay papeles de contraste y hay papeles que son suaves, ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y las de lujo, casi siempre se hacen en papel suave; las de contraste casi siempre son como esas que hacen para... Le voy a enseñar una foto.

**JT:** Luego me la enseña si quiere, es decir, son mucho más contrastadas como...

**DE:** Como las que usan fotografías ¿ve?

**JT:** Sí.

**DE:** En papel así brillante.

**JT:** Papel brillante, si. Y dígame ¿ustedes tenían que mandar informes al gobierno, a Carranza?

**DE:** Mensualmente.

**JT:** ¿De lo que estaban aprendiendo?

**DE:** De lo que se aprendía y de lo que...

**JT:** ¿A quién se lo mandaban?

**DE:** A Valentín, al ministro de educación.

**JT:** ¿Como eran esos informes?

**DE:** Eran unos... Espéreme.

**JT:** Bueno, entonces... me decía usted que mandaban los informes.

**DE:** Estábamos hablando... Sí, mandábamos los informes, esos los hacía mi hermana, porque a mi entonces no me gustaba escribir.

**JT:** ¡Ah! ya ve, como son las cosas.

**DE:** Nada más así, ya de cuando en cuando, en donde ponía la ropa de lavado, un pensamiento, porque así está empezando mi libro, primero.

**JT:** Ajá.

**DE:** Lástima que ahorita lo tiene un médico, sino se lo enseñaría, son pensamientos, pero, de cuando en cuando, ponía yo un pensamiento y seguía después con lo demás y no me ocupaba, no me gustaba escribir, ¡ay! Era yo tan floja para escribir.

**JT: Ajá.**

**DE:** Tenía un cartero, que cállese, contestaba una y se me figuraba que ya había contestado todas. Bueno, pero mi hermana los hacía, y entonces nos repartíamos el trabajo, porque mi hermana y yo haga de cuenta que éramos una sola persona, nunca tuvimos dificultades y nos... le decía yo: –Mira, a mi no me gusta escribir, así es que el informe lo haces tu y yo voy a lavar la ropa. Porque en esos lugares en que estábamos, que casi siempre ya después fueron la Asociación Cristiana, había cuartos que le alquilaban a usted por veinticinco centavos la hora para lavar y para planchar, y nosotros usábamos, como era muy frío el clima, en Boston es sumamente frío, usábamos de eso que usan los hombres hasta acá.

**JT: ¿Calzones largos?**

**DE:** Sí, hasta arriba y con manga larga.

**JT: ¿Como ropa interior?**

**DE:** Sí, como ropa interior.

**JT: ¿De lana?**

**DE:** No, qué de lana, de algodón, nosotros no podíamos comprar lana, era cara, así que era de algodón; pero usábamos eso, usábamos un vestido encima, un abrigo, una gorra bien metida y el cuello era de piel del abrigo, usábamos manguita, polainas, bueno...

**JT: Después de Veracruz...**

**DE:** No, y además Boston es uno de los lugares más fríos...

**JT: Sí.**

**DE:** ...de Estados Unidos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Ya queda muy al norte.

**JT: Entonces usted me decía que están aquí hasta el año '15 ¿y qué pasa en el año '15?, es decir, están en el año '15, se quedan un año, ¿qué pasa cuando han cumplido un año en ese estudio fotográfico?**

**DE:** Cuando cumplimos el año, le escribimos a la Secretaría diciéndole que queríamos seguir aprendiendo, pero cinematografía. Entonces nos...

**JT: ¿Por qué tenían ustedes interés en aprender cinematografía?**

**DE:** Porque fíjese que ya una vez ahí, empezaba la cinematografía a tomar cuerpo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces, con motivo de la guerra, el gobierno americano había seleccionado lo mejor de los estudios, de todo: de camarógrafos, de artistas, de directores, de laboratoristas, de dibujantes, en fin, todo y los reunió en el Army Medical Museum, es decir, el Museo Médico Militar.

**JT: Ajá.**

**DE:** Eran quinientos elementos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces, don Adolfo de la Huerta se puso en contacto con don Ignacio Bonillas, que era el embajador de México...

**JT: Ajá.**

**DE:** En Washington.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y nos consiguieron entrar al Museo ese Médico y nos dijeron que sí podíamos continuar.

**JT: ¿En dónde iban a continuar los estudios?**

**DE:** En Washington.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque resulta, que los informes que dio Champlain eran tan amplios acerca de nuestro aprendizaje, diciendo que él hubiera querido tener discípulos como nosotras, en fin, haciendo muchas alabanzas de lo que nosotras habíamos aprendido y como, y la seriedad que teníamos para aprender ¿no? Entonces nos dijeron que sí, sobre todo don Venustiano, se enteró y dijo que sí.

**JT: ¿Les mantenían la beca?**

**DE:** Pero ya cuando nosotras nos regresamos.

**JT: ¿A México?**

**DE:** No, cuando lo de Villa, se me olvidó decirle...

**JT: A ver, a ver.**

**DE:** Cuando venimos aquí estuvimos a punto que nos quitaran la pensión.

**JT: ¿Cuándo, cando vinieron aquí?**

**DE:** Cuando Villa entró a Columbus...

**JT: Eh, sí.**

**DE:** Que no me acuerdo la fecha.

**JT: Bueno, ¿pero fue al año de estar en Boston?**

**DE:** Me parece que sí, fue cuando estábamos en Boston, sí al final casi, este, porque de ahí regresamos, creo que fue en 1916 cuando empezó la guerra ¿no?, la guerra empezó en '16.

**JT: No, la guerra empezó en '14, pero Estados Unidos se incorporó en '17.**

**DE:** No, en '16, ya había guerra en Estados Unidos.

**JT: Sí, ya estaba adentro Estados Unidos.**

**DE:** Ya estaba Estados Unidos, en la guerra, porque por eso fundaron ese...

**JT: El Museo este. Platíqueme usted, antes de que me platique esto, de la cinematografía...**

**DE:** Le iba a platicar lo de la venida a México, veníamos...

**JT:** Ajá.

**DE:** Y entonces, Palavicini me quiso enamorar.

**JT:** Ándele.

**DE:** (Ininteligible)

**JT:** ¿Por qué?

**DE:** Porque no, no, porque fíjese que antes se había portado muy bien; mi hermana...

**JT:** Ajá.

**DE:** Cuando teníamos nosotras apenas tres meses de estar ahí, le dio apendicitis.

**JT:** ¡Ay! Dios, que mala suerte.

**DE:** Yo tenía la influenza española, que también vino por la guerra europea, arrojaba sangre y tenía cuarenta de calentura, estaba muy mal y ella fue a buscar los alimentos en la mañana y regresando le dio un dolor muy fuerte.

**JT:** Si.

**DE:** Tanto que nuestra... la señorita que nos alquilaba la casa se enojó, dijo que ahí no era hospital, pero Arvizu Campos llamó a un médico.

**JT:** Sí.

**DE:** Inmediatamente nos dijo: –Esto es apendicitis tienen que operar inmediatamente, hay que llamar a un especialista. Y llamaron a un especialista, y dijo: –Bueno, ¿quién responde por esto? Pues no había dinero, entonces Arvizu le enseñó su credencial del Harvard y dijo: –Yo respondo, los gastos que se hagan, yo los pago–. Entonces llevaron a mi hermana a las doce de la noche y la operaron porque era caso urgente y la pobre no sabía inglés, tenía que entenderse con ellos por el diccionario, se imagina para explicarles los dolores por el diccionario; bueno, y no me dejaron ir a mi en dos días al sanatorio, porque había tenido calentura de cuarenta y hemorragias nasales, en fin, por fin, a los dos días que voy, llego y me dicen: “está en tal cuarto y me encuentro a una mujer tendida con cuatro velas, excuso decirle que yo sentí que

me caí, pero la enfermera que se dio cuenta, vino y me dijo: –No, no, no. Me llevó a donde estaba mi hermana recuperándose.

**JT: (risa)**

**DE:** Ya en la sala de recuperación, había estado anteriormente en ese mismo cuarto, pero ya nos estaba ¿ve? Pero excuso decirle el susto que fue para mí ¿no? y sobre todo la acción de (ininteligible). Después de eso él, cobró el cirujano, cobró a Bailey, que se llamaba el otro doctor que la atendió primero.

**JT: Ajá.**

**DE:** El doctor August, entró, Augusto, se escribe August, como si fuera el mes de agosto...

**JT: Sí.**

**DE:** Bueno, resulta que tuvimos que escribir nosotros a México pidiendo dinero.

**JT: ¿A quién le escribieron?**

**DE:** Al único, a Palavicini. Y entonces él se acababa de casar con una cubana, que se llamaba Belina, que tuvo esas hijas; Julieta Palavicini y esas... él estaba recién casado, fue para allá y aprovechó ir a Boston a vernos, mi hermana todavía estaba en silla de ruedas, porque la tuvieron que enseñar a caminar, se quedó tan débil, y entonces se portó muy bien; lo invitamos al té, porque allá se usaba el té a las cuatro, estuvo muy amable, nos pagó todo, absolutamente todo. Total, el doctor August, cobró su dinero y Bayley nos lo regaló para que compráramos una cámara, fueron ciento cincuenta dólares. Bueno, ya eso lo dejamos por ya liberamos (ininteligible) ahora estamos ya cuando la... Ya cuando regresamos, regresamos con cien dólares cada una, porque, va usted a ver, don Félix Palavicini nos recibió, después de que nos recibió, me mandó llamar, me extrañó que fuera sola, entonces me enseñó que traía mi retrato en su cartera y me dijo que siempre había estado enamorado de mi y me dio mucho coraje, porque usted comprenderá estaba recién casado ¿pues qué podía yo ser de él?, su querida ¿no?, bueno, ¡ay! me dio tanto coraje que le dije: –Es vergonzoso que un hombre como usted, que es el ministro de Bellas Artes, se fije en una mujer como yo que soy tan joven–. ¿Ve?, porque no le quise decir que era un viejo lépero ¿no? bueno...

**JT: (risa)**

**DE:** ¡Ay!, sí, porque hasta eso ¿no?, pero entonces me dijo que él de su esposa no estaba enamorado y que no podía olvidarme, le dije: –Mire señor Palavicini; yo creo que, entre usted y yo, no puede haber absolutamente nada. Me paré y me extendió la mano y se la dejó plantada. Entonces en venganza nos nombró fotografías del manicomio.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** No lo aceptamos, porque usted comprenderá que eso de ir retratar un loco, sería el colmo ¿no?, no, no lo aceptamos. Así es que estábamos que ya no íbamos a volver.

**JT: ¿Pero eso en que año fue?**

**DE:** Pues, fue cuando yo no me acuerdo cuando, fue Villa entró a Columbus.

**JT: ¡Ah! Me parece que fue en '17...**

**DE:** No, no, no, mucho antes, porque nosotras todavía estábamos estudiando fotografía.

**JT: En '16, entonces.**

**DE:** Fue en '16, o algo así.

**JT: Sí.**

**DE:** Entonces ya no íbamos a regresar, porque seguía él de ministro y en venganza, pues, porque no le hice caso le dio coraje. Bueno, entonces cambiaron de ministro por don Andrés Osuna.

**JT: Ajá.**

**DE:** E Inesita Malvárez le contó el incidente; le dijo mire: –Esto les pasó a las muchachas y ellas ya no van a volver–. Entonces dijo: –Pues sí van a volver.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y les voy a aumentar la pensión. Nos aumentó a cien pesos.

**JT: ¿Cien dólares?**

**DE:** Cien dólares, y nos mandó de nuevo a Estados Unidos.

**JT:** ¿Me permite cambiar el carrete?

**DE:** Sí.

**JT:** Ahora dígame, antes de que hablemos de cuando usted ya regresa a Estados Unidos, pero con la beca de cien dólares, ¿cada una de ustedes?

**DE:** ¿Cien dólares?

**JT:** Doscientos dólares, antes de que platique cómo fue lo de Colombus, lo de Colombus y lo de Pancho Villa.

**DE:** Yo de eso no sé, porque eso pasó acá.

**JT:** Sí, pero ¿cómo le llegó a usted?, es decir, ¿usted donde estaba?

**DE:** Ah, antes de regresar...

**JT:** ¿Cómo fue?

**DE:** Vino, este... nosotros teníamos todavía... estábamos bajo control de este... por eso le digo que fue muy al principio.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** De '15 porque todavía estaba dando la... andaba este señor viajando tres meses con la comisión que llevaba.

**JT:** ¿Quién era?

**DE:** Velazco, que le dije a usted que iba al frente de la comisión de nosotros que fuimos, que fueron ciento veinticinco profesores.

**JT:** Sí.

**DE:** Bueno, este señor, todavía estaba ahí, nos reunió y nos dijo: –Vamos para México.

**JT:** ¿Por qué?

**DE:** Porque entonces había guerras, se acuerda usted, Pershing.

**JT:** Ah.

**DE:** Se metió a México persiguiendo a Villa.

**JT: A Villa, pero...**

**DE:** Y no me acuerdo ni cuando fue eso, pero si fue cuando todavía este señor estaba ahí, así que todavía no habían pasado sino los tres meses de la excursión.

**JT: Así que fue, fue...**

**DE:** Antes.

**JT: Antes de que usted entrara con Champlain.**

**DE:** Antes de que entráramos con Champlain, sí, nos trajeron para acá.

**JT: Ah, entonces ya estoy muy confundida; a ver, yo le voy a decir lo que yo entendí, ustedes van en el año '15, y estaban un año.**

**DE:** Sí, con Champlain, pero antes de eso...

**JT: Ustedes regresaron a México**

**DE:** Regresamos a México.

**JT: Y fue cuando tuvo usted el incidente con Palavicini.**

**DE:** Con Palavicini.

**JT: ¿Pero entonces...?**

**DE:** Mi hermana ya se había enfermado del... ese y ya la habían operado, porque estos siguieron su curso por los lugares como Washington, tanto que hubo percances.

**JT: Sí.**

**DE:** Célebre en Washington, al visitar varios lugares en la nación americana, pero ese señor tuvo que regresarse violentamente a Méx... a Nueva York, a reunirnos a todos y traernos.

**JT: ¿Eso fue cuando ustedes estaban con Champlain?**

**DE:** Y ya nosotros no empezamos, estábamos todavía en la escuela de... de idiomas.

**JT: ¿Entonces durante el tiempo que ustedes estuvieron con Champlain, ya no era Palavicini el director?**

**DE:** Ya no era.

**JT: ¿Ya era...?**

**DE:** No, no era todavía Palavicini, este debe haber sido... ¡Ay! ...pues no me acuerdo la fecha de lo, de lo de este hombre, de Villa.

**JT: ¿Le parece que hagamos una cosa?**

**DE:** Sí.

**JT: La próxima vez le checo las fechas para acordarnos perfectamente bien.**

**DE:** Perfectamente bien.

**JT: Y agarrarnos el hilito bien.**

**DE:** Y agarrarnos el hilito bien.

**JT: Por delante.**

**DE:** Sí.

**JT: Vamos a ver, entonces me decía usted que en...**

**DE:** Le decía yo.

**JT:** Que la fecha, que las fechas habían sido... ¿en qué año se fueron ustedes a Estados Unidos?

**DE:** Nosotros en '15 ahora me acordé por esto, ¿ve? porque Carranza entró en noviembre de 1914 a Veracruz.

**JT: Sí.**

**DE:** Y yo estuve el 29 de diciembre, que es su santo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Con él.

**JT: Ajá.**

**DE:** Fue cuando me lo presentaron que porque era revolucionaria, pero no sabían que era fotógrafa...

**JT:** Era cuando lo de la fotografía.

**DE:** No, después nos vio y le llamó la atención, bueno, este, y aquí dice que Huerta, entró el 17 de octubre de 1913. Huerta el, Huerta este, Victoriano.

**JT:** Ajá.

**DE:** Y que renunció el 15 de julio de 1914.

**JT:** Sí.

**DE:** Pues eso dicen aquí, no sé, pero son datos que me hallé y Carranza llegó a Veracruz el 12 de noviembre, sí, el 2 de noviembre de 1914.

**JT:** Sí.

**DE:** Que fue cuando los americanos salieron de Veracruz.

**JT:** Sí, los americanos habían entrado en abril.

**DE:** Habían entrado en abril de 1913, ¿ve?

**JT:** '14.

**DE:** No, '13.

**JT:** Ah.

**DE:** Que fue cuando Huerta, hizo sus estropicios allá (ininteligible).

**JT:** Ajá.

**DE:** Así es que fue en '13.

**JT:** Ahora las dudas que teníamos el otro día, era respecto a lo de Villa.

**DE:** De Villa, sí.

**JT:** De Columbus.

**DE:** Que yo creo que fue al principio de 1915.

**JT: ¿No fue en marzo del '16?**

**DE:** ¿Fue en marzo del '16? Bueno, entonces nosotros teníamos unos meses nada más por esto, porque nosotros salimos con una comisión que iba por tres meses a una gira cultural.

**JT: Ajá.**

**DE:** A nosotros nos dejaron, llegamos todos a Boston, primero a Nueva York.

**JT: Ajá.**

**DE:** Por cierto que hubo una cosa muy curiosa, ahí porque, porque nosotros salimos de Veracruz con ropa muy delgada, nos encontramos a una muchacha, María Martínez, que estaba pensionada ahí, y nos acompañó a comprar ropa, ropa de abrigo ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Compramos abrigo, un abrigo, polainas, sombrero, un manguito, en fin, porque para nosotros era un frío horroroso, y cuando llegamos no nos querían las viejas, las profesoras, no nos podían ver porque decían que cómo íbamos a ir fotógrafos con la cultura de las directoras, inspectoras y eso de la escuela, bueno, ya sabe tonterías de las épocas ¿no? y cuando llegamos, habíamos cinco más jóvenes: tres que estaban estudiando para maestras, eran Esperanza Balmaceda, (ininteligible) Chagoyán y Ernestina Cerradel, mi hermana y yo; nos fuimos las cinco a comprar ropa, porque pues todas íbamos con ropa de aquí y en Nueva York estaba a diez bajo cero cuando nosotros llegamos, porque llegamos en pleno invierno, resulta que fuimos a comprar ropa y nos ajuareamos, y ya de regreso llegamos a una tienda que estaban dando maquillaje de balde, y nos agarraron a todas las más jovencitas y nos maquillaron bueno, y venimos ya de sombrero elegante y toda la cosa, no costoso porque nosotros llevábamos una pensión pequeña, pero teníamos que comprarnos ropa, esta muchacha conocía muy bien Nueva York, porque ella estudiaba ahí, estaba estudiando para profesora, y creo que estaba en la Universidad de Columbia, y resulta que ya nos llevó a la tienda, y cuando regresamos ¡ay! todas aquellas señoras que estaban en el salón se salieron, porque como íbamos a gastar el dinero de nuestra pensión en ropa, e irnos a maquillar y nosotras nos moríamos de risa, éramos todas

muy jóvenes, qué nos importaba lo que las viejas dijeran ¿no? pero eso es un chisme, bueno, vamos a seguir ahora la historia.

**JT: Me contaba usted que ustedes... que usted había vuelto ...**

**DE:** Que había vuelto...

**JT: Cuando lo de Villa.**

**DE:** Todavía... no, cuando Villa nos devolvimos todos, por eso me acordé que no debe de haber sido muy lejos de cuando nosotras llegamos, porque regresó toda la comisión, ¿ve?

**JT: Si.**

**DE:** Desgraciadamente, cuando nos dieron la orden de regreso, estábamos ya en Boston, y tuvimos que venir a Nueva York en un coche, en un carro de segunda en el ferrocarril y me acuerdo muy bien porque teníamos que dormir sentados y me pasé la noche en vela ¿ve? es una cosa muy curiosa... nos venimos todos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y en Nueva York, nos embarcamos para México.

**JT: Ajá.**

**DE:** Fue cuando llegué yo y me encontré con lo de Palavicini.

**JT: Ajá.**

**DE:** Cuando llegamos a Veracruz, él venía a México, me encontré con lo que yo le conversé de Palavicini.

**JT: ¿Qué es lo que le dijeron a ustedes de Pancho Villa y de Columbus?**

**DE:** No, nomás nos dijeron, este, regrésense.

**JT: ¿Quién le dijo?**

**DE:** Don Venustiano, que ya era primer jefe.

**JR. Ajá.**

**DE:** Entonces, primer jefe o era presidente, déjeme ver porque aquí dice: Carranza llegó a... entró a la presidencia en 1917, no, era jefe todavía.

**JT: Entonces él mandó una carta diciéndole...**

**DE:** No, un telegrama.

**JT: ¿A quién le mandó el telegrama?**

**DE:** Se lo ha de haber mandado al cónsul de allá.

**JT: ¿Que la gente se regresara?**

**DE:** Que se regresara toda la comisión.

**JT: ¿Y usted recuerda que reacción hizo en el pueblo americano lo de Villa?**

**DE:** No, no lo de Villa, pues de lo Columbus ¿verdad? El gobierno tuvo que poner medidas, que mandó a Pershing a perseguir aquí a...

**JT: Ajá.**

**DE:** A Villa, en la sierra, pero usted sabe que Villa conocía la tierra como su propia casa, nunca dio Pershing con él y se regresó.

**JT: Pero... la gente de allá, la gente con la que usted trataba.**

**DE:** No, no nos dijeron nada, no sabíamos todavía inglés, no me acuerdo, no le dije a usted que nosotros, pues al principio no sabíamos nada de inglés.

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que verdaderamente; no nos trataron mal, pero los comentarios así que ellos podían haber hecho, nosotros no nos dábamos todavía cuenta.

**JT: Entonces, cuando usted regresa con Palavicini, regresa con él y luego a él, él les quiere negar el permiso para volver a regresar.**

**DE:** Nos quita completamente de las que regresábamos, de las que él ponía a Balmaceda, a... y ya después nos puso a Ernestina porque estaba en años muy bajos y puso a su hermana, Luz, y este... esas dos iban a regresarse, pero nada más, nosotros no, nos quitó, pero yo no sé qué pasó, que entonces don Venustiano cambió de

ministro de educación, por el profesor don Andrés Osuna, entonces Inesita Malváez, que era nuestra amiga le contó el incidente de lo, de lo que había pasado con Palavicini, y entonces él dijo: –No, esa es una injusticia, estas muchachas han ido a estudiar algo que don Venustiano las mandó, así es que ahora van a regresar y les voy a subir la pensión; nos subió a cien pesos y regresamos, ¿eh?

**JT: ¿Y regresaron a dónde?**

**DE:** A... regresamos a Nueva York, para ir a Boston, porque ya entonces habían arreglado que fuéramos a los estudios Champlain, pero todavía nosotros no podíamos ir porque hablábamos español ¿ve? Estuvimos como unos dos meses o algo así, en las tardes yendo a lo que le digo de los emigrantes, a seguir estudiando y nos mudamos a una casa de una americana, porque nosotros no... habían muchos latinos, podíamos haber vivido en una casa donde hubiera latinos, pero no nos convenía, porque hubiéramos hablado español todo el tiempo.

**JT: Sí, eso, entonces es la casa que usted me platicaba el otro día.**

**DE:** Sí, y nos fuimos a la casa de una americana.

**JT: ¿Y ya van ustedes a los estudios Champlain entonces?**

**DE:** Todas... ya empezamos a ir los estudios de Champlain.

**JT: Ajá, y entonces ¿cuánto tiempo más duran en Estados Unidos?**

**DE:** Nosotros duramos desde el '16 hasta el '19.

**JT: Muy bien, y dígame otra cosa precisamente ¿qué tal hablaba el inglés después?**

**DE:** Cuando nos venimos perfectamente bien, porque tuvimos la suerte de encontrar a Pedrito, que nos enseñó gramática y tenía intercambio con los muchachos de Harvard, en Harvard, se habla... sobre todo en Boston, se habla muy bien el inglés, por ejemplo, no hay contracciones, en Nueva York si usa el “I don’t” por decir “I do not” ¿ve? Y en Boston no se usan las contracciones ni mucho menos, porque eso lo considera como *slang*, hablan verdadero inglés.

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que nosotros, el inglés que hablábamos era bastante bueno, así y más que ya le digo que teníamos intercambio con varios muchachos que iban en las noches a la casa cuando nosotros no teníamos trabajo o dejábamos una hora libre para intercambiar inglés por español, había un señor Braun, que sabía un poco de español.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y lo hablaba, nos explicaba algunas cosas y nosotros a él y había otro muchacho, Flecher.

**JT: Ajá.**

**DE:** Flecher, Pedrito y algunos otros que iban y entonces intercambiábamos inglés con español.

**JT: Y entonces, ¿cuánto tiempo duran con Champlain?**

**DE:** Duramos hasta '19... cuándo empezó la guerra en Estados Unidos? En '16, ¿verdad?

**JT: '17.**

**DE:** ¿'17? Bueno, entonces fue cuando llegamos a Washington, ya con la guerra.

**JT: ¿Y a qué fueron hacer a Washington?**

**DE:** Al Army Medical Museum, es decir, al Museo Médico Militar.

**JT: ¿A qué fueron ahí?**

**DE:** Ahí fue donde había concentrado el gobierno americano a todos los elementos de cine, para hacer todas las películas que necesitaba para la guerra ¿ve?

**JT: Ajá.**

**DE:** En ese lugar no nada más había... había camarógrafos, había directores, había artistas, había laboratoristas, había todo lo necesario para hacer películas, ¿ve? Pero de lo mejor de lo mejor estaba lo que le digo para mí como dibujante, Paul Terry.

**JT: Ajá.**

**DE:** Que era el jefe del departamento de dibujos, porque muchas operaciones se hacían y después pasaban al departamento de Terry para hacerlas en dibujo, para hacerlas más comprensibles a las tropas ¿ve?

**JT: Ah.**

**DE:** Para que supieran cómo se hacía una operación, porque en dibujos era muy fácil enseñarles cómo se abrían las pieles, cómo se iban cogiendo con pinzas todo lo que tenían que quitar para llegar al apéndice, por ejemplo, hasta llegar al apéndice, cortarle y después, lo malo que en las operaciones le van quitando a usted las capas, pero después se las cosen todas juntas ¿no?, y es una cosa que yo creo que todavía no han podido perfeccionar los médicos y sería muy difícil porque se pierde mucha sangre ¿ve?, al operar y por eso al final ya no la cierran (ininteligible) a cerrar el hueco, ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y había, aparte de ese, sobre plagas, por ejemplo, piojos, chinches, ratas, cucarachas, que en los otros países no eran tan limpios como Estados Unidos, porque en Estados Unidos se combate todo eso, hay fumigadoras, pero en otros países no los había, por ejemplo, Francia, Italia, los lugares en que tuvieron que entrar los americanos, y aparte las enfermedades venéreas que eran muy frecuentes, porque entre las tropas, usted comprenderá, que no eran hombres civilizados que iban a detenerse, porque se me olvidó decirle que, por ejemplo, cuando estuvieron los americanos en Veracruz, tenían los oficiales prohibidísimo meterse con las mujeres de México, así es que tuvieron que estar en silencio (ininteligible) por los oficiales.

**JT: ¿Y cómo supo usted eso?**

**DE:** Porque un comandante de un barco, por cierto, muy guapo, muy decente, que no lo hizo y se propasó con una muchacha filipina, tanto que lo tuvieron que llevar al hospital porque estaba gravísimo y entonces le hicieron corte marcial, al comandante lo echaron al agua, así murió.

**JT: Ay Dios, ¿lo mataron vivo?**

**DE:** No le sé decir a usted, yo nomás supe que lo echaron al agua, porque esas cosas no se las cuentan a uno enteras, ¿verdad? El muchacho nos visitaba y nos dijo que los filipinos hablaban en español, y nos llevaba chocolates, iba a la casa, pues ni con quien hablar y por eso iba a la casa, porque ahí iban a retratarse americanos, y entonces un día pregunté: –¿Qué pasó con fulano? y otro nos contestó: –Está en el hospital–, ¿Pues que tiene? –Nada– dijo él así ¿no?, pero otro contó lo que había pasado y entonces supimos que había desaparecido el comandante. Nosotros conocíamos al comandante, porque era uno de los que entró al... y nos contó, dice: –Fíjese usted que hubo un percance muy desagradable–, en fin... no a nosotros completamente sino a mi mamá, le contaron cómo estuvo y mi mamá después nos contó a nosotros; pasó esto ¿ve? Fíjese que al comandante que conocimos tan decente y tan guapo y todo, cometió una tontería y casi un crimen, porque pues son de esas cosas que los hombres tienen y le hicieron corte marcial. Los tenían...

**JT: Muy...**

**DE:** Muy restringidos, la oficialidad no tenía derecho a meterse con mujeres ¿ve? Una cosa que yo les alabo, porque usted comprenderá que siempre los oficiales tienen otra cultura, no tienen que meterse con muchachas jóvenes y del lugar ¿no? Nunca, ni enamoraban muchachas ni se metían con ellas para nada, esa fue una consigna.

**JT: Ajá.**

**DE:** Que en guerra es muy difícil ¿verdad?

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero sí se llevó a cabo, yo se lo puedo decir porque nosotros tuvimos amistad con algunos oficiales y nunca hubo, ni siquiera un “que lindos ojos tienes” ¿no?, aunque no entendíamos el inglés, pero pues esas son... el negocio del amor es internacional, ¿no?

**JT: (risa)**

**DE:** Es decir, no, nunca hubo nada absolutamente de eso y tuvimos amigas que tenían novios americanos, oficiales, y nos contaban, como algunas hablaban inglés, que no se pasaban.

**JT: Ajá.**

**DE:** No crea que yo soy proamericana, ¿no? Pero hay cosas que sí, en realidad, hay que tomarlas en consideración ¿no?

**JT: SÍ, entonces en esa... ahí en Washington, en donde a ustedes les daban, digamos ¿qué tipo de películas se hacían?**

**DE:** Pues hacían películas a donde, por ejemplo, un hombre andaba con una mujer de fiestas y después pasaba una noche con ella, se enfermaba y tenía una enfermedad venérea, ya fuera gonorrea, ya fuera sífilis, y entonces la contraía ¿no? Nos enseñaban cómo se contraía, eso lo hacían artistas en escena, pero completamente, ¿cómo le diré a usted?, para hombres, ¿no? Nosotras estábamos como soldados, así que no iban a tener consideraciones por dos muchachas que estaban aprendiendo, ¿no?, sino que lo hacían para el ejército. Así es que hacían todas las escenas y cómo debían curarse ellos para curarse de esas enfermedades y pues veíamos los órganos de ellos y todo, como tenían que hacer sus aplicaciones y lo que tenían que tomar y lo que se tenían que poner, en fin, todo el proceso.

**JT: ¿Y eran respetuosos con ustedes?**

**DE:** Ah, tan respetuosos como esto; decían: al salón y nos sentábamos y ni quién hiciera comentarios, ni siquiera en inglés ¿ve?, además era tropa como quien dice, estaban considerados como tropas y no había oficiales ahí, porque casi todos los que entraban, como eran gentes, directores, esos tenían categoría, pero nunca tuvimos que decir, ni siquiera una agarrada de manos, nunca, porque primero estábamos recomendadas por el gobierno mexicano, y segundo por el americano, tuvieron órdenes que con nosotros nos hablaran como soldados, en el sentido de que obedeciéramos las órdenes, pero no, absolutamente nada, nosotros nunca dimos lugar a salir con ninguno de ellos, a salir a ningún lado.

**JT: ¿Cómo fue a dar usted ahí? Es decir, que tenía la beca en México.**

**DE:** Ajá.

**JT: Aparte de eso, ¿quién les dice que vayan a este museo a aprender?**

**DE:** Bueno, el embajador arregló con el gobierno americano porque era una cosa muy delicada.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque eran secretos de guerra, lo que se hacía ahí, por ejemplo, todas esas propagandas que eran para pies planos, también había ortopedistas, había cirujanos, había muchas cosas, todo lo que ellos hicieron con el fin de evitar muchas enfermedades, muchas plagas, muchas cosas al ejército de ellos que estaba fuera, eran secretos, no era una cosa, y solamente por consideración a don Ignacio Bonillas nos admitieron ahí ¿ve? Pero era cosa del gobierno americano, y él fue el que lo arregló, así es que nosotras quedamos muy agradecidas a Don Ignacio Bonillas porque él fue el que arregló que nosotras estuviéramos ahí.

**JT: Es decir, ¿ya había acabado su periodo de beca?**

**DE:** No, ya se había acabado, cuando salimos a Champlain se acabó, pero entonces escribimos, como nosotros hacíamos mensualmente un reporte, pedimos que nos concedieran el aprender cinematografía.

**JT: ¿Para qué querían ustedes aprender cinematografía?**

**DE:** Porque no nos dimos cuenta que había algo más que se podía aprender, ¿ve? y eso si había lugar en que nos lo facilitaran, y entonces arreglamos, Don Adolfo de la Huerta siempre fue nuestro amigo, le dijimos que queríamos aprender cinematografía, entonces él también nos apoyó con don Venustiano diciendo: –Las muchachas siempre han sacado muy buenas calificaciones, quieren aprender esto, sería bueno que se les concediera, y don Venustiano era un hombre muy accesible ¿ve? y nos lo concedió, pero nos concedió tres años, no, dos años, y estuvimos tres, ¿ve? Fueron cuatro en total lo que estuvimos en Estados Unidos.

**JT: Sí.**

**DE:** Cómo tomar películas o cómo se usan muchas cámaras, porque ahí, pues usted comprenderá, estaban todos los camarógrafos, pues había cámaras de todas, entre ellas había una que nosotros siempre deseamos tenerla, De Vry francesa.

**JT: ¿La cuál?**

**DE:** De Vry.

**JT:** ¿De Vry?

**DE:** De, e

**JT:** Sí.

**DE:** Y después ve, ere, i griega, De Vry. Francesa.

**JT:** Sí.

**DE:** Porque hay americanas también, bueno, pues este, porque era una camarita...

**JT:** Ajá.

**DE:** ...De madera y... ligera y tenía torreta enfrente y era muy buena, pero era muy cara, además muy difícil conseguirla, porque era francesa, así es que nosotras teníamos que usar cámaras americanas y mi hermana usaba una Bell and Howell y yo usaba la Universal.

**JT:** Ajá, ¿y por qué tenía interés Carranza de que ustedes aprendieran cinematografía?

**DE:** Porque él vio nuestro deseo de aprender y aparte sabía de los informes que daba tanto el embajador como nosotros en nuestros estudios, que no perdíamos el tiempo en andar vagando, sino que estábamos en lo que estábamos; y él siempre... yo creo que le emocionó aquella vez que le tomamos la foto... vernos tan jóvenes y con tantos deseos de aprender, ¿no? Y además éramos revolucionarias, él la sabía y mi familia siguió conexión con todos los revolucionarios de aquella época, y yo creo que él comprendió que... pues hombre, no nos iba a dejar a media carrera, así es que le dijimos que queríamos aprender cinematografía, y nos dijo que nos quedáramos, además no era gran cosa para el gobierno de México, porque entonces el dólar valía dos pesos, así es que eran doscientos pesos mexicanos para cada una, así es que era muy poco el desembolso ¿no?

**JT:** ¿Durante todo el tiempo se mantuvo en doscientos dólares?

**DE:** En doscientos dólares, sí.

**JT:** Si, y dígame una cosa, ¿tenían ustedes que pagar en el museo ese?

**DE:** No, ahí no pagamos ni un solo centavo.

**JT:** ¿Era gratuito?

**DE:** Era gratuito, nos lo dieron gratuito.

**JT:** ¿Los tres años que estuvieron estudiando cinematografía estuvieron en ese museo?

**DE:** No.

**JT:** ¿En dónde estuvieron después?

**DE:** Espéreme usted, estuvimos ahí hasta que aprendimos laboratorio.

**JT:** Ajá.

**DE:** Uso de cámaras, revelado, revelado de películas negativas, que fue la impresión, el revelado, después de la impresión, máquinas especiales, que se les hacía a la orilla unas señales para cambiar en limpio, este, después de eso cómo hacer la impresión, cómo escogerla, cómo pegarla, cómo arreglarla para que ya fuera película, cómo titularla, titulación, en fin, como para terminar una película, nada más que esas películas no eran de arte, eran películas, pues de propaganda ¿no? Bueno, pero de todas maneras llevaban títulos, tenían el proceso todo, todo el proceso, de una película, desde negativa hasta positiva, ya que nosotras también hicimos virajes, es decir, virajes son los colores que se les da, sepia o de otros tonos, nos enseñaron a usar virajes azules y virajes rojos, para darles tonos a las películas, bueno, ya que nosotras terminamos ahí y entonces nos arregló don Adolfo de la Huerta en que entráramos a la Universal, la compañía Universal Pictures, que estaba...

**JT:** Ajá.

**DE:** Entonces los estudios no estaban en Hollywood, en Los Ángeles, es decir, en California, ¿no?

**JT:** Ajá.

**DE:** Sino estaban en New Jersey.

**JT: Ajá.**

**DE:** En un pueblito llamado Jacksonville.

**JT: ¿Cómo?**

**DE:** Jacksonville, Jacks y después ville.

**JT: Ajá, ¿Jacksonville?**

**DE:** Jacksonville.

**JT: Ajá.**

**DE:** Este, teníamos... vivíamos nosotros ... nosotros casi siempre vivimos en casas de la Asociación, aún en Washington.

**JT: ¿De la Asociación Cristiana?**

**DE:** De la Asociación Cristiana, porque era lo más barato y lo más, este... ¿cómo diré, decente? Muy barato y muy decente y siempre vivimos con ellos, a pesar de no ser protestantes, pero nos admitieron, porque siempre les dan facilidades a los estudiantes, ya sea de cualquier nacionalidad: en Cambridge, conocimos a Pedro Arvizu Campos, a ese muchacho Mañach, a Manuel Matienso.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y a otro muchacho Ramos, que es de Puerto Rico, este, nos fuimos a Nueva York, y ahí pues, estaba Adolfo de la Huerta y su familia, con la que siempre fuimos muy amigas y nos trataron siempre como de la familia, entonces, este, vivimos en un lugar que se llamaba Studio Club, que era para puros estudiantes.

**JT: Ajá.**

**DE:** En Nueva York, para puros estudiantes de arte.

**JT: Sí.**

**DE:** Cantantes, músicos, pintores, todo lo de arte, y entramos nosotros en él, estaba en la 59 entre Park Avenue y el Parque Central.

**JT: Ajá.**

**DE:** Colocada en un lugar donde estaba, puede decirse lo más selecto de Estados Unidos, pero era una casa de la Asociación Cristiana, un lugar en que ahí, le obligaban a usted a enseñarse a salir de (ininteligible) en la tarde y además después de comer nos hacían bailar media hora.

**JT: ¡Ay! ¿Para qué?**

**DE:** Para que aprendiera sus cosas, sociales, ¿ve? Como éramos estudiantes de artes, todos, necesitábamos después relacionarnos con gentes.

**JT: Ajá.**

**DE:** De cierta cultura, necesitábamos estar preparados, así es que yo no, yo detestaba el baile, pero usted comprenderá que si todos los días tenía que bailar media hora, tuve que aprender, porque ya era pesado para mí aceptar eso... por cierto que después fui una bailadora como no se imagina, bueno, todavía aprendíamos a... hacíamos fiestas, entre las muchachas; una vez hicimos una de fantasía, con bailarines, por cierto que se les ocurrió bailar en la clases: que yo bailara "la paloma", ¿usted se imagina? interpretar la paloma, una cosa que no tiene interpretación musical, yo di los pasos que me pareció, ¡ay! Le encantó, y me lo hicieron repetir, y yo le dije –¡Ay! Dios mío, ¿cómo hago si yo los acabo de inventar ahorita? Pero, en fin, lo hice, bueno, pues este, estaba... teníamos, yo era molona para comer, muchas cosas americanas no me gustaban, pero había en el elevador un negro, se llamaba Moisés, Moisés como le dicen, estaba prohibido tener comida en los cuartos, pero le decía: –Mira Moisés, yo como muy poco, *tu traime huevos, traímelos* y los escondes en el ropero; los mexicanos somos como el caramba, no obedecemos las cosas, bueno, yo llegaba y cuando no me gustaba, y sobre todo, hacían un pescado con salsa blanca que a mí no me gustaba y lo dejaba íntegro, muchas cosas americanas al principio no me gustaban, y este... llegábamos y comíamos; yo comía arriba, tomaba dos huevos y tomaba un vaso de leche y ya. Ahí teníamos la ventaja de que, usted sabe que las americanas no son tan ridículas como somos en nuestro país, nos reuníamos todos, y teníamos un salón en qué recibir visitas, podíamos recibir visitas ya en las horas que nosotros terminábamos de trabajar, podíamos recibir visitas; desde luego, las visitas eran en el salón, nada de que, a su cuarto, no, no, a nuestro cuarto no podíamos meter a nadie, sino las visitas las recibíamos ahí. Nosotros pasábamos mucho tiempo con la familia

de la Huerta, porque don Adolfo nos quiso mucho, Clarita también y sus hijos, estaban chamacos, este, resulta que cuando él podía facilitarnos algo, nos lo facilitaba, y teníamos que levantarnos temprano porque... teníamos que entrar a las ocho de la mañana al estudio y teníamos que ir de donde estábamos, en el elevado, es decir en el *Subway*, al *Ferry*, el *Ferry* es un bote que pasa el río con pasajeros y después a tomar otro trencito urbano para llegar al pueblito, así es que era larga la...

**JT: Ah.**

**DE:** ... La tarea, ¿no? Y teníamos que levantarnos muy temprano para llegar a las ocho en punto, porque eso sí, nos exigían horario, yo nunca usé reloj, ¿eh?

**JT: ¿En la Universal?**

**DE:** En la Universal. Yo nunca usé reloj, porque soy alérgica a los relojes, nunca he usado reloj, pero mi hermana sí, mi hermana me traía de la carrilla. Un día: –Ándale y levántate; yo era muy dormilona, –levántate–; pero ponía al lado el reloj adelantado, y yo sabía que estaba adelantado y no me levantaba, y un día me dijo: –yo ya me voy–. Pues ándale, al rato llegó carcajeándose, porque en la prisa en lugar de llevarse los libros se llevó el reloj debajo del brazo y cuando me estaba esperando abajo, hacía: taca, taca, taca, ¿qué es eso? Pues el reloj, me alegro por andarlo poniendo adelantado, yo ya estaba vestida y nos fuimos, nos fuimos, ahí pudimos ver lo que era las localizaciones para una película, porque entonces se hacía al aire libre, no había esas luces que hay ahora para los estudios, son muy fuertes y le dan a usted la impresión de que está muy bien alumbrado.

**JT: ¿Cómo y en dónde filmaban?**

**DE:** Filmaban afuera.

**JT: ¿En la calle?**

**DE:** En la calle.

**JT: ¿Y...?**

**DE:** Como, haciendo casas, o lo que sea, pero esas casas con techos abiertos que no se veían, sino que se veía la casa con techo, así que por atrás estaba, nomás era lo de adelante, si usted quiere ¿no? Y terrazas o... escenas en el campo, en fin, esas cosas;

porque se usaban reflectores de aluminio o de espejo, para dar luces más fuertes usando el sol y el día que amanecía nublado no podíamos tomar películas, así que había días en que nos llevábamos todo el día en localizaciones sin tomar ni una película... las pobres artistas maquilladas, que es una lata para poner el maquillaje, porque ¿sabe? Que tienen que maquillarlas porque los lentes de cinematografía son tan finos que sacan los poros y las arruguitas y las manchas, o lo que usted tenga más, así es que tenía forzosamente que maquillarse y peinarse y vestirse y arreglarse como si fueran a la escena y muchas veces nos las pasábamos sentadas todo el día porque no se podía hacer nada.

**JT: Con el clima de Estados Unidos, ¿no eran muy frecuentes?**

**DE:** No, sobre todo el de Nueva York, porque New Jersey pertenecía a Nueva York, así es que el clima era frío y una vez ... a mí no me gustó nunca lo de ser artista, pero menos después de que vi cómo trataban a las artistas los directores, había una muchacha Violeta Merceró, que era entonces una de las artistas de ahí, y andábamos en localización, estábamos a diez bajo cero y la bañaron que porque dizque les llovió ¿no? y llegaba empapadita a un *porch* como lo llaman ellos, como una terraza nuestra, ¿no? Y tenía que hacer una escena, una escena de amor, pero estaba así, temblando, usted se imagina con una ropa ligera, empapada y en la nieve con hielo, y la obligaba el director a que no temblara porque tenían que hacer una escena de amor y besarse con el galán y todas esas cosas ¿usted cree? Son sacrificios brutales ¿no? Un día la hicieron subir a un techo y a ella le hacía daño la altura, subió pero después quiso que bajara y les dijo: –No, yo no bajo–. –Pues usted baja porque está bajo contrato–. –Yo no bajo, porque esto no está en el argumento y eso lo ha inventado usted, yo no bajo (haga de cuenta que entré a la casa): –Pues usted baja; y se dijeron... hasta aquí porque no estaban bautizados, ¿ve? Y se quedaron en la localización todo el día porque se pelearon y no, ella no bajó, y él aceptó que ella bajara por el otro lado, ¿ve? Yo sabía que era muy pesado para una artista trabajar con el director. Después a un pobre pato le pedían que abriera la boca y el pato no quería abrirla, y entonces lo agarraron inmediatamente y le metieron un palo y el pobre pues abrió la boca, nomás le tomaron la mitad ¿ve? Así por el estilo, las escenas eran duras, ¿no? En las películas parecían las cosas más fáciles del mundo, pero lo que hay de película es pesado; había un inglés, que me andaba queriendo hacer el amor, él tenía que hacer una escena con

una muchacha, echándosele encima tratando de hacerla suya ¿no? Y no podía, le dijo el director, hasta que no estaba bautizado; que si no era hombre, que si nunca había estado con una mujer, que si no sabía lo que se hacía, en fin, mientras se le subía un color y se le bajaba otro, hasta que yo creo que se dio cuenta el director por qué era, ¿no?, Él no quería aparecer ante mí como un cualquiera, ¿no? Entonces nos dijo: –Les voy a pedir un favor, sálganse ustedes mientras se hace esta escena; nada más nos salimos y la hizo perfectamente bien; pero esas cosas hay gente que le tienen a uno más o menos consideración y otras que no, ¿verdad? En fin, vi yo muchas cosas que a mí y a mi hermana no nos agradaron entre los directores y los actores porque a veces se decían hasta la mamá, ¿eh? Y, pues, esas cosas pesadas, nosotros los mexicanos no aguantamos eso, nosotros nos hubiéramos peleado con ellos ¿no? Se hubiera acabado o se hubiera roto el contrato y perdido todo, resulta... (ininteligible)

**JT: Ajá.**

**DE:** Resulta que estuvimos ahí y cuando terminamos, ¡Ah!, Don Venustiano ya no quería que estuviéramos un año más.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Porque dijo que ya habían sido muchos años de enseñanza.

**JT: Ah.**

**DE:** Y vino don Adolfo de la Huerta, a una misión aquí a México y le dijo: –Don Venustiano, ¿qué dice usted si dejo un año más a las muchachas? –No, no, que se regresen, porque don Venustiano era así, de una sola palabra; pero don Adolfo, nos quería mucho nos dijo: –No se apuren, aunque don Venustiano dice que no, a mi me regaló Alvarado un sombrero charro, muy bonito, y quién sabe que otro general me regaló una hamaca de seda, la vendimos y con eso terminan sus estudios y viven aquí con Clarita y conmigo y no pagan nada; bueno, pues en eso quedamos, pero él se vino, como tres o cuatro veces le insistió a don Venustiano: –ya le dije que no, que se regresen; pero ya cuando iba en el tren: –Qué hago con las muchachas, don Venustiano? –Haga lo que quiera, le dijo; ya no preguntó más ¿verdad? Luego pensionadas allá terminamos en la Universal, entonces...

**JT: ¿Obtuvieron algún grado en la Universal?**

**DE:** Obtuvimos... no, no era una escuela ¿ve? Pero nos daban un contrato para trabajar en la Universal.

**JT: Ah.**

**DE:** Eso le prueba que nosotras sí éramos buenas camarógrafas.

**JT: Lo que ustedes aprendieron en la Universal, ¿Qué era?**

**DE:** Pues mire, era tomar películas de arte, alumbrado, localización, cómo se hace una película de arte, lo que se debe tomar, coger para hacerla, dónde se deben poner los títulos, este, en fin, todas esas cosas, darles su viraje, aparte de eso, cuál es lo que se debe de iluminar mejor.

**JT: Ajá.**

**DE:** Cuál es lo que no y lo que sí, bueno, todo lo que es una película de arte.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces, nosotros pues demostramos que podíamos, porque a veces nos dejaban la cámara; tomen esa escena, la tomábamos; hagan revelado de esa película, lo hacíamos; hagan una copia, la hacíamos, como quedaba bien.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pues sabían que podían emplearnos en cualquier forma, ¿no? Cualquier cosa, nos querían dar un contrato; primero trataron de que yo fuera artista, y yo les dije: –No, a mi esa línea no me gusta, yo no entro, –Que le pagaríamos muy bien –Sí, pero yo no, no me gusta, yo no sé fingir; le dije, bueno.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces, después de eso, nos dieron, nos hicieron un contrato.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero nosotros teníamos que consultarle a don Venustiano si aceptábamos o no, porque pues estábamos pensionadas por él y él nos dijo: –Vengan; pero duramos todavía seis meses más.

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Porque nosotros no nos conformamos nada más con lo que era tomar películas, sino queríamos lo de la colección de la película ¿ve?, entonces fuimos a la Nicholas Power Company.

**JT: Ajá.**

**DE:** A los tres meses nos prestó don Adolfo de la Huerta su auto.

**JT: ¡Ah!**

**DE:** Alquilamos cámaras y empezamos a tomar nosotros películas por nuestra cuenta, para practicar lo que habíamos aprendido.

**JT: ¿Qué contrato le ofrecían en la Universal?**

**DE:** La Universal nos contrataba como camarógrafas.

**JT: Ajá.**

**DE:** De ahí, de la Compañía.

**JT: Sí.**

**DE:** Pero ni siquiera le digo cuánto nos pagaban, porque nosotros les dijimos desde el principio que no.

**JT: ¿Porqué don Venustiano les dijo que no?**

**DE:** Don Venustiano nos dijo que no.

**JT: ¿Y don Venustiano en algún momento les hizo sentir que ustedes tenían que regresar a México?**

**DE:** Como mexicanas, sí.

**JT: ¿Para qué?**

**DE:** Porque dijo: –Ustedes, ustedes estudiaron y yo quiero que ustedes vengan en plan de quedarse en México; él quería que fuéramos como una escuela de enseñanza, una cosa así, ¿no?

**JT: ¿Se les dijo alguna vez?**

**DE:** Si, cuando venimos a...

**JT: A México.**

**DE:** México sí, cuando venimos, pero eso va después, bueno.

**JT: Sí.**

**DE:** Pues don Adolfo nos prestó tres meses su auto y los otros tres meses, nos fuimos a la fábrica de Nicholas Power Company, con obreros, dentro de la fábrica.

**JT: ¿De qué era?**

**DE:** Para aprender a armar los aparatos.

**JT: ¿De qué era la fábrica?**

**DE:** De proyección, aparatos de proyección... los Powers, aquí en México no había más que los Pathé, que eran un aparato muy primitivo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero era el único que había, bueno, ahí en ese libro hablan de muchos aparatos anteriores, pero...

**JT: ¿En cuál libro, en el libro de *Ochenta años de cine en México*?**

**DE:** Por cierto, se lo voy a decir, si usted quiere se lo presto, pero no vale la pena, porque pone las linternas mágicas, yo no sé si usted a oído eso de las linternas mágicas como cine y eso no era cine.

**JT: Ajá.**

**DE:** Me perdonan, pero eso no era cine, eso era como ahora un... como eso que le digo que pasan las peli... las cosas ... ¡ay!, ¿Cómo se llaman esas? ... esas películas que hace usted en cuadrito. ¿Cómo se llaman?, Transparencias, que las pasan así, ¿no?

**JT: Ah.**

**DE:** Ahora las pasan así, entonces las pasaban así, ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Y era secuencia; tomaban, por ejemplo, al presidente en el momento de salir varios, varios, varios, varios y así, al pasarlo, parecía que iba caminando, pero no, no es así, es como dibujos haga de cuenta ¿no? y muchas eran dibujadas, y ellas llaman a eso cine, en 1896, no había cine, bueno, pero ellos dicen que Lumière vino y trajo esa novedad aquí en México, bueno, hay muchas falsedades y muchas cosas ahí mal hechas, porque se conoce que los que lo hicieron no estaban bien documentados, y quisieron meter lo que ellos sabían y los (ininteligible) ¿no? Ya sabe lo que es esas cosas, les pagaron bien, los admitieron y borraron lo que en realidad valía la pena, no, no figuramos ahí más que Sthal, mi cuñado, que era artista entonces, lo ponen junto con Luis Márquez, que era camarógrafo, en una película que se llama "El Cristo de Oro", en fin, está falseado todo, porque de los magníficos, que somos siete, nada más quedamos seis porque acaba de morir uno, no habla para nada, y hay una fotografía que lástima que ya no la tenga yo, la voy a pedir.



Primeros cine-camarógrafos de la República Mexicana frente a la Fuente de Chapultepec”, Ciudad de México, 13 de enero de 1922, Archivo Mediateca del INAH

**JT: Ajá.**

**DE:** Para dársela a usted.

**JT: Ajá.**

**DE:** Donde estamos frente a la ... no esa que usted se llevó, esa es ya después de unos... veintidós años porque fue en '19 cuando nos tomaron la otra foto, donde estamos todos los que entonces había como camarógrafos.

**JT. Sí.**

**DE:** Este, había unos muy malos, pero eran camarógrafos, bueno, y había otros que sí valían la pena, pero éramos un grupo chico, y estos otros son grupos grandísimos, porque ya ahí entran casi los que ya todos los de película hablada.

**JT: Ajá.**

**DE:** Porque ahí no nomás la silenciosa, sino la hablada y la otra, es cuando nomás la silenciosa, bueno, este, estábamos en...

**JT: En la Nicholas Power...**

**DE:** En la Nicholas Power Company, pues estuvimos ahí y el gerente era un señor Earl.

**JT: ¿Elrs?**

**DE:** Earl, e, a, ere, ele, o sea Earl.

**JT: Earl, sí.**

**DE:** Este, nos quería mucho.

**JT: Sí.**

**DE:** Pues sabe que como nosotras éramos mujeres y jóvenes, pues caía en gracia que uno quisiera aprender ciertas cosas, estuvimos tres meses y aprendimos a armar los aparatos, porque allá, yo no sé si usted sabe que se hacen series, por ejemplo: uno hace una rueda, otro hace otra rueda y otro es el que arma ¿no?, llegamos hasta el armado de ese aparato y después hasta la instalación, cómo se instalaba, qué

corrientes necesitaba, qué y cómo y después visitamos casetas, diez cines, todo, desde luego, a través de nuestro consulado, si no, no nos permitían.

**JT: ¿Pero ya sin beca?**

**DE:** No, todavía con beca.

**JT: Todavía con beca.**

**DE:** Nosotros estuvimos becaadas hasta que nos venimos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y el viaje nos lo pagaron ellos, pues, ahí tiene que entonces resulta, que ya mi hermana y yo pues, ¿cómo nos hacíamos de un aparato de esos? A nosotros nos servía para hacer propaganda, entonces le dijimos a Mister Earl y dice: –Pues fíjense que hace un año que tengo ahí un representante, pero no ha podido vender ningún aparato, tanto que estoy pensando quitarle la representación; entonces le dijo: –Bueno fíenos usted un aparato (nosotros no teníamos dinero), fíenos un aparato y nosotros le vendemos a usted los aparatos en México. –Bueno pues nos lo dió y nos venimos, por cierto que nos venimos en El Morro Castle y a la altura del Cabo Atera, nos... tuvimos una tempestad tan brutal que hasta nos encerraron en los camarotes. Entró una pulgada de agua, creíamos que nos íbamos a ahogar, porque el Cabo Atera es un lugar muy peligroso. Se hacían diez días de viaje, de aquí a Nueva York y de Nueva York acá, porque se notaba Progreso, la Habana, Nassau y Nueva York.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y, y de vuelta igual; por cierto, Nassau, es un lugar que tiene un color de agua divino, haga de cuenta una turquesa, una gran turquesa, así es el color de agua de Nassau, es una posesión inglesa. Progreso no tenía muelle, sino de ahí se venían en lanchones con las gentes, la última vez que fuimos, es decir la segunda, había cólera en Tampico, y nos metieron en una isla llegando a Nueva York porque teníamos cólera, a todos los americanos y mexicanos que veníamos en barco, pero resulta que pues, a donde nos metieron era de alambre, así es que se tenían que desnudar, era un edificio grande, todo el mundo. Y los mexicanos somos tremendos, nos fuimos a recorrer la isla, nos dieron vino el primer día, nos extrañó mucho, después nos dieron

una medicina para ver si teníamos cólera, ¿ve? dijimos: –qué raro que los americanos den vino en la comida, porque son abstemios. Ellos no beben, aquí beben mucho, pero en sus casas, pero así en comidas y menos en un hospital, ¿cómo le íban a llevar a uno vino? A nosotros nos extrañó mucho pero nos lo bebimos, bueno, al día siguiente nos sacaron unas pruebas de sangre, de excremento, cosas para los exámenes que se hacen para saber qué tiene uno, pero nos fuimos un grupo de los más jóvenes, ya no íban aquellas señoras que... nomás íbamos cinco, éramos Esperanza Balmaceda, Johny Chagollán.

**JT: Ajá.**

**DE:** Ernestina Cerradel, mi hermana y yo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Éramos los cinco que íbamos y nos encontramos un muchacho Truwnble, hijo de un inglés.

**JT: Ajá.**

**DE:** Arturo, Arturo Truwnble se llamaba.

**JT: Ajá.**

**DE:** Muy simpático, en el barco.

**JT: Ajá.**

**DE:** Que también lo bajaron en la isla.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y él nos acompañó a ir a dar la vuelta a la isla y llegamos a un comedor arrumbado donde había un fotógrafo y muchas sillas, y un solo disco, lo pusimos porque... y él se puso a bailar que "el zopilote aguamielero", en fin, cosas de gente joven, nos fuimos a acostar a las (ininteligible), pero al día siguiente se nos ocurre hacer tropa y marchar tarintaritaritá (canto) y cuanto plata y palo encontramos empezamos a hacer boruca, y como éramos bastantes, usted se imagina todos los que íbamos en el barco, no éramos nomás nosotras.

**JT: Ajá.**

**DE:** Era un grupo de mexicanos que iban a Estados Unidos, bueno llegó al extremo que dijo el director: –Miren, manden esos mexicanos a Nueva York, porque no tienen cólera, pero nos va a dar cólera a nosotros.

**JT: (Risa)**

**DE:** Porque somos inquietos, no somos gente ¿cómo le diré a usted?, como los americanos, este...

**JT: Tranquilos.**

**DE:** No, no es tranquilos, eso, eso (ininteligible) de algún lugar ¿no?, fíjese en un lugar en que había gente con cólera y gente enferma, ¿cómo íbamos a armar esas batucas?, nomás que eso a nosotros no nos importaba, porque estábamos todos jóvenes, eso no nos interesaba.

**JT: Ajá, entonces después de la fábrica de la Power, ¿qué hicieron?**

**DE:** Nos venimos a México.

**JT: Ya se vinieron, le quiero preguntar en ese momento ¿qué idea tenía usted del cine, qué cosa era el cine?**

**DE:** ¡Ah!, el cine era para nosotros una cosa maravillosa, porque el cine en realidad siempre lo hacemos, el cine es una cosa, yo no sé si usted alguna vez ha hecho calcomanías, de esas que se hacían antiguamente, no ahora, porque ahora se pegan y ya, antes había que quitar el papel con agua, quitárselo y luego a ver cómo salían ¿no? Pues así la cinematografía, toma usted cosas que se toman con cámara, está usted ansiosa de ver lo que tomó ¿no? Bueno, pues así era para nosotros, era una fiebre, una cosa interior que nos encantaba, a nosotros la cinematografía nos encantó siempre.

**JT: ¿El cine era para ustedes digamos un arte?**

**DE:** No.

**JT: ¿O era una manera de divertirse?**

**DE:** No, era un arte.

**JT: O era manera de hacer las cosas.**

**DE:** Para nosotros un arte, un arte que debía de tener respeto ¿ve?, una cosa que usted veía como una pintura de un pintor famoso, algo así, así para nosotros era la cinematografía, no teníamos la idea de que la cinematografía debía ser cine comercial, ni un medio de ganarse la vida, ni... no, sino como una cosa artística, para nosotros era arte.

**JT: ¿Dígame usted, ustedes pensaban que este arte tenía en este momento alguna función específica en México?**

**DE:** Entonces sí.

**JT: ¿Cuál?**

**DE:** Tenía una, primero dar a conocer México en muchos países que no lo conocían, esa era nuestra idea, y aparte de eso, el quitar muchas denigraciones de nuestro país en otros países, porque salían películas de charros, en que nos denigraban.

**JT: ¿Ya había películas de charros en el año '19?**

**DE:** Sí, en Estados Unidos, hechas muchas en la frontera, en fin, cosas que nos denigraban, a México, por eso pensamos en instituir la censura cinematográfica, ¿ve? esa fue nuestra idea, la de evitar que entraran películas inmorales, porque tenían francesas, italianas, y esos pueblos usted sabe que han sido medios... pues muy sexuales, y para nosotros en esa época era una cosa no agradable, ahora es una cosa común y corriente, porque ahora en la escuela le enseñan a los niños como nacen, como se procrean, pero entonces nos era así, y había algunos inmorales no tanto del vestido, sino de ¿cómo le diré?, de argumento, la cosa era inmoral.

**JT: Ajá.**

**DE:** A pesar de no tener desnudo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Sino era inmoral en sí, bueno, entonces llegamos y fuimos a ver a don Venustiano, dice: –¿que han pensado hacer?, le dijimos: –Mire usted, nosotros teníamos esta idea: fundar un laboratorio cinematográfico, con el fin de hacer

películas en México, que se puedan propagar en los Estados Unidos, sino películas de arte, pero sí películas, por ejemplo, como hacen ahora de (ininteligible) los lugares, para dar a conocer México fuera de aquí, pero con sus costumbres verdaderas no alteradas, de que le ponían a usted un sombrerete, así no, lo que era ¿no? y aparte crear la censura cinematográfica, porque resulta que nos denigran en Estados Unidos, con una forma muy fea, denigran a los mexicanos, y eso pues viene muchas veces de México porque se prestaba para hacerlo, ¿no? y que no entren a México películas que no sean convenientes (esa era nuestra idea de la censura ¿ve?) y lo vio muy bien: – ¿cómo se va a hacer eso?, le dije: –yo voy a ser el jefe de laboratorio, y mi hermana la de la censura cinematográfica. –Bueno, ¿y cómo vamos a obtener esos aparatos? Entonces le dijo mi hermana: –Si usted quiere yo voy a Estados Unidos y traigo los aparatos para el laboratorio.

**JT: Ajá.**

**DE:** Cómo no, le dijo, ¿cuánto necesitará usted? Doce mil dólares; y se los dio, y entonces mi hermana partió para Estados Unidos a comprar los aparatos que por cierto trabajó la pobre unos tres meses y vino que casi lloraba, porque allá un médico le dijo que tenía la tuberculosis en la vista; nosotros habíamos usado mucho los ojos, porque le digo que cuando no teníamos clases, nos poníamos a iluminar placas de... y las placas son una cosita así.

**JT: Ah, sí.**

**DE:** Así es que tenía que ser con pincel, y una cosa muy metida dentro de un trapo negro.

**JT: Ajá.**

**DE:** Placas fijas, para anuncios.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y cuando vino, como ella había dispuesto nuestros estudios y todo.

**JT: Ajá.**

**DE:** Había tenido que andar de fábrica en fábrica.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y comprando los aparatos y, en fin.

**JT: Ajá.**

**DE:** En Nueva York, desde ahí ella fue a las fábricas y, en fin, vino, ya le digo que lloraba, porque en realidad, pues habíamos tenido una tarea muy fuerte.

**JT: Sí.**

**DE:** Tanto que como este, ahí aprendiendo aparatos, pues ahí todos los obreros entran temprano y trabajan muy fuerte, y les pagan muy bien, pero los americanos sí trabajan, así es que trabajamos al parejo de ellos, con todo que Mister Earl nos quería mucho, y que nos trataba muy sutilmente, y que tuvimos muchas amistades muy buenas y todo, pero el trabajo era el trabajo, bueno, entonces este, por eso nos apreciaron, porque pues nosotros siempre cuando entrábamos a algún lugar, íbamos a lo que íbamos, no íbamos a ver si había un americano guapo o si había... , no, no, nosotros haga de cuenta que éramos todas mujeres ¿no?, nunca nos ocupábamos de ellos como hombres, este, total, que cuando mi hermana se fue a mí me pusieron bajo la dirección de Gobernación.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces era el ministro don Manuel Aguirre Berlanga, licenciado.

**JT: Si, ¿me permite regresar un poco? Cuando ustedes tienen esa conversación con Carranza, ¿qué idea del cine tenía Carranza?**

**DE:** Pues, él tenía más idea que la que tenía todo mundo en esa época; el cine era una diversión, pero cuando nosotros le hicimos ver lo que se podía hacer con el cine, comprendió que nosotras teníamos ideas nuevas sobre la cinematografía y que se podía llevar a cabo una gran propaganda del país fuera, ya sea para turismo ya fuera para lo que fuera ¿no? Entonces lo comprendió y por eso le dio a mi hermana el dinero para que fuera a comprar la maquinaria.

**JT: Eh, sí.**

**DE:** Siempre nos estimó mucho, porque nuestros reportes todos fueron muy convincentes, no eran de... , por ejemplo, de don Adolfo; no eran de los lugares en que nosotros estudiábamos ¿ve? y la Universal nos dio una carta extensa de la cual yo nunca me ocupé de sacar copia, porque se la trajimos a él, se la mandó el cónsul, y... porque se la daban directamente a ellos y lo mismo la Nicholas Power, eso no entraba en los estudios, sin embargo, Mister Earl nos dio un... tan fácil que nos dio fiado un aparato ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Confiando en nuestra competencia.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pues llegamos; mi madre, mientras tanto, había tenido una casa de huéspedes con lo que se había sostenido, porque nosotros no podíamos mandar nada, igual mi mamá María, en Veracruz, ella buscaba su vida tostando café y en fin, porque nosotros con nuestra pensión no podíamos mandarles nada; de cuando en cuando comprábamos ahí unas chacharitas ahí en las diez y cinco, se las mandábamos y ya las revendía ahí, porque eran cosas que aquí no las había y era tan fácil vender, pero no siempre, no podíamos siempre, todo nos lo gastábamos ¿no? Porque no podíamos más, la estancia en Estados Unidos nos costaba bastante y más si estábamos en Nueva York. En Nueva York vivimos con una cubana, una señora Judith.

**JT: ¿No vivieron en la Asociación Cristiana?**

**DE:** Ya... primero en la Asociación Cristiana, pero después, al último, vivimos con una cubana.

**JT: Sí.**

**DE:** Ya después que salimos de los estudios de la Universal nos fuimos a vivir con una cubana.

**JT: Entonces una vez que ustedes le hacen notar a Carranza las posibilidades del cine, ¿qué planes tenía Carranza, respecto al cine?, ¿Qué pensaba hacer?**

**DE:** Él pensaba que al poner nosotros el laboratorio, hiciéramos películas de todo lo que era la ciudad de México,

**JT: ¿Como documental?**

**DE:** Como documental, este... y aparte algo del folklor mexicano.

**JT: Ah.**

**DE:** ¿ve? Esa era la idea que teníamos nosotros al principio.

**JT: Sí.**

**DE:** Porque no nos queríamos meter a escuela, porque nosotros fuimos muy mal vistas cuando llegamos a México,

**JT: ¿Por qué?**

**DE:** Todos nuestros cinematografistas entonces se habían formado solos, lo que sabían lo habían aprendido a fuerza de hacerlo ¿ve?

**JT: ¿Aquí en México?**

**DE:** Aquí en México, el único que había viajado era Stahl.

**JT: ¿Don Jorge?**

**DE:** Don Jorge Stahl, sí, no me acuerdo de ningún otro, y todos los demás pues eran, por ejemplo, Abitia, que había andado en la Revolución con Obregón, otro que había andado con la Revolución, otro Casasola... ese era fotógrafo, en fin; llegamos y haga de cuenta que estalló una bomba. Mire, primero, técnicas; segundo, mujeres; tercero, vestidas con traje de montar, porque usted comprenderá que nosotros usábamos traje de montar porque teníamos que subir, bajar y andar con (ininteligible), así es que nos subíamos con traje de montar, con botas y sombreros flexibles, porque entonces los necesitábamos para el sol, ¿no? En lugar de traer un sombrero, traíamos un sombrero flexible en la cabeza, este... eso fue visto con malos ojos por todos ellos.

**JT: ¿Qué les hicieron una...?**

**DE:** No nos querían, no nos querían.

**JT: ¿Y cómo... qué les dijeron?**

**DE:** Pues, nos aislaban ¿ve? Íbamos a tomar todos una copa, y al principio ellos hacían un grupo, y a nosotros nos dejaban en otro, nosotros nunca tuvimos nada en contra de ellos, así es que llegó el momento de que nos tuvieron que aceptar, pero se acepta una persona, pero no se le quiere ¿ve?, nos aceptaban porque nosotros a veces hacíamos una plataforma grande para tomar, una manifestación, pedían permiso para subir, pues suba, en fin, esas cosas que se ligaban; muchas veces estaban ellos en una localización y nosotros teníamos que subir a ella y teníamos que dejarlo así, pues ya subimos ¿no? pero era él, el único que en realidad nos aceptó desde el principio fue Stahl.

**JT: Ajá.**

**DE:** Este, pues era de ideas más amplias y un hombre pues que yo creo que tenía algo de dinero y no le importaba nada, pero, por ejemplo, los Alba, como nosotros nos pusimos enfrente de ellos a vender aparatos de cine, los vendimos luego luego, cuando mi hermana se fue, ya habíamos vendido el primero.

**JT: ¿Los de la Power?**

**DE:** Los Power sí, y trajo diez aparatos de fiado, a crédito.

**JT: Este, ¿qué aparato compró?**

**DE:** Aparatos Power, los que fabricaba la misma...

**JT: ¿Compró cámaras?**

**DE:** No, no, no.

**JT: ¿Qué eran?**

**DE:** Para proyección, para casetas adonde se proyectan en el cine los... y había ahí el Pathé y estaba enfrente de nosotros, desgraciadamente nosotros vivíamos enfrente de los Alba y nunca nos pudieron ver, hasta la fecha; se llegó a saber... nomás aparecen los Alba aquí y allá y en otro lado.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero ellos ni nos mencionan siquiera.

**JT: ¿Entonces ustedes vendían los aparatos Power?**

**DE:** Mi mamá, cuando nos mudamos ahí, en la sala, es decir, arriba vivíamos.

**JT: ¿Dónde era, en qué parte?**

**DE:** En Artículo 123, número treinta y ocho.

**JT: Ajá.**

**DE:** Entonces fundamos una oficina que la atendía mi mamá, porque nosotras estábamos, yo estaba encargada de la instalación del local para el laboratorio, le voy a contar, yo no tenía libertad porque Berlanga me hacía ir todas las tardes a Gobernación y dos días...

**JT: ¿A qué?**

**DE:** A recibir órdenes de él que era, era sumamente agrio, no era un hombre accesible ¿ve?, todo lo accesible que era don Venustiano, no era él, entonces ya don Venustiano era presidente cuando nosotros regresamos, bueno era él su ministro consentido, pero era medio déspota, y nunca nos quiso, esa es otra, porque éramos mujeres.

**JT: ¿Por qué, porque eran mujeres?**

**DE:** Porque entonces no es como ahora, linda, ahora las mujeres se han liberado, ha ocupado muchos puestos, tiene muchas, muchas franquicias, entonces no, nosotros venimos como quién dice a hacer una época de introducción de la mujer dentro de líneas...

**JT: Ajá.**

**DE:** Que no eran femeninas ¿ve?, primero vestidas como hombres, segundo, trabajando, cargando una cámara que pesaba treinta y cinco kilos, haciendo trabajo pesado, que una mujer aquí, pues, no lo hacía, en fin, venimos a romper una línea de conducta que era masculina, completamente masculina porque en el mundo no hubo otras mujeres que tomaran la cinematografía por pesada ¿ve?, así que nosotras fuimos camarógrafas mundiales y eso pues los ofendía a ellos como hombres, ya ve lo que son las cosas.

**JT: Ajá.**

**DE:** Bueno, yo no tenía libertad, mi hermana estaba en Estados Unidos, porque todos los domingos en la mañana era el único día que este señor podía ir a ver.

**JT:** Ajá.

**DE:** El administró lo que estábamos haciendo en el laboratorio.

**JT:** Ajá.

**DE:** Porque lo pusieron en los bajos de la cárcel de Belén, ahora hay ahí una escuela, ya no está la cárcel, estaban arriba los juzgados y en los bajos pusieron la censura.

**JT:** ¿El laboratorio?

**DE:** Y el laboratorio.

**JT:** Sí, de eso yo pienso que podríamos hablar en otro rato, pero dígame una cosa, su hermana se va a Estados Unidos, dura tres meses.

**DE:** Ajá.

**JT:** ¿Entonces su hermana, me decía que volvía con la idea de que tenía tuberculosis?

**DE:** Sí, que traía este, tuberculosis en la vista.

**JT:** ¿Y se le quitó la idea?

**DE:** No, entonces mi mamá le dijo: –No hagas caso hija, te voy a llevar con Prado Romana, oculista, que era nuestro oculista.

**JT:** Sí.

**DE:** Este, la llevó, y entonces le dijo: –No, señorita, lo que usted tiene es anemia.

**JT:** ¡Ah!

**DE:** Una, una anemia concentrada del trabajo tan intenso que ha hecho usted en sus estudios y aparte en estos tres meses, tómese un mes de vacaciones, procure usted olvidarse de todo; y entonces, con unos amigos negros se vino a Chapala.

**JT:** Ajá.

**DE:** Y viajó por la República.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y duró un mes con el permiso de don Venustiano.

**JT: Ajá.**

**DE:** Bueno, y entonces viajó por toda la República,

**JT: Sí.**

**DE:** Porque todavía no se podía instalar nada.

**JT: Sí.**

**DE:** Porque no estaba, no estaba el local, bueno.

**JT: Sí, ¿y los aparatos que había comprado?**

**DE:** Los dejó con mi mamá, y mi mamá se... porque se me olvidó decirle que nosotros vivíamos ahí, y abajo tomamos una pieza.

**JT: Ah.**

**DE:** La de la calle y ahí instalamos una oficina que, por cierto, la instalamos con un escritorio y una máquina prestada, porque nosotros no teníamos dinero.

**JT: Ajá.**

**DE:** Pues si no habíamos trabajado, y me daba ciento cincuenta pesos al mes.

**JT: Ah.**

**DE:** Así es que no era posible ¿no?, bueno, entonces mi mamá se hizo cargo, la instruimos en todo, y cuando había necesidad de algo más, íbamos nosotros e instruimos a otra persona, nosotros formamos un cuerpo de manipuladores, que no nos lo agradecieron, por cierto, porque así es la vida ¿verdad? Para poder manejar esos aparatos, para ellos se les hacía muy difícil porque el aparato Pathé era primitivo completamente, tenía una canasta aquí y otra acá, y una rueditas por donde pasaba un lente, y por donde pasaba la película y así se proyectaba, así que nomás le daba usted a la manivela.

**JT: Sí, ¿y el Power?**

**DE:** Y el Power no, el Power tenía su cruz de manta y porción de ruedas, una cosa: era aparato ¿ve?, tenía arriba un magazine y abajo otro para abrir la película y reducirla abajo.

**JT: ¿Qué tipo de proyector era? tenía algún nombre en especial?**

**DE:** Se llamaba Power.

**JT: ¿Pero no era, digamos, algún estilo en especial o algún modelo especial?**

**DE:** Pues, era un modelo especial, sí, el Power, el Power fue muy notable.

**JT: Ajá.**

**DE:** No, deje que le consiga yo a usted unos catálogos.

**JT: Ah, bien. Entonces su hermana trae diez Powers y rápidamente los vende porque ustedes ponen un local de venta.**

**DE:** Ponemos local de venta y los de enfrente, nos detestaban porque aparte de tener laboratorio vendían aparatos.

**JT: Ajá.**

**DE:** Y después el setenta y cinco por ciento de la República usa Power.

**JT: (Risa).**

**DE:** Es un aparato mucho mejor, que el otro, con una proyección más fija.

**JT: Sí.**

**DE:** En fin...

**JT: Eh, dígame, dígame una cosa, ¿tenía don Venustiano alguna idea de hacer una industria cinematográfica?**

**DE:** Pues, él tenía la idea de que en México el cine tomara cuerpo ¿no?

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero, duró muy poco en el poder.

**JT: Ajá.**

**DE:** Así es que no pudo hacer gran cosa.

**JT: ¿Qué idea tenía de hacer del cine?**

**DE:** Él tenía la idea de que México, fuera un país que le valiera ante todo el mundo, no nomás en lo de cinematografía, en todo, pero él no pudo desarrollar muchas cosas porque tenía en su contra muchos revolucionarios como Zapata, Orozco, y todos aquellos que... y Villa, por allá y que tuvo que andar calmando a esas gentes en cuestión de guerra ¿no? Tuvo un periodo muy pesado, era como Madero, un hombre de buen corazón, porque ya ve que el que lo mató lo acababa de amnistiar hacía ocho días, bueno, él era muy buena gente, le podía contar varios hechos de nuestra vida con don Venustiano, para que usted se dé cuenta de cómo es, este, resulta que Berlanga iba los domingos en la mañana, o lo invitaba los domingos en la mañana y aparte de eso, me mandaba dos veces a la semana a dar película a las instituciones de beneficencia, pero fíjese que era un hombre muy incomprensible, no se le podía hablar así: no voy porque no sirve esa película para eso, eran películas que eran la industria del hule, la industria del arroz, de las telas, la industria del azúcar, industriales completamente, usted cree que a los mendigos que era donde yo iba, a las casas de beneficencia de niños, por ejemplo, al hospicio ¿les interesaba una película de esas?

**JT: Ajá.**

**DE:** Pero era muy necio, me daba dos pesos para ir hacer las películas, un tostón de ida cobraba la carretela por llevarme, y un tostón de regreso, y un peso para el ayudante, y duraban de cuatro a siete la película, un día fui al hospicio y se me durmió; los niños que casi se les pasó la hora de la comida, pero yo no podía irme antes porque me traía a trote ¿no?, como quien dice, y bueno, que pues ahí tiene esto, había que pintar el laboratorio de aceite porque tenía cal y la cal se caía y le echaba a perder la película, además necesitaba yo una puerta giratoria como esas que tienen varias... casas.

**JT: Ajá.**

**DE:** Para entrar al laboratorio, que no entrara luz, dijo: –Ni se pone la puerta, ni se pinta–. Le dije: –Muy bien–. Entonces que supiera don Venustiano, le mando un telegrama... entonces viene y le digo: –Señor vengo a renunciar al cargo de jefe de laboratorio. –¿Por qué señorita? Don Venustiano era un hombre muy... ¿cómo le diré?, muy moderado, muy ... sabía oír, se sentaba, así como estás tú, él así en la oscuridad y yo me ponía aquí en la luz, él tenía lentes oscuros, así es que tú no le veías los ojos, era diplomático el viejo; bueno.

**JT: Ajá.**

**DE:** ¿Por qué señorita? –Porque mire usted, ya me tiene harta Berlanga. Primero; insiste en que todos los domingos en la mañana tengo que estar ahí, para atender las obras, no puedo ir otro día. Segundo; me manda hacer exhibiciones a las casas con películas que no son las que deben estar ahí, eso debía hacerse en las fábricas de los obreros donde se fabrica eso, para que vean como se hace en Estados Unidos, y tercero... no quiere que el laboratorio se pinte de aceite. –Es que es muy caro señorita. Me dijo. –Cuánto es lo menos, son cinco mil pesos. –Bueno, Berlanga miente. Se quedó usted se imagina, era mucha osadía la mía decirle que su ministro era un mentiroso. –¿Por qué señorita?, me dijo así muy... –Porque a mí el ingeniero me dijo que dos mil, Berlanga me dijo a mí que tres mil y vino y le dijo a usted que cinco mil.

**JT: Ajá.**

**DE:** Además insiste en que no se ponga una puerta giratoria que eso no hace falta, y me da ciento cincuenta pesos, dos veces que yo vaya a las exhibiciones, ya que no quiere ese cargo, yo me quedo en mi casa con los aparatos ¿no? Entonces, me dice: –Mire señorita de hoy en adelante le voy a dar su nombramiento, fue cuando le dije ¡no! Ya no, le voy a dar su nombramiento, va a ganar trescientos pesos al mes, usted y su hermana, y además no va usted a tener que ir los domingos a nada, y ni él ir, y se va a pintar de aceite.

**JT: ¡Qué bien! Pero ganó de todas maneras.**

**DE:** No, no nada hombre, no, no si era un hombre muy justo ¿ve? Él comprendió que aquel otro lo estaba engañando y le dio coraje porque diría; hombre yo que le tengo toda la confianza a ese ministro y venga a mentirme a mí, con que cinco mil cuando

cuesta dos mil el trabajo, bueno, y esa otra no tiene pelos en la lengua, ha de haber dicho, esta escuincla, es una... tremenda ¿no?

**JT: ¿Qué edad tendría usted para esa época?**

**DE:** Pues tendría yo, ya tendría como veintitrés años, pero no se me veía, yo me veía como una chamaca de dieciocho o algo así ¿no? Sobre todo, ante un presidente venir tú con esa forma de hablar, es un mentiroso.

**JT: Ah.**

**DE:** (ininteligible) El señor o cualquiera es un mentiroso, le dije, porque eso no es verdad.

**JT: (Risa).**

**DE:** Ya le digo.

**JT: ¿Le parecería bien que lo dejáramos por hoy?**

**DE:** Pues sí, ya.

**La segunda y última parte de la entrevista se publicará en el próximo número de *Vivomatografías***

---

**ARK CAICYT:**

<https://id.caicyt.gov.ar/ark:/s24690767/u4ysbaw4c>

**Para citar este artículo:**

TUÑÓN, Julia, “Entrevista a Dolores Ehlers (1977). Primera parte”, *Vivomatografías. Revista de estudios sobre precine y cine silente en Latinoamérica*, n. 11, diciembre de 2025, pp. 345-506. Disponible en: <<https://www.vivomatografias.com/index.php/vmfs/article/view/525>> [Acceso dd.mm.aaaa].

---

\* **Julia Tuñón** es Doctora en Historia por la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM) e investigadora emérita en la Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Pertenece al Sistema Nacional de Investigadores, nivel III y ha recibido la Medalla Emilio García Riera por su trayectoria académica en el campo de la

---

Historia (Universidad de Guadalajara), la Medalla Gabino Barreda (UNAM), al mérito universitario, tanto por los estudios de Doctorado en Historia como de Maestría en Historia de México y el Premio de ensayo literario «Susana San Juan» (INBA). Tiene más de 150 ensayos acerca de la historia de las mujeres en México y del cine clásico mexicano, publicados en diversos países y en diversos idiomas y ha impartido clases en la Universidad de París 8 y Marne La Vallée (en Francia); la Universidad de Buenos Aires (Argentina); la Universidad Nacional Autónoma de México, el Colegio de México, la Universidad Autónoma Metropolitana y la Universidad de Guadalajara (ambas de México). E-mail: [juliatunyon@yahoo.com](mailto:juliatunyon@yahoo.com).